









ACTAS

IV Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes de Argentina

"Juventudes. Campos de saberes y campos de intervención. De los avances a la agenda aún pendiente"

Red de Investigadores/as en Juventudes Argentina

Villa Mercedes, 2014



Grupo de Trabajo 1

Teorías y metodologías en su relación con juventudes como objeto de estudio

Coordinadoras: Raquel Borobia y Alicia Pacheco teoriaymetodologia.iv.renija@gmail.com

ÍNDICE

- Amoedo, María Julia "Agenda Joven en Scouts de Argentina Asociación Civil Programa Campo Adentro, Campo Afuera"
- 2. Baldivieso, Silvia y Selin Carrasco "La sistematización de proyectos socio educativos como forma de investigar en el ámbito de la juventud"
- 3. Beretta, Diego, Romina Trincheri, Ma. Victoria Estévez, Verónica Crescini, Fernando Laredo y José Malé "Juventudes y ciudad: paisajes de encuentros y desencuentros"
- 4. Carloni, Gladis "Jóvenes en disyuntiva ¿trabajar o estudiar?"
- **5.** Landini, María Luisa y Alejandra María Castilla "Abordaje metodológico para el estudio de las trayectorias laborales juveniles"
- **6. Minhot, Leticia, Cintia Duckardt y Eva Moreno Diaz** "Repensando la juventud desde un nuevo paradigma"
- 7. Pacheco, Alicia, María Soledad Gaiani, María Elisa Fornasari y Alejandra María Rovacio "Tensiones teórico-metodológicas en los diseños por encuesta"
- **8. Seoane, Viviana** "Trayectorias y Experiencias Juveniles: avances y desafíos teóricos y metodológicos en una investigación con perspectiva de género"



AGENDA JOVEN EN SCOUTS DE ARGENTINA ASOCIACIÓN CIVIL PROGRAMA "CAMPO ADENTRO, CAMPO AFUERA"

Amoedo, María Julia
Facultad de Filosofía y Letras – UBA
Dirección Métodos Educativos – Scouts de Argentina Asociación Civil
mariajuliaamoedo@gmail.com

Palabras clave: Juventudes, Investigación Acción-Participativa, Scouts

Introducción

"cuando no sepas lo que hacer, pregúntale al muchacho"

Baden Powell, Guía para el Jefe de Tropa¹

Esta experiencia se presenta en el marco de la organización Scouts de Argentina Asociación Civil², institución que data del año 1996, la cual pertenece a la Organización Mundial del Movimiento Scout (OMMS).

Durante el año 2013 participamos de un módulo de formación de Scouts de Argentina sobre Animación Territorial del Programa de Jóvenes³, estrategia mediante la cual se denomina al conjunto de acciones realizadas por las estructuras territoriales en forma permanente, sistemática y planificada, mediante las cuales se implementa, supervisa, evalúa e innova la puesta en práctica de las políticas asociativas de Programa de Jóvenes.⁴

¹Powell, B. (1945). Aids to Scoutmastership. Inglaterra: Brotherhood.

² En adelante Scouts de Argentina.

³ Programa de Jóvenes es la denominación corriente de la propuesta educativa para niños y jóvenes en Scouts de Argentina.

⁴Carrer, H. (2010). *Documento Básico de Capacitación. La Animación territorial en programa de jóvenes*. Argentina: Sistema Virtual de Formación en Programa de Jóvenes. Organización Mundial del Movimiento Scout Oficina Scout Mundial, Región Interamericana.



Producto de esta instancia de formación se comienza a realizar un diagnóstico que rodea el problema sobre la participación real⁵y/o efectiva⁶de los jóvenes en la toma de decisiones en los asuntos que afectan sus vidas en relación con la propuesta educativa presentada en el Programa de Jóvenes de Scouts de Argentina, haciendo especial énfasis en la injerencia particular que esta participación puede tener en la estrategia de Animación Territorial.

Se realiza una primera etapa de diagnóstico en torno a dos ejes. Un primer eje relacionado con las tendencias de desarrollo de Programa de Jóvenes en scouts de Argentina, atendiendo a los atravesamientos de:

- -los linajes de propuestas educativas heredados de las organizaciones precedentes que dan lugar a esta nueva organización Scouts de Argentina (ASA-USCA⁷)
- -los primeros desarrollos de la propuesta educativa de esta nueva organización y sus procesos de actualización
- -la incidencia de las propuestas regionales de programa que se cristalizan bajo el MACPRO⁸

Un segundo eje de diagnóstico gira en torno a las tendencias de acciones institucionales para reforzar la Participación Juvenil, tanto a nivel mundial (WOSM⁹) como en Scouts de Argentina. Estas tendencias se evidencian en la creación de políticas, programas mundiales y locales, y en la instalación de discursos en torno en torno a la ampliación de los espacios de participación en la toma de decisiones directa de la organización en los principales grupos de trabajo de la organización.

Como producto de esta primera etapa de diagnóstico pudimos conocer que si bien existen esfuerzos por llevar adelante la estrategia de Animación Territorial, a partir del año 2007 no se lleva adelante de manera sistemática. Estas acciones no suelen tender en el territorio redes de trabajo para la actualización y regionalización de programa.

Por otro lado, pudimos conocer que la actualización de programa de jóvenes que dio lugar a la versión editada en el año 2013, que se utiliza actualmente, no se desarrolló en base a estudios sobre las juventudes argentinas, si no que se tomó como referencia los lineamientos regionales sobre las tendencias juveniles contemporáneas.

⁵Sirvent, M., Topasso, P. (2006). *La situación educativa de jóvenes y adultos de los sectores populares en un contexto de injusticia social y múltiples pobrezas*. Buenos Aires: Documento de Cátedra: Educación No Formal. Modelos y Teorías. Educación De Adultos: Concepciones y Estrategias Desarrollo Sociocultural y Acción Comunitaria: Educación y Salud Investigación y Estadística I.

⁶Krauskopf, D. (1998). Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes. En publicación: Participación y Desarrollo Social en la Adolescencia. San José: Fondo de Población de Naciones Unidas.

⁷ ASA (Asociación de Scouts de Argentina) e USCA (Unión Scouts Católicos Argentinos)

⁸ MACPRO (Método de Actualización y Creación Permanente del Programa de Jóvenes) es un método de trabajo que se instaló a nivel regional en el año 1995 donde la Región Interamericana lidero el proceso de actualización de la propuesta educativa para las Organizaciones Scouts Nacionales del continente americano.

⁹ World Organization of the Scout Movement (trad. Organización Mundial del Movimiento Scout)

¹⁰Con regionalización se suele referir a las acciones de carácter local y descentralizadas para adaptar el programa de jóvenes a las características de la población local.



Otro aspecto relevante del diagnóstico es que esta estrategia no comprende la participación de los jóvenes de manera explícita y real a lo largo de su desarrollo. Producto de estas dos ideas ultimas es que creemos que la idea de joven que opera en el imaginario social¹¹ de la organización se vuelve imprecisa y no permite el avance en adaptaciones del programa de manera comprensiva y sensible con la realidad actual de los jóvenes en las diferentes regiones de nuestro país. Este imaginario sobre los jóvenes arrastra implicancias fuertes en la definición de la propuesta educativa, siendo esta llevada adelante y revisada desde una perspectiva adultocéntrica¹², donde los adultos toman las decisiones para definir el programa de jóvenes en su totalidad. Se establecen así relaciones de poder asimétricas, lo cual sumado a visión poco profunda sobre las juventudes argentinas abre la posibilidad a una distorsión y negativización¹³ del sujeto beneficiario de esta propuesta educativa.

Este diagnóstico abrió la posibilidad de identificar un campo de acciones sobre el cual problematizar e implementar mejoras, lo cual dio lugar al diseño un programa específico llamado "Campo Adentro, Campo Afuera" que tiene como tarea principal generar una agenda de juventudes en las zonas de injerencia de Scouts de Argentina.

Esta experiencia se vuelve relevante de manera sustantiva como un estudio de caso sobre esta organización de jóvenes perteneciente al ámbito del "más allá de la escuela"¹⁴. La posibilidad de poner en juego instancias de Investigación Acción Participativa y Técnicas Biográfico-Narrativas llevadas adelante por una población joven (14 a 21 años) como publico meta, y en alianza con adultos como facilitadores, dota de relevancia metodológica a esta experiencia.

"Campo Adentro, Campo Afuera", una herramienta para la regionalización y actualización de programa.

Objetivos de la propuesta:

 Construir conocimiento sobre las juventudes que habitan los territorios de incidencia de Scouts de Argentina

Planteamos como estrategias generales para dar cumplimiento a este objetivo el involucrar a los jóvenes en esta producción de conocimiento que incida en la estrategia de Animación Territorial, contemplando instancias de trabajo junto a otras organizaciones juveniles.

¹¹Castoriadis, C. (2013). La institución imaginaria de la sociedad. Buenos Aires: Tusquets.

¹²Krauskopf, D. (1998). Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes. En publicación: Participación y Desarrollo Social en la Adolescencia. San José: Fondo de Población de Naciones Unidas.

¹³Chávez, M.*Juventud negada y negativizada:Representaciones y formaciones discursivas vigentesen la Argentina contemporánea*. Última Década № 23. Viña del Mar: Cidpa (disponible en www.cidpa.cl).

¹⁴Sirvent, M. (1996). Multipobrezas, Violencia y Educación. Buenos Aires: Mimeo.



2. Colaborar a instalar la estrategia de Animación Territorial en Scouts de Argentina y con la regionalización del programa de jóvenes en las zonas scouts

Para dar cumplimiento a este objetivo planteamos como estrategia general la inclusión de los Comité Ejecutivos Zonales en el trabajo de esta agenda, y generar un enlace con el área de Métodos Educativos a nivel Nacional.

3. Colaborar con desarrollo del trabajo intergeneracional en los equipos de trabajo Como estrategias generales para este objetivo planteamos la inclusión de jóvenes de 14 a 21 años en todos los equipos de trabajo y conducción de esta experiencia.

En base a esta línea de objetivos pensamos un programa que pueda generar una Agenda de las Juventudes en las áreas locales de nuestra organización, como programa que tanto en su desarrollo como en su producto final pueda aportar significativamente al cumplimiento de estas expectativas.

Esta experiencia se llevara adelante en la unidad territorial scout llamada "Zona Scout", la cual es una instancia organizativa de carácter estrictamente ejecutiva y no política. Esta instancia cuenta con un equipo de trabajo técnico, llamado Comité Ejecutivo Zonal, dentro del cual existe un área llamada Métodos Educativos en el nivel zonal compuesta por las áreas de Programa de Jóvenes, Juventud y Adultos en el Movimiento Scout.

Se espera durante el 2015 llevar adelante una prueba piloto en 4 zonas scout del país pertenecientes a distintas regiones. La experiencia será centralizada por un equipo de especialistas destinados a tal fin.

Etapas del Programa

Se proponen una serie de etapas para instalar esta experiencia en las zonas scouts.

Etapa 1: Presentación de la experiencia "Campo adentro, campo afuera", una herramienta para la regionalización y actualización de programa.

Presentación en territorio del programa, tanto al Comité Ejecutivo Zonal como a la comunidad en general en la que la zona scout realiza sus actividades. Se llevara adelante una explicación de los fundamentos del programa. Esta reunión inaugura la convocatoria abierta para armar el equipo de trabajo que liderara la propuesta para la zona scout correspondiente, por lo cual debe ser destinada y diseñada para un público joven como adulto.

Etapa 2: Constitución del equipo de trabajo

Cierre de convocatoria y selección del equipo de trabajo, integrando al menos:



- -miembros del Comité Ejecutivo zonal, en particular miembros de las áreas involucradas en Métodos Educativos (Programa de Jóvenes, Juventud y Adultos en el Movimiento Scout).
- -miembros jóvenes, caminantes y rovers, con una representación distrital¹⁵ de al menos 2 miembros (preferentemente un hombre y una mujer)
- -miembros del equipo de juventud zonal¹⁶ en caso de existir
- -educadores de entre 21 y 30 años (adultos jóvenes)

Sería una condición altamente deseable contar con miembros jóvenes y adultos de otras organizaciones juveniles que actúen en el territorio de la zona scout. También con representantes de instituciones que trabajen sobre temas relacionados con los jóvenes y con referentes sociales locales.

Sera preferible contar con el apoyo y consulta eventual de otros miembros del comité ejecutivo zonal, representantes distritales y grupales de los foros y los voceros zonales.

Se espera durante esta segunda etapa poder brindar los primeros acercamientos a las herramientas y formas de trabajo a poner en práctica.

Etapa 3: Producción de la Agenda de Juventudes Zonal

Las formas de trabajo para llevar adelante esta Agenda estarán desarrolladas de la mano de profesionales en Educación y Trabajo social, atendiendo prácticas Técnicas Biográfico Narrativas¹⁷ e Investigación Acción Participativa¹⁸. Todas estas prácticas tienen como característica común la generación de conocimiento desde los actores de la realidad misma, en coordinación con un equipo de trabajo que reúna esta información y la sistematice para poder luego traducirla en acciones concretas, documentos, etc. Se espera tener oportunidad de generar conocimiento desde la arena misma donde se implementa el programa y desde sus mismos actores.

El tiempo de desarrollo dependerá del tema y nivel de profundidad que se espere y se pueda alcanzar, no imaginando que lleve menos de 3 a 4 meses, contando con al menos 5 a 6 reuniones de trabajo entre los diferentes momentos de trabajo propuestos a continuación-

¹⁵ Cada Zona Scout está compuesta por Distritos Scout que agrupan a su vez a los Grupos Scout, comunidad educativa de base que aloja al menos a tres grupos de edades contemplados en la propuesta del Programa de Jóvenes.

¹⁶ Equipo del área de Juventud, compuesto por el coordinador de area en la zona, distritos y jóvenes elegidos por sus pares en diferentes instancias institucionales.

¹⁷Bolívar, A., Domingo, J., Conde Rodríguez, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. España: La Muralla.

¹⁸Sirvent, M., Rigal, L. (2012). *Investigación acción participativa: un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática*. Colombia: Proyecto Páramo Andino.



Momento de apertura o divergencia 19:

Se espera en este momento poder realizar un planteo del escenario local, desarrollar un primero acercamiento a las tendencias juveniles de manera personal, comenzar a detectar y analizar los actores involucrados en el escenario, plantear los conceptos centrales de orden teórico brindando información generando un dialogo con ideas previas de los participantes.

Momento de elaboración o producción

Examinar, explorar y experimentar en base a los primeros acercamientos sobre las tendencias juveniles, intercambiando con otros actores fuera del equipo de trabajo estas primeras impresiones. Se espera también poder construir las primeras elaboraciones sobre la agenda y generar instancias de reelaboración de las mismas en base al encuentro con otros jóvenes y actores locales relevantes.

Momento de convergencia o de cierre

Acercamiento a la forma final de la agenda, selección de las áreas problemáticas de interés y planteo de posibles líneas de acción futuras.

Etapa 4: Puesta en común de la información entre las zonas / regiones

Se espera poder poner en común las producciones de las pruebas pilotos con el equipo que lidera a nivel nacional el trabajo para poder realizar un análisis sobre lo común, lo divergente, lo particular de cada zona, etc. Se elaborara un producto de devolución e información a las zonas sobre lo sucedido en las otras pruebas pilotos.

Etapa 5: Feedback con los productores de conocimiento

Devolución del análisis realizado a nivel nacional a los equipos de cada zona para generar una instancia de retroalimentación.

Etapa 6: Primeros pasos para la regionalización de programa a nivel zonal (Equipo de Programa, Juventud / Métodos en Zona). Proyección para la acción.

En base a las posibles líneas de acción ya pensadas en el equipo zonal, junto con la nueva información del cruce de producciones entre zonas, se espera poder empezar a modificar, suprimir o realizar nuevos

¹⁹Gray, D. (2010). *Gamestorming: A Playbook for Innovators, Rule-breakers, and Changemakers*. United States: O'Reilly. Para delinear estos momentos seguiremos la propuesta general de Gamestorming como practica para la construcción de conocimiento colectivo.



aportes a la propuesta educativa de la zona como respuesta a este escenario especifico que surge del trabajo colectivo.

Etapa 7: Insumos para la actualización de programa nivel nacional (Métodos Educativos)

A lo largo de esta experiencia el equipo que facilita la experiencia a nivel nacional llevara adelante una investigación de tipo cualitativa con instancias participativas, respondiendo desde sus supuestos epistemológicos como metodológicos a la propuesta de Maria Teresa Sirvent y Luis Rigal en "Investigación acción participativa: un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática"²⁰, utilizando el método comparativo constante²¹ como herramienta de análisis. La información de terreno se construirá a partir de entrevistas, observaciones, entrevistas grupales, grupos focales y de las instancias participativas propias de la producción de la agenda de cada zona.

Próximos pasos

En este momento estamos terminando de delinear la propuesta del programa, realizando un trabajo en profundidad sobre los aspectos metodológicos para cada etapa. Estamos también dialogando con las posibles Zonas Scouts que durante marzo/abril del 2015 estarían dispuestas a realizar la prueba piloto de esta experiencia.

Esperamos también durante los próximos meses ampliar las entrevistas en torno a los ejes de diagnóstico para dar por concluido este trabajo antes de comenzar con las experiencias del programa.

Avanzaremos también en la búsqueda de antecedentes metodológicos respecto del trabajo con Investigación Acción Participativa con jóvenes.

Bibliografía

Bolívar, A., Domingo, J., Conde Rodríguez, M.. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología.* España: La Muralla.

Carrer, H. (2010). *Documento Básico de Capacitación. La Animación territorial en programa de jóvenes.* Argentina: Sistema Virtual de Formación en Programa de Jóvenes. Organización Mundial del Movimiento Scout Oficina Scout Mundial, Región Interamericana.

²⁰Sirvent, M., Rigal, L. (2012). *Investigación acción participativa: un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática*. Colombia: Proyecto Páramo Andino

²¹Glaser, B., Strauss, A. (1967). *The discovery of Grounded Theory: strategies for qualitativeresearch.* New York: Aldine Publishing Company.



Castoriadis, C. (2013). La institución imaginaria de la sociedad. Buenos Aires: Tusquets

Chávez, M. Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentesen la Argentina contemporánea. Última Década Nº 23. Viña del Mar: Cidpa (disponible en www.cidpa.cl).

Glaser, B., Strauss, A. (1967). *The discovery of Grounded Theory: strategies for qualitative research.*New York: Aldine Publishing Company.

Gray, D. (2010). *Gamestorming: A Playbook for Innovators, Rule-breakers, and Changemakers*. United States: O'Reilly. Para delinear estos momentos seguiremos la propuesta general de Gamestorming como practica para la construcción de conocimiento colectivo.

Krauskopf, D. (1998). Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes. En publicación: Participación y Desarrollo Social en la Adolescencia. San José: Fondo de Población de Naciones Unidas.

Sirvent, M.. (1996). *Multipobrezas, Violencia y Educación.* Buenos Aires: Mimeo.

Sirvent, M., Topasso, P. (2006). La situación educativa de jóvenes y adultos de los sectores populares en un contexto de injusticia social y múltiples pobrezas. Buenos Aires: Documento de Cátedra: Educación No Formal. Modelos y Teorías. Educación De Adultos: Concepciones y Estrategias Desarrollo Sociocultural y Acción Comunitaria: Educación y Salud Investigación y Estadística I.

Sirvent, M., Rigal, L. (2012). *Investigación acción participativa: un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática*. Colombia: Proyecto Páramo Andino.

Powell, B. (1945). Aids to Scoutmastership. Inglaterra: Brotherhood.



LA SISTEMATIZACIÓN DE PROYECTOS SOCIO EDUCATIVOS COMO FORMA DE INVESTIGAR EN EL ÁMBITO DE LA JUVENTUD

Silvia Baldivieso - Universidad Nacional de San Luis silvia.baldivieso@gmail.com Selín Carrasco selin.carrasco@gmail.com

RESUMEN

La sistematización entendida y desarrollada como investigación socio educativa, constituye una herramienta poderosa para generar conocimiento en espacios de acción social orientados a la formación y desarrollo de los jóvenes.

Permite develar los por qué de los proyectos, identificar factores críticos de los procesos, establecer relaciones y explicar la participación e impacto de los diferentes factores implicados, generando aprendizajes desde la práctica y posibilitando la transformación de la realidad.

Su valor investigativo reside en la necesaria implicación de los actores en el proceso de acción, reflexión, construcción de conocimiento y formulación de propuestas superadoras. Es una herramienta flexible que aborda experiencias concretas en sus contextos y viabiliza la reflexión colectiva sobre la práctica social.

El uso de esta herramienta en el ámbito de la juventud permite también reconocer las diferencias de éste grupo en particular y recuperar los aprendizajes desde cada identidad, con ello se construyen prácticas diversas de transformación de la realidad y se apoya el desarrollo de las diferentes posibilidades de ser.

El trabajo difunde las particularidades de esta metodología de investigación y destaca su pertinencia para ser trabajada en el ámbito de la juventud.

INTRODUCCION

La sistematización entendida y desarrollada como investigación socio educativa, constituye una herramienta poderosa para generar conocimiento en torno a experiencias en espacios de acción social orientados a la formación y desarrollo de los jóvenes.



Surgió en el seno del debate educativo latinoamericano, en los años 60-70 asociada a los movimientos de educación popular como un instrumento privilegiado de cuestionamiento y búsqueda alternativa a los métodos ortodoxos de investigación, planificación y evaluación de la educación. (jara 2001) y como medio para construir aproximaciones teóricas desde las prácticas educativas.

Gradualmente su empleo se fue extendiendo en escenarios caracterizados por la diversidad de experiencias hasta trascender el ámbito de la educación popular. Hoy constituye una propuesta consolidada teórica y metodológicamente en una forma investigativa comprometida con la transformación social.

De la educación popular conserva la apuesta ética, política y pedagógica, por lo cual liga la acción investigativa a procesos de concientización. La sistematización no solo es ciencia sino también acción y reflexión; arte y praxis, proyecto destinado a instalar la esperanza sobre procesos trasformadores en lo educativo, lo organizativo y lo comunicativo. Todo ello bajo un enfoque constructivista y dialectico de la realidad.

Se diferencia de la investigación acción participativa en la especificidad de su objeto y en la particularidad de sus procesos y procedimientos, ya que la sistematización siempre se refiere a experiencias que tienen lugar en el marco de proyectos y programas de desarrollo, es decir, de intervenciones intencionadas, con objetivos de transformación de la realidad.

En palabras de De Souza (1997), el ambiente propicio de la sistematización se desarrolla en "prácticas de intervención organizadas institucionalmente con la finalidad de resolver determinados problemas y/o potenciar capacidades existentes en una población dada, para garantizar su subsistencia, su integración social y su desarrollo cultural".

Los proyectos en tanto apuestas o hipótesis de acción, expresan lo que se espera lograr, poniendo en juego determinadas estrategias y recursos; formulan objetivos y definen planes; sin embargo se elaboran sobre la base de un conocimiento previo, de supuestos sobre el mundo que los rodea, diferentes de los aprendizajes que emanan de la reflexión

En la sistematización de experiencias se establece una distinción entre los saberes que adquieren las personas al actuar – sea en la vida cotidiana o en el marco de proyectos – y los aprendizajes, que son producto de un esfuerzo intencionado y una reflexión crítica sobre su quehacer (Martinic, 1998)

LA EXPERIENCIA COMO OBJETO DE CONOCIMIENTO

¿Qué es una experiencia?



Desde la perspectiva de la socialización las experiencias son consideradas procesos socio-históricos dinámicos y complejos, individuales y colectivos, vividos por personas concretas. Procesos vitales que están en permanente movimiento y combinan un conjunto de dimensiones objetivas y subjetivas de la realidad que se interrelacionan y modifican mutuamente (Jara, O.)

Tales elementos pueden ser:

- Condiciones del contexto: Toda experiencia se desarrolla en un tiempo y un lugar en determinadas condiciones de un contexto económico, social y político a nivel local, regional, nacional o mundial.

El "contexto" no es algo totalmente exterior a la experiencia, sino una dimensión de la misma, ya que ella no sería, no estaría siendo o no habría sido, si no es en ese contexto y por ese contexto.

El momento histórico es la condición de posibilidad de cada experiencia, fuera del cual no es factible entenderla, pues es parte integrante de su realización.

- Situaciones particulares: ninguna experiencia se puede llevar a cabo fuera de una determinada conjunción de situaciones específicas que le dan características propias e irrepetibles (estas pueden ser contextuales o responder a situaciones propias de una institución, una organización, un grupo o de cada una de las personas que lo constituyen.
- Acciones: es decir, lo que se hace ó se deja de hacer de forma consciente o inconsciente, intencionada o no intencionada, planificada o imprevista
- Percepciones, sensaciones, emociones e interpretaciones de cada una de las personas que viven esas experiencias, es decir de los hombres y mujeres protagonistas de las mismas.
- Resultados o efectos que modifican en todo o en parte los elementos o factores existentes anteriormente.
- La interrelación de todos estos factores generan reacciones en las personas que intervienen, las cuales construyen relaciones entre ellas. estas relaciones personales y sociales —por una parte- han sido mediadas por todos los elementos anteriores y —por otra- son factores desencadenados por lo que aconteció durante la experiencia.



¿QUÉ ES LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS?

Entendemos a la sistematización de experiencias como un proceso de investigación socio educativa, orientada a construir conocimiento a partir de la recuperación, la comprensión, la explicación de la práctica o de la experiencia vivida en un quehacer social, cultural o educativo.

Tal como lo plantea Messina (2004) la sistematización es como un "proceso que parte de la práctica, reflexiona la práctica y produce saber para transformarla".

El proceso implica la recuperación y apropiación de una práctica determinada, que al relacionar sistemática e históricamente sus componentes teórico prácticos, permite a los sujetos comprender y explicar los contextos, sentidos, fundamentos lógicos y aspectos problemáticos que presenta, con el fin de trasformar y cualificar las nuevas propuestas (**Ruiz: 2001)**

En la sistematización de experiencias lo más importante es el componente de auto aprendizaje, es decir no es una experiencia de conocimiento por conocimiento, sino que busca la transformación de la experiencia, de la persona y de la sociedad. Supone la capacidad de ir más allá, de mirar profunda y estratégicamente la realidad, de recrear sentidos y construir en contexto sobre una práctica específica.

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES QUE ORIENTAN LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS

Cuatro principios dan sentido y unidad al proceso de sistematización:

1- **Unidad entre sujeto y objeto del conocimiento**: los actores – sistematizadores son seres "sentipensantes"¹.

La sistematización intenta ligar lo subjetivo y lo objetivo, vivir y analizar la realidad considerando elementos afectivos y racionales al tiempo que superar la diferenciación entre el que investiga y el que es investigado. En esta lógica de pensamiento y acción los resultados dependerán de la inclusividad y el grado de participación de la gente en el proceso.

- 2- Conocimiento localizado y aplicado en la práctica: de acuerdo a este principio la validez del conocimiento recae en la práctica como principal referente que nutre la teoría.
- 3- **Historicidad de la interpretación**: la sistematización pretende llegar a las raíces de los fenómenos, e identificar factores que vinculan el presente y el pasado, lo particular y lo global, problematizando situaciones y concientizando mediante procesos de autorreflexión, y para desencadenar cambios en la acción con sentido emancipador.

¹ Termino recuperado por el sociólogo Orlando Fals Borda del lenguaje de los pescadores colombianos (todos somos pensamiento y al mismo tiempo pensamiento)



La sistematización se orienta a la emancipación a través de la educación, la organización y la comunicación

4- Concepción dialéctica de la realidad

Se plantea la realidad como proceso histórico producto y construcción de lo humano y transformable en la medida en que somos sujetos perfectibles, de allí la importancia de instalar la esperanza como parte del proceso de emancipación y mayor justicia.

La sistematización como forma de investigación

Todo proceso de sistematización es un proceso de interlocución entre sujetos en el que se negocian discursos, teorías y construcciones culturales; es un proceso de reflexión y de construcción colectiva de conocimientos que se desarrollas conjuntamente con expericias o al termino de las mismas.

Cuando hablamos del proceso referimos al conjunto de acciones que se realizan cuando se registra una práctica, se reflexiona sobre ella y se escriben conclusiones para compartir con otros, de allí que no existe una única forma de sistematización sino caminos recorridos que varían con los contextos y la creatividad de los propios actores y nos orientan respecto a los momentos clave y a los procedimientos más habituales.

Diversos atores autores₁han elaborado propuestas metodológicas para organizar y guiar los procesos de sistematización. Nuestra propuesta recupera el saber construido y lo organiza interactivamente en torno a fases, destacando con ello la interrelación continua que existe entre las diferentes acciones, lo que se refleja en un ir de venir de una a otra en función de las comprensiones que se van logrando y de las necesidades que se van suscitando y no de tiempos cronológicos o etapas cumplidas.

Las fases del proceso de sistematización que proponemos son las siguientes:

1	Generar un equipo promotor coordinador de la sistematizac ligado a la experiencia del grupo,	Debate el marco y el sentido de la sistematización
2	Perfil de la sistematización	Define el tipo de sistematización y la metodología



		general de trabajo. Define aspectos centrales del proceso: objetivo, objeto y eje de la sistematización
3	Reconstrucción del proceso vivido	Rescata la experiencia a ser sistematizada bajo el enfoque anteriormente definido
4	Contraste de información y reflexión	Indaga por qué sucedió lo que sucedió y el modo en que sucedió
5	Rediseño de la experiencia	Formula propuestas trasformadoras a partir de los aprendizajes logrados en el proceso de reconstrucción y reflexión
6	Comunicación de aprendizajes	Divulga la experiencia sistematizada y los aprendizajes alcanzados.

Fase 1: Generar un equipo promotor o coordinador de la sistematización ligado a la experiencia del grupo,

Propósito: debatir el marco y el sentido de la sistematización.

Es fundamental que el equipo promotor o coordinador de la sistematización planifique y consensue con todos los implicados cada uno de las acciones a desarrollar, ello propiciará la identificación y colaboración.

En esta fase el grupo discute cuales son las claves de la sistematización, qué y para qué se quiere sistematizar, cual es el sentido educativo, político y estratégico de lo que se propone emprender.

Acciones vinculadas:

Las acciones de esta fase giran en torno a:

a) reunión del grupo sistematizador y establecimiento de acuerdos respecto a la idea de sistematización que se comparte, el sentido que se le otorga y los móviles que orientarán el proceso y la consecuente metodología general de trabajo.



b) asunción de compromisos con el diseño y desarrollo del proceso de sistematización.

Fase 2: Perfil de sistematización.

Propósito: definir el foco de la sistematización.

Una misma experiencia puede ser sistematizada desde diferentes perspectivas. Por ello la definición del foco de la sistematización es una construcción teórica de los sistematizadores a partir de un problema (construido también teóricamente) desde una experiencia concreta.

Acciones vinculadas:

Las acciones de esta fase giran en torno a:

- a) definición del objetivo de la sistematización.
- b) delimitación del objeto de sistematización, es decir delimitación de la experiencia o aspecto de esta a sistematizar.
- c) determinación de las dimensiones a partir de las cuales se reconstruirá todo el proceso, es decir, determinación de los aspectos centrales de la experiencia objeto que interesa sistematizar.

Fase 3: Reconstrucción del proceso vivido

Propósito: reconstruir la memoria histórica (individual y colectiva) de lo vivido.

El proceso de reconstrucción de la experiencia requiere la definición de un **criterio de ordenamiento** que puede ser cronológico, por hitos, por actividades etc.

Acciones vinculadas:

Las acciones de esta fase giran en torno a:

- a) identificación de los actores y factores involucrados en el proceso
- b) identificación de principios explícitos e implícitos en las acciones.
- c) reunión de los registros de la experiencia disponibles



- d) levantamiento de información faltante entre los diferentes actores (entrevistas, cuestionarios, focusgroup, fotos, videos, notas periodísticas etc.)
- e) definición de un criterio de ordenamiento que posibilite dar cuenta de todas las facetas de la experiencia y facilite su descripción
- f) ordenamiento, clasificación y presentación de la información en base al criterio determinado. (textos, cuadros, gráficos, imágenes, etc.)

Fase 4: Análisis y reflexión de la experiencia.

Propósito: identificar y comprender las principales acciones y factores que en si mismos y en sus interrelaciones incidieron sobre el desarrollo de la experiencia.

El análisis se desarrolla fundamentalmente mediante un proceso de contraste y reflexión que considera aspectos explícitos e implícitos, internos y externos e indaga conceptos y valores que subyacen a las acciones.

Acciones vinculadas:

Las acciones de esta fase giran en torno a:

- a) contraste de hechos y perspectivas, de declaraciones, de intenciones y logros, etc.
- b) análisis crítico del proceso (considerado que desde un enfoque crítico no se llega al conocimiento por la simple aproximación a un objeto de estudio y análisis, ya que los propios procesos de pensamiento y del conocer, vienen condicionados por los mismo objetos de conocimiento, en tanto que estos son históricos, de allí la importancia de los "porque y para que" entre otros interrogantes)
- c) síntesis e interpretación

Fase 5: Rediseño de la experiencia.

Propósito: formular propuestas de mejora incorporando los aprendizajes logrados durante la sistematización

Acciones vinculadas:

Las acciones de esta fase giran en torno a:

IV Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes Argentina

Villa Mercedes 4, 5 y 6 de Diciembre de 2014

"Juventudes. Campo de saberes y campos de intervención.
De los avances a la agenda aún pendiente"

a) identificar aprendizajes logrados en el proceso de sistematización en relación a problemas generados en la experiencia

b) identificar aprendizajes logrados en el proceso de sistematización en relación a fortalezas de la experiencia

c) identificar otros aprendizajes

d) rediseñar la experiencia incorporando los aprendizajes logrados.

Fase 6: Comunicación de los aprendizajes.

Propósito: comunicar el nuevo conocimiento

La reflexión sobre la práctica informa a los docentes sobre su quehacer y a terceros que pueden nutrirse de experiencias semejantes a las suyas.

La comunicación al devolver a la comunidad implicada y a terceros intenta generar comunicación educativa, y no solo entregar un producto, de allí la importancia de desarrollar formas de comunicación diversas, apropiadas a los diversos niveles de entendimiento de la comunidad (textos, ferias, teatro, adecuado a los diversos niveles de entendimiento de la organización y la comunidad).

Acciones vinculadas:

Las acciones de esta fase giran en torno a:

a) definir el destinatario de la comunicación

b) elaborar informes acorde a los destinatarios

c) difundirlos

Aportes de la sistematización de experiencias

En términos generales la sistematización es una metodología que posibilita generar conocimiento a partir de la acción y transformarse a si misma a sus actores y transformar la realidad en la que esta tiene lugar.

Si listamos sus beneficios podemos decir que la sistematización ayuda a :

• capturar los significados de la acción que el grupo realiza y de sus efectos



- no repetir errores
- mejorar la propia práctica
- · compartir aprendizajes con grupos similares
- generar nuevas motivaciones
- promover la cohesión social
- generar nuevas articulaciones
- dar más sentido a la acción de los movimientos sociales
- mejorar la autoestima de las personas que participan, ya que al empoderarse se sienten parte del proceso

El uso de la sistematización en el marco de los movimientos juveniles, posibilita relevar pequeñas y grandes iniciativas; dar voz a cada uno de los actores para que construyan desde sus propias perspectivas y posibiliten la mejora de la propuesta y la generación de teorías que ayuden a comprender procesos y que iluminen a otros que viven realidades semejantes.

La sistematización permitiría reconocer las diferencias de cada grupo, favorecer el proceso de construcción de pensamiento identidad y sentido, recuperar los aprendizajes, transformar componentes autoritarios y sexistas, construir prácticas diversas de transformación y apoyar el desarrollo de las diferentes posibilidades de ser.

La sistematización permite re articular tejidos sociales fragmentados convirtiéndose en un factor de unidad y construcción de propuestas alternativas.

Reflexiones desde experiencias de sistematización

"La sistematización está enraizada en la motivación del equipo para desarrollarla y no en el cumplimiento formal de un plan operativo del proyecto en el que se circunscribe"

"Lo importante es que el equipo aprenda a cultivar la experiencia desde lo que va viviendo, más que a cómo se llega a un producto final después de haberlo vivido"

"Se elaboraban minutas de las reuniones, informes, y se reflexionaba permanentemente sobre nuestra práctica, para reorientarla y extraer aprendizajes de ella".

"Incluso las reuniones para realizar la sistematización estuvieron atravesadas por la reflexión y elaboración de la experiencia que íbamos viviendo"



"Un aprendizaje importante que extrajimos fue que la sistematización permite validar y confrontar los criterios que surgen como orientadores de la práctica, pero no refiere a la validación de las prácticas como buenas o malas.

"Íntimamente ligado a la concepción de sistematización consideramos crucial el papel de la comunicación Nuestra principal fuerza motriz para poner en marcha la elaboración de conocimiento orientador han sido los procesos de comunicación con y entre actores.",

Persico, A. y otros (2009) Sobre alfombra mágica: la actoría social de la infancia.

Sistematización de una experiencia en Lima-Perú . Instituto de Formación de Adolescentes y Niños Trabajadores "Nagayama Norio" - INFANT

Para concluir es factible destacar que

"las experiencias son siempre experiencias vitales, cargadas de una enorme riqueza por explorar; cada experiencia constituye un proceso inédito e irrepetible y por eso en cada una de ellas tenemos una fuente de aprendizajes que debemos aprovechar precisamente por su originalidad"

"El mundo no es. El mundo está siendo. Nuestro papel en el mundo no es sólo el de quien constata lo que ocurre, sino también el de quien interviene como sujeto de lo que va a ocurrir.... La historia, pues, no está predeterminada; la historia está siendo y nosotros estamos siendo en la medida que hacemos la historia en la medida en que nos asumimos, como sujetos creadores y transformadores de la historia y no como objetos pasivos y resignados ante ella, que nos dejamos arrastrar por los acontecimientos". (Freire, 1999)

BIBLIOGRAFIA

Freire, P. (1999): Pedagogía da autonomía- saberes necesarios a prática educativa, Paz e terra, Sao paulo.

Jara O. (2006): la sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano – una aproximación histórica. Biblioteca Vritual Alforja

Jara O.(2001), Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias, ponencia presentada en el Seminario ASOCAM: Agricultura sostenible Campesina de Montaña, Cochabamba, Bolivia, abril de 2001.

Martinic, S., 1998, El objeto de la sistematización y sus relaciones con la evaluación y la investigación, ponencia presentada en el Seminario latinoamericano de sistematización de prácticas de animación sociocultural y participación ciudadana en América Latina, Medellín, Colombia, agosto de 1998



Messina, g. (2004): la sistematización educativa acerca de su especificidad. Revista enfoques educacionales 6 (1):19-28.2004

Pérsico, A. y otros (2009) Sobre alfombra mágica: la actoría social de la infancia. Sistematización de una experiencia en Lima-Perú . Instituto de Formación de Adolescentes y Niños Trabajadores "Nagayama Norio" - INFANT

Ruiz, I. (2001): la sistematización de prácticas. Biblioteca virtual Alforja.



JUVENTUDES Y CIUDAD: PAISAJES DE ENCUENTROS Y DESENCUENTROS

Diego Beretta, Romina Trincheri, Ma. Victoria Estévez

Verónica Crescini, Fernando Laredo , José Malé

(Seminario Juventudes y Políticas de Juventud (Fac. Ciencia Política y RRII – UNR)

diegoberre@yahoo.com / seminariojuventud@yahoo.com.ar

Rosario, Provincia de Santa Fe.

Resumen: El presente trabajo recupera el debate acerca de las juventudes, sus encuentros y desencuentros en la ciudad. En dicha dirección el trabajo de campo fue realizado en el Parque España de Rosario donde fueron entrevistados más de 50 jóvenes de entre 13 y 18 años con el objetivo de indagar tanto sobre sus intereses, sus pasiones, sus miedos, como sobre sus percepciones sobre las violencias. Los resultados son el producto de un trabajo de investigación colectivo llevado a cabo en el marco de Seminario de Políticas Públicas y Juventudes (Edición 2013) perteneciente a las carreras de Ciencia Política, Comunicación Social y Trabajo Social de la Facultad de Ciencia Política y RRII de la Universidad Nacional de Rosario. La idea del ejercicio fue tomar una "foto en movimiento", capaz de poner en detalle como se encuentran y se desencuentran, conviven y entran en conflicto en un espacio público de la ciudad, caracterizado por la coexistencia de distintos grupos juveniles que se concentran día a día. El dispositivo de recolección de información propuso la construcción de enunciados en primera persona y el registro fotográfico de frases, intentando acercarse a la mirada juvenil desde lo cotidiano, allí mismo donde se producen y construyen las identidades, los vínculos y prácticas sociales en un contexto determinado y determinante. La firme decisión del Equipo de no realizar preguntas, sino utilizar disparadores por ejes temáticos fue una invitación a conversar acerca de un abanico diverso de temáticas actuales. Las guías construidas para la observación participante e indagaciones en el espacio público elegido se presentaron de modo abierto, permitiendo el reconocimiento de temas y preocupaciones vinculadas directa e indirectamente con la problemática en cuestión, acorde con el objetivo principal de aportar a la difusión de las ideas y opiniones de las y los jóvenes, principio que rige el Seminario de formación. Los resultados del ejercicio de investigación fueron organizados a partir de la concurrencia de temas como el Derecho a la felicidad, la violencia y el odio, la movilidad urbana, el par seguridad e inseguridad y los miedos a la ciudad. Las percepciones identificadas en el estudio aportan a comprender que la ciudad además de constituirse cotidianamente como el lugar de la convivencia, también es lugar del conflicto donde las nuevas formas de comportamiento promueven tanto oportunidades como la aqudización de algunas problemáticas sociales. En este sentido aparece la necesidad de re-orientar las políticas públicas capaces de reorganizar la experiencia urbana, con el horizonte de construir paisajes de convivencia y ciudadanía.

Palabras claves: juventudes – ciudad – tensiones



I. Introducción

El presente trabajo es un resumen de un ejercicio de investigación llevado a cabo por los docentes y estudiantes del Seminario de grado Juventudes y Políticas de Juventud (Edición 2013) perteneciente a las carreras de Ciencia Política, Comunicación Social y Trabajo Social de la Facultad de Ciencia Política y RRII de la Universidad Nacional de Rosario. El ejercicio fue denominado **Yo amo/ Yo odio.** Desde su creación en 2008 el seminario se propuso por un lado, incentivar a la investigación científica a los estudiantes; y por otro lado, que sean los propios jóvenes universitarios quienes interpelen a otros jóvenes en relación a diferentes cuestiones en cada edición.

Año tras año, dicho seminario fija colectivamente una temática/problemática en particular a los fines de su profundización, y se realiza un ejercicio de investigación a partir de la construcción y utilización de diversas herramientas, fundamentalmente desde una perspectiva cualitativa.

En el segundo semestre del año 2013, los estudiantes frente a los altos los índices de violencia urbana evidenciados en Rosario, y el reiterado tratamiento estigmatizante de la cuestión en el que se relaciona la juventudes y la violencia por parte de algunos actores locales y nacionales, decidieron en el marco del Seminario, realizar la práctica investigativa orientada a consultar a los jóvenes de la ciudad sobre el tema.

En esa búsqueda se comprendió, que para conocer más sobre la cuestión, era imprescindible acercarse a los jóvenes desde una perspectiva pluralista, consultarlos acerca de su cotidianeidad, sus gustos, sus miedos en pos de observar en un ejercicio en "ascensor", sus redes, sus modos de vincularse en el espacio público. Finalmente el estudio diseñado se propuso recuperar el debate acerca de las juventudes, tema central del Seminario, las violencias urbanas y las nuevas configuraciones de las relaciones sociales y de poder en los espacios públicos de la ciudad. La idea del ejercicio fue tomar una "foto en movimiento", capaz de poner en detalle como se encuentran y se desencuentran, conviven y entran en conflicto en un espacio público de la ciudad, caracterizado por la coexistencia de distintos grupos juveniles que se concentran día a día. En dicha dirección el trabajo de campo fue realizado en el Parque España de Rosario donde fueron entrevistados más de 50 jóvenes de entre 13 y 18 años con el objetivo de indagar tanto sobre sus intereses, pasiones y miedos, como sobre sus percepciones sobre las violencias.

II. Construyendo el dispositivo de recolección de información

El dispositivo de recolección de información - pensado en el marco de la clases - utilizado para la realización de las entrevistas propuso la construcción de enunciados en primera persona y el registro fotográfico de frases, intentando acercarse a la mirada juvenil desde lo cotidiano, allí mismo donde se producen y construyen las identidades, los vínculos y prácticas sociales en un contexto determinado y determinante. En este sentido la firme decisión del Equipo de no realizar preguntas, sino utilizar



disparadores por ejes temáticos fue una invitación a conversar acerca de un abanico diverso de temáticas actuales.

El escenario elegido, espacio emblemático por el nivel de apropiación de las juventudes de Rosario, fue una decisión metodológica orientada a conocer más sobre las juventudes en las redes de la ciudad existentes, desde la espontaneidad de los vínculos.

Las guías construidas para la observación participante e indagaciones en el espacio público elegido se presentaron de modo abierto, permitiendo el reconocimiento de temas y preocupaciones vinculadas directa e indirectamente con la problemática en cuestión, acorde con el objetivo principal de aportar a la difusión de las ideas y opiniones de las y los jóvenes, principio que rige el Seminario de formación.

Como se expresó anteriormente, los interrogantes que guiaron el trabajo, siguiendo con el espíritu de la investigación, rondaron acerca de la necesidad de conocer más en profundidad que sienten/piensan los jóvenes. En este sentido las propuestas de comienzo de enunciado que eligieron los jóvenes estudiantes del Seminario para provocar en los jóvenes a indagar en el espacio público fueron los siguientes: "Yo vengo de", "Yo tengo ganas de", "Yo estoy de acuerdo con", "Yo vengo porque", "Yo siento", "Yo le tengo miedo a", "Yo quiero cambiar", "Yo odio", "Yo sueño", "Yo quiero ser", "Yo me saco cuando", "Yo cuando me enojo soy capaz de", "Yo amo", "Yo me siento seguro", "Yo me siento protegido por", "Yo todos los días", "Yo escucho", "Yo no voy", "Yo me caliento", "Yo consumo", "Yo me cuelgo con", "Yo me siento parte de", "Yo no soy", "Yo desconfío de", "Yo creo", "Yo no creo", "Yo doy la vida por", "Yo mato por", "Yo recuerdo", "Yo me veo", "Yo voy a ser", "Yo siento vergüenza de", "Yo me río de", "Yo disfruto", "Yo corro cuando", "Yo estoy cansado de", "Yo estoy acostumbrado a", "Yo a la policía", "Yo voto por", "Yo creo que los jóvenes son", "Yo creo que los adultos son" y por último "Yo no me banco..."

Estos enunciados fueron el disparador para generar conversaciones junto a los jóvenes de manera espontánea a lo largo de distintos horarios en el lugar nombrado.

III. Las lupas elegidas para mirar(se) (los)

Harto conocida y utilizada- aunque no tanto respetada- la invitación a transparentar el punto desde donde se ejerce la vista, impone a quiénes hacen investigación desde un seminario, un doble desafío: la construcción de un enfoque común que amalgame las particularidades de los bagajes que portan quiénes transitamos este seminario, sin perder de vista que la pluralidad de miradas, a la vez que enriquece y posibilita la comprensión de las realidades que se observan, y que advertían de disímiles lugares sociales desde lo que se realizaría la observación.

Convirtiendo al espacio del seminario en un gran laboratorio de intercambio de ideas, experiencias, lecturas, se acordó un lenguaje común que sirvió de andamio a nuestras miradas, y análisis posteriores.



Importa aquí poner a la luz no sólo los conceptos que operan de lupa sino también algunas prácticas, con acuerdos y desacuerdos, que nos llevaron a su adopción.

El debate inicial incurrió sobre los usos e implicancias de lo que se denomina "joven". ¿Por qué hablar de jóvenes? Luego de poner en cuestión algunos supuestos, acordamos un posicionamiento que evite los esencialismos y apostar a mirar relacionalmente: nosotros, ellos, todos. Entendiendo a las juventudes como una construcción sociocultural, aceptamos que la vivencia de la juventud se representa con distintos signos según el momento histórico, el espacio y la cultura. Rosario 2013 ponía el acento en "ciertos" jóvenes...

Figurada socialmente bajo una noción de espera, el punto de partida fue reconocer a la juventud en tanto *moratoria vital*. Una etapa biológica y cronológica en la que el tiempo sobra, en donde existe un plus del que puede disponerse. La juventud como un cuerpo sano, un capital energético, productivo e invulnerable, valuado por la lejanía con la que se percibe la propia muerte (Margulis y Urresti; 1996). En una ciudad atravesada por la violencia ¿cuán lejos queda, para los jóvenes, la idea de la muerte? ¿Para qué/cuáles jóvenes?

Claro se nos presentó: el componente biológico, fáctico e innegable se vuelve insuficiente si se pierde de vista la trama de relaciones y oposiciones sobre la que se funda la juventud. La edad asume valencias distintas en diferentes sociedades, como así también al interior de una misma sociedad (Reguillo; 2007). Rosario, no quedaba dudas, alojaba múltiples expresiones juveniles.

Jugando de espejo, lo viejo se contrapone necesariamente a lo joven y advierte manipulaciones y arbitrariedades en la definición ligadas a la conservación del poder (Bourdieu; 1990). En la relación joven/viejo es donde deben buscarse las explicaciones a los límites y posibilidades de ser joven: entendida la juventud como una categoría que encierra una lucha por el poder, sirve para fijar un límite a las aspiraciones y a los lugares que los "nuevos" quisieran alcanzar, y es una forma simbólica de dejarlos fuera de juego. Ahora bien ¿Qué jóvenes aspiran a jugar el juego? ¿Cuántos jugadores integran el juego o los juegos?

Dichos juegos de poder se juegan diferentes en algunos espacios y momentos; e incluso, para algunos, parecería no jugarse. La moratoria social que impone la relación viejo/joven se redefine según el sector social al que se pertenece. Para los sectores altos y medios la moratoria juvenil se disfruta como tiempo de ligereza y pocas responsabilidades; mientras que para los sectores populares, la espera refleja desempleo, abandono escolar, frustraciones, pues generalmente se ingresa de forma más temprana al mundo del trabajo o se contraen a menor edad obligaciones familiares. ¿Cómo conviven estas juventudes entre sí? ¿Se miran? Cuando vamos a mirar a "los jóvenes", ¿a quiénes vemos? ¿A nosotros, a ellos? ¿Desde qué lugar miramos los que miramos?

El género y la etnia también dibujan líneas de fronteras en el ser joven o no. También lo hacen las vivencias que se atraviesan. Las valoradas socialmente como positivas, como los logros educativos y las vistas como negativas, como el consumo abusivo de estupefacientes.



En el debate actual acerca de la juventud existen dos tendencias contrapuestas y hasta ambivalentes. Una postula a la juventud desde las ventajas potenciales, como una apuesta hacia el futuro. La otra, parte de las dificultades reales de los jóvenes que hace insegura la posibilidad de convertirse en actor estratégico del desarrollo.

Desde esta óptica, Reguillo (2012) sostiene una tensión entre dos narrativas:

"Por un lado, los jóvenes como "sujetos inadecuados", actores de la violencia, del deterioro o la pérdida de valores, desimplicados y hedonistas, calificaciones que provienen tanto de las derechas robustecidas como de las izquierdas desconcertadas; por el otro, los jóvenes como reservas para un futuro glorioso, el bono demográfico para los países de América Latina" (12).

Aunque la autora aclara que de tanto en tanto, aparece ese "llanero solitario", es decir, ese joven que triunfa a pesar de todo.

De lo anterior surge la noción de juventud como **apuesta insegura**, a partir de los dos grandes discursos de las sociedades modernas acerca de la juventud:

- Glorificándola como motor del cambio social, como actor estratégico del desarrollo
- Demonizándola, construyendo una imagen fatídica de los jóvenes y de la juventud, definiéndola como un grupo de alto riesgo.

Se espera y se apuesta mucho de las potencialidades de los jóvenes, pero a la vez se duda, se desconfía y se teme de los posibles desbordes o fracasos de los jóvenes. Pensar y comprender a la juventud como una etapa plena de la vida, que no puede seguir siendo definida como un tiempo de formación y preparación para la edad adulta, nos obliga a hablar de una nueva condición juvenil. La juventud contiene elementos sustantivos que ofrece posibilidades de ser, de pensar y actuar propios. Goza de actividades, ideas y compromisos que configuran espacios, códigos y mundos propios y que permiten de este modo altos grados de experimentación, creatividad, movilidad y, esencialmente, participación.

"Desde la perspectiva de los jóvenes, la construcción de la identidad es una fuente cada vez mayor de tensión entre anhelos de integración y de individuación. Paradójicamente, la modernidad asigna a la juventud la doble tarea de prepararse para la inserción social productiva y definir sus propios proyectos con plena autonomía. El problema mayor es que la identidad comprende simultáneamente el anhelo de inclusión social y la pregunta por el sentido de esa misma inclusión. Además, la juventud se ve tensada por contradicciones que agudizan sus conflictos con el mundo adulto: más educación y menos acceso a empleo, más información y menos acceso a instancias de poder, mayor autonomía moral y menores opciones de autonomía material, entre otras."(OIJ - CEPAL; 2004: 15-16)

Entender a los jóvenes como tales, implica también reconocer que el mundo adulto va perdiendo su rol de centralidad y referencia. Es iniciar un proceso de revisión respecto a las etapas de la vida del sujeto con el objetivo de "poner en crisis" la visión adultocentrista. Esta define, siguiendo a Luis Montoya



(2003), un tipo de relación entre adultos y jóvenes en la cual los adultos establecen un trato desigual, pero también, agregamos, asimétrico con los jóvenes y por lo mismo obstaculiza su participación en las decisiones que afectan la vida pública y/o privada.

La forma en que se habita, percibe, manifiesta, crea y niega la ciudad -nuestra ciudad- permite visualizar la existencia de distintos jóvenes rosarinos. Este paisaje urbano no estático y dinámico se redibuja bajo el poder configurador de las violencias y su capacidad de transformar la vida social, lo cotidiano (Reguillo; 2008). ¿Acaso no hemos alternado nuestras prácticas a raíz de la necesidad constante de buscar resguardo, seguridad?

Poniendo en duda nuestras propias percepciones ante la violencia, deconstruimos supuestos —los que nos envuelven como sentido común- que imperan al momento de estudiarla y abordarla desde la investigación. Comprendimos que la violencia atraviesa lo social, forma parte de prácticas y sentidos presentes en la vorágine de la misma sociedad. No se trata de una fuerza heterónoma inexplicable o sobrenatural. Sino que la violencia, o mejor dicho "las violencias", son parte de la acción y lógica de determinados actores. Se rigen por racionalidades, se mueven por causas y cargan con sentidos para quienes la ejercen y quienes la padecen (Reguillo; 2008).

Tan complicada como el clima (Auyero y Berti; 2013), la explicación de la violencia exige vislumbrar causas, combinaciones y contextos. Todo acto violento es multidimensional; y por eso optamos por enfatizar la pluralidad de la violencia, usando "las violencias" (Reguillo, 2008). Diferentes factores, más o menos visibles, operan para el uso de la violencia como estrategia de vida, de expresión: dimensiones históricas, estructurales, políticas, disciplinantes, simbólicas. Ahora bien, ¿Qué es lo que hace que hoy esté tan en boga la cuestión de la violencia? ¿Son los jóvenes los protagonistas? ¿Qué develan, qué esconden, qué advierten las sensaciones de miedo, las expresiones de violencia?

Reguillo (2008) nos alerta de la confluencia de dos elementos. Por un lado, una creciente disolución del vínculo social que afecta nuestra forma de estar juntos y comunicarnos, y que puede verse en los enfrentamientos juveniles entre distintas culturas e identidades juveniles. Por el otro, una aceleración de los dispositivos tecno-cognitivos que posibilitan el acceso a los sucesos en tiempo real que acrecienta la percepción de los avances de la violencia.

"Parece que efectivamente es la dislocación de una sociedad que parece dejar de asumir su responsabilidad sobre sus miembros más jóvenes y al mismo tiempo, el acceso a múltiples resortes, espacios comunicativos y estrategias de visibilización espectacular, lo que hace de estas violencias particulares un hecho inconstatable" (Reguillo, 2008: 209)

Ante este escenario, la autora nos ofrece tres claves analíticas para entender las violencias juveniles en su entramado sociocultural actual: la erosión de los imaginarios de futuro, el aumento exponencial de la precariedad tanto estructural como subjetiva y la crisis de legitimidad de la política (Reguillo 2008). Discutiendo y tensionando estos ejes de análisis con los puntos de vista sobre realidades vividas, exploramos otras historias y relatos que afinaron nuestra percepción analítica sobre la violencia en lo



cotidiano. De la mano de Cristian Alarcón (2003), de Auyero y Berti (2013), y por supuesto, una vez más, de Reguillo, nos percatamos del valor del acercamiento etnográfico para la desmitificación de la violencia como monstruo invencible y ajeno. Las nociones de cadena y derrame con la que explican la violencia física en su investigación Auyero y Berti (2013), nos habilitaron a pensar la complejidad de los actos violentos, en donde los rasgos cambiantes e impredecibles son la única certeza. Las acciones violentas no son meras represalias, muchas veces son respuestas preventivas frente al temor de un mal mayor.

"La violencia no queda restringida a un ojo por ojo, sino que se esparce, y se parece a veces a una cadena, que conecta distintos tipos de daño físico, y otras a un derrame, un vertido que si bien se origina en un intercambio violento, luego se expande y contamina todo el tejido social de la comunidad" (Auyero y Berti 2013).

Entreverada entre las prácticas, emociones y pensamientos del día a día, los amores y los odios, nos dispusimos a observar de qué modo se perciben para los jóvenes las violencias urbanas y las nuevas configuraciones de las relaciones sociales y de poder en los espacios públicos de la ciudad.

III. Resultados de la Investigación ¿Qué aman, qué odian algunos jóvenes?





El lugar

Parque España, Rosario en el caluroso noviembre, el ruido de las ruedas de los skates musicaliza desde la pista las escenas que repiten. El río bravo y marrón de fondo marca un horizonte difuso. Mates, botellas inmensas de Coca Cola y vasos de plásticos, zapatillas altas tiradas, bajitas y de colores que se mueven, musculosas cortadas con tijeras, mini-shorts, peinados coloridos con puntas verdes y fucsias, flequillos ramoneros y crestas punk.

Padres bajan de autos de alta gama, con niños de la mano, llevan monopatines, bicicletas, un señor vende chipas con una canasta en la cabeza, también hay pororó y manzanitas. En las escalinatas suben y bajan frenéticamente personas en joggins con botellas de agua en la mano.

Unos miran, más allá, con cajas de vino de cartón y botellas de plástico de gaseosas vacías cortadas transformadas en grandes vasos, también se huele a marihuana auto cultivada, con el olor a pegamento que viene de más allá.

Todo eso convive allí cuando empieza a atardecer las chicas toman con fuerza las mochilas y bolsos, y los varones portan las tablas abajo del brazo. Más allá paredones pintados a las corridas, grandes dibujos uniformados a la estética que viste y desviste el lugar.

Los registros de los trabajos de observación, las anotaciones, las fotos donde los jóvenes tapan sus rostros con carteles escritos a mano que rezan aquello a lo que adhieren, aquello que los lastima, aquello que los convoca, los cuadros donde se expresan sus opiniones registradas, los enunciados, y algunos bosquejos de categorías por momento no son suficientes para describir/repensar lo revelado durante los días de investigación. En este sentido, el presente apartado intenta sistematizar las voces escuchadas lo más fiel posible al espíritu desde donde fueron pronunciadas.

Derecho a la felicidad.

El primer núcleo de enunciados propuestos quedó estructurado sobre los deseos, las emociones, la opinión sobre el amor qué poseen los jóvenes. En este sentido, la mayoría de los jóvenes enuncia ideas vinculadas a la felicidad, al cariño, a la alegría, a los viajes, a la práctica del deporte. En este sentido un joven skater de 16 años afirma "Yo tengo ganas de recibir más mimos". También hacen referencia a la importancia de adquirir conocimientos, no sólo en el ámbito de la educación formal, sino en los que uno de ellos aclara "En la escuela de la calle". Valoran la tranquilidad como un firme deseo, y manifiestan que se sienten felices "a veces". Que la felicidad está ligada a la calidad de vida, al derecho a hacer aquellas cosas que les gusta en libertad.



En menor medida aparece la tristeza como una emoción recurrente y cuando se consulta sobre que les produce ese sentimiento, algunos responden "Por la realidad en que vivimos"; "por la ansiedad", "por la falta de cariño" "por los miedos y la incertidumbre".

Cuando se refieren a los sueños es una constante el deseo de irse a vivir solos, la idea de ser felices y ver felices a los demás.

Es de destacar la recurrencia del enunciado "Yo sueño con ser alguien" y cuando son consultados acerca del mismo se pone en evidencia el deseo de destacarse en el arte, el deporte, y también ser amados por las personas que eligen, por su entorno.

En las conversaciones vinculadas con quiénes son las personas más importantes en su vidas, aparece en primer lugar el grupo de amigos, luego la familia. Se repiten en mayor medida los comentarios del tono "Yo doy la vida por mi vieja".

Referido al disfrute, las prioridades van desde el tiempo, la calle, los amigos, hasta ideas vinculadas a "todos los momentos" y "toda la vida". Reconocen al Parque España como espacio donde se sienten a gusto y donde pueden hacer las cosas que quieren como patinar, encontrarse con amigos, conocer gente, tomar coca cola, escuchar música, hasta algunos coinciden "hacer nada al lado del río".

¿Qué aman estos jóvenes? Principalmente a los amigos y amigas, a las parejas, y nuevamente aparece la idea de la familia. Aman bailar, patinar, el skate. Aman los animales (sus mascotas) y las vacaciones. Cómo primera respuesta no aparecen ni grupos musicales ni cuadros de futbol, aunque cuando se profundiza en las conversaciones la idea de pasión si se asocia a ellos.

Violencia y Odio. ¿Qué los provoca?

Ante la propuesta de enunciados relacionados a aquello que odian, los pone nerviosos o los hace enojar la violencia. Emerge en primer lugar como lo que más los angustia. Reconocen que en los últimos tiempos se viven más situaciones de este tipo en la calle, que no son todos los días, pero que saben que hay que cuidarse de no quedar involucrados en ese tipo de acciones, y que muchas veces no depende de ellos sino del azar de estar en algún momento justo donde se producen robos, discusiones. Cuando se refieren a estas cuestiones se marca la diferencia de lo que pasa en sus barrios y de lo que sucede en el "Centro", y en particular en las cercanías del Parque España. Identifican que allí no soy muy habituales "las piñas ni las peleas", pero si de vez en cuando los robos de zapatillas, mochilas, etc., sobre todo a la tardecita y a la madrugada durante el invierno.

Cuando se refieren a la zona de la pista de Skates del Parque España manifiestan que lejos de ser un lugar violento, el espacio es un espacio de encuentro y de convivencia de mucha gente. Y afirman que "a muchos les da bronca que eso sea así y vienen de otros lados a "bardear", pero acá nos conocemos



todos y no se jode nadie con nadie". Otros focalizan en que ahí no hay peleas entre bandas, un joven afirma: "a veces se cree eso porque ven que somos jóvenes o usamos gorrita, pero justamente los que venimos acá es porque no tenemos problemas con nadie, los pibes que si tienen líos ni salen de las avenidas, están encerrados allá y andan con armas". "Acá no tenemos armas, sólo aparece de vez en cuando algún cuchillo, pero que alguien lo tiene para cuidarse cuando vuelve caminando o patinando a la casa".

Sobre este eje en reiteradas oportunidades mencionan con odio el vínculo de la policía y los jóvenes. Un joven de 19 años de zona sur de la ciudad destaca "no sólo no nos cuidan, sino nos maltratan las pocas veces que aparecen por acá".

También algunos manifiestan que la mentira y la traición las viven con mucho dolor y enojo, pero que eso se da en la relación con los amigos y sobre todo en las relaciones de noviazgo. Otra cosa que viven con indignación son los gritos de los adultos, allí nombran especialmente a los padres y a los docentes. También reconocen que entre los mismos grupos de jóvenes los gritos son a veces un modo de discutir sobre algunos temas y que cuando se enojan la primera reacción es golpear al otro, pero también reflexionan acerca de las consecuencias que generar actuar violentamente, y uno de ellos afirma "Yo cuando me enojo soy capaz de perder en un segundo lo que me costó mucho conseguir".

Cuando hablan de la desconfianza mencionan a los políticos, a la realidad en general en la que viven, a sus propios amigos, y en particular a un perfil de joven que es fanático de algo o de alguien en particular.

¿En qué o en quiénes no creen? En la religión, en los políticos, "en los prejuicios de algunos fachos", en "los fracasos impuestos por el sistema". Hacen hincapié en que no creen en los noviazgos largos ni en la fidelidad impuesta.

El enunciado "Yo estoy cansado de..." inspira un abanico que muestra un zoom a distintas cuestiones como el cansancio de trabajar de los más grandes, la respuesta repetida sobre el cansancio de la rutina que implica ir todos los días a la escuela.

Por otro lado señalan la injusticia y la inseguridad como dos temas que afectan a su vida cotidiana. La inseguridad como algo que les impide el libre tránsito de sus barrios a distintos puntos de interés en la ciudad, principalmente describen los cambios que tuvieron que hacer en sus recorridos, en los horarios de vuelta a casa. También aparecen preocupaciones vinculadas al consumo de las drogas ilegales (cuando hablan de las mismas separan el consumo de marihuana) como algo que ya es excesivo.

Venires y devenires.



La propuesta de enunciado "vengo de..." lo relacionan en su mayoría con la idea de la familia, esencialmente con la relación que tienen con sus madres, figura que aparece repetidamente como quién determina sus posibilidades en la vida.

El "a dónde voy" se liga rápidamente al lugar donde se encuentran, vuelve a surgir la idea de que eligen el Parque España porque se sienten libres, hablan que allí hay gente de todas las edades, en su mayoría jóvenes de distintos puntos de la ciudad. Afirman que allí conviven en las diferencias, no importa a que colectivo pertenecen, si bien identifican en la geografía del espacio público, lugares ya identificados con algunos grupos como, los skaters y patinadores en la pista, los punk abajo del puentecito en el que termina el espacio: "Unos que no patinan y usan gorritas y toman cerveza más arriba por calle Sarmiento subiendo, casi Catamarca. Parecen pesados pero son buena onda y sino los jodés no te joden. Hay unos más caretas que son de por acá y bajan solos y ni saludan. Hay también pibas que se toman como dos colectivos para venir porque buscan novios", dice un joven de 17 que dice que va al Playón más de tres veces por semana y que dejó la escuela hace dos meses.

Cuándo se habla acerca de "a dónde no van", una respuesta directa que se repite es a la escuela, en segundo lugar aparece los boliches y aclaran que les gusta salir de noche pero que prefieren las fiestas con amigos, los bares o los minimarket cercanos a los lugares donde habitan. Cuando se refieren a estas cuestiones vuelven a explicitar a la inseguridad como el problema para ser libres y disfrutar de la nocturnidad sin miedos.

El par Seguridad/Inseguridad y los miedos en la Ciudad

"Yo le tengo miedo a la muerte" se repite como uno de los temores más grandes. El miedo a la muerte, no como posibilidad abstracta, sino como que alguien los mate, a ellos o a alguien de la familia. En segundo lugar aparece el miedo a ser robados o agredidos en la calle.

"La inseguridad existe, no es una sensación" dice un joven que se acerca a la conversación ya iniciada y disiente: "¿La inseguridad qué es?, es que a veces te roben, acá no matan, nunca mataron a nadie y nosotros no dejaríamos que mataran a nadie"

¿Dónde se sienten seguros estos jóvenes? "Yo me siento seguro adentro de mi casa", "yo me siento seguro en el Parque España", "yo me siento seguro en la escuela"; fueron recurrencias en los relatos de los jóvenes su experiencia en la ciudad. "Yo me siento protegido por mi familia, con mi mamá, con mis seres queridos, con mis amigos". La confianza aparece como cualidad de los círculos íntimos no como algo que se vive en la calle. Hacen referencia a que no confían en desconocidos. La mayoría dice que se siente más seguro en el Centro, pero que también en el barrio en el que viven, porque ya saben por donde transitar, a qué hora, y a que lugares no conviene acercarse porque hay un "buncker" de drogas, o un grupo de pibes que "anda en cualquiera", "si vos no te metes no te hacen nada". También se sienten



seguros en la escuela y en los lugares de alrededores, en el Club donde practican deportes o en las plazas que están llenas de gente. Aparece como algo peligroso para las jóvenes mujeres tomarse o bajarse del colectivo sola, la mayoría lo hace en grupo o las va a buscar alguien.

Ideas compartidas. "Estamos de acuerdo"

El enunciado que más se repite vinculado al "Yo estoy de acuerdo..." es con mis amigos. En segunda instancia se relevan las ideas emparentadas con la libertad y el amor. Una joven de 16 años desarrolla: "Yo estoy de acuerdo con eso que dicen que todo pasa por algo, hay que aprender que es así, que hay cosas que se pueden cambiar y otras no, pero siempre hay algo que se vuelve amor". En tercer lugar aparece que están de acuerdo con la legalización de la marihuana para evitar situaciones violentas con la policía.

En todas las conversaciones aparece la idea de futuro como algo que está presente en sus decisiones, algo en lo que piensan e incluso a veces les da miedo. En este sentido el enunciado "Yo quiero ser" se relaciona con profesiones. "Quiero ser fotógrafa", "Técnico electrónico", "Un gran abogado penalista", "Maestra", "Ingeniero agrónomo". Otros dicen "Seré lo que tendré que ser", "Feliz y optimista", "Igual que ahora pero más viejita". Muchos otros ven el futuro con incertidumbre y no creen necesario saber que quieren ser, alguien cierra la conversación con "Que fluya...".

Aparece además la necesidad de cambiar el mundo, la realidad. Alguien dice: "Yo quiero cambiar(me)", y algunos chicos de alrededor se ríen y se arma un debate al respecto. Una joven dice "para cambiar la sociedad es necesario cambiar uno primero". Marcan como prioridad cambiar lo que se consume y los hábitos de los ciudadanos porque afecta el medioambiente"

Cuando las charlas son guiadas a eso en lo que creen alguien dispara "Yo creo en mí", y enseguida otro dice, "Yo creo en que hay algo más después de la muerte y que todo lo feo de acá abajo algún día va a mejorar si todos ponemos un poquito de nosotros."

Coinciden que los adultos muchas veces son aburridos, prejuiciosos, no escuchan y no se enteran cuando se equivocan y así se vuelven un problema para los jóvenes, dicen que los "adultos son el presente y los jóvenes el futuro".

Otros creen que la adultez tiene que ver con tener experiencia. Una joven de 14 años dice: "Son nuestros guías, si ellos no nos educan bien, no pueden pretender jóvenes responsables y educados."

Así mismos se ven como realistas, "rompe huevos", que viven el hoy, la misma joven dice: "No todos contribuiremos con buenas costumbres, pero somos el futuro, es así".

¿Qué no son y qué no quieren ser? Los jóvenes dicen en primer lugar que no quieren ser perfectos, y en segundo que tampoco quieren ser malas personas.



¿Qué consumen cuando consumen?

La música es una constante en los relatos de los jóvenes sobre sus rutinas, la escuchan cuando trabajan, en la calle, cuando estudian, cuando se juntan con los amigos. En todos los casos la seleccionan y la bajan de Internet. El punk, el rock, las bandas locales de esos géneros, aparecen como las más escuchadas, también escuchan radios de la ciudad y van a recitales frecuentemente y además comparten videos por las redes sociales.

La mayoría de los entrevistados marcan el consumo de alcohol entre sus prioridades, el chocolate, la comida rápida y la Coca Cola es la preferida en la pista de Skate. Dicen que se cuelgan con el "faso", con el mate y otra vez aparece la música.

Que todo el tiempo tienen el celular cerca, que usan aplicaciones para estar conectados con los amigos de manera gratuita, que ya no se puede vivir sin él.

La indumentaria, los tatuajes, las marcas de ropas son importantes para ellos porque eso es lo que hace que tengan una onda u otra, no les importa como se visten los demás, pero si como lo hacen ellos porque admiten que cada grupo tiene cosas características, lo mimo con el corte y color de pelo, los accesorios, las zapatillas.

IV. Ensayando conclusiones

Las percepciones identificadas en el estudio aportan a conocer más sobre las experiencias urbanas de los jóvenes en la ciudad. Repetimos desde nuestros ámbitos la idea que la ciudad se transforma, con ella el modo de percibirla y vivirla. En este escenario de relaciones sociales dinámico y heterogéneo, es imprescindible reconocer a la ciudad como un espacio complejo de construcción de sentidos y representación que posibilita tanto el encuentro como el desencuentro.

"El espacio público se presenta como un espacio compartido, transitado, en el que se llevan a cabo relaciones espontáneas, fluidas, fragmentadas; y sin embargo generadas a partir de códigos y sistemas de interacción pactados sobre la emergencia de las situaciones, a las que el individuo sobrevive gracias a los "saberes prácticos" aprendidos a lo largo de su devenir como usuario." (De la Peña: 2003)

En el trabajo de campo, una de las primeras cuestiones que surgieron (y la consideramos para tomar como analizador) fue la presencia reiterada en el discurso de percepciones acerca de las juventudes desde una lupa adultocéntrica, en las que se refuerzan algunos imaginarios típicos de los discursos adultos instalados masivamente en la sociedad actual.

Por otro lado, en el ejercicio de investigación también surge como preocupación de los jóvenes la percepción del "ser joven" en la actualidad como algo problemático y remiten en ocasiones a las



diferencias con generaciones anteriores, observando en este caso nuevamente aquella huella de la perspectiva adulta antes mencionada. Resulta llamativo que sin conocer otras generaciones valoren favorablemente las juventudes de otros momentos históricos. "Los jóvenes hacen hoy cualquier cosa, no es como hace 8 años atrás" (Varón, 17 años); "Ahora ser jóvenes es mucho más difícil" (Mujer, 16 años); "Lo que pienso no lo expreso, porque si lo expreso va a ser un quilombo" (Varón, 16 años); "No podés salir a la calle 5 o 6 de la mañana porque están los pibitos re borrachos que salen de caravana" (Varón, 16 años); "Ahora te matan por una gorrita, por una billetera, y no se dan cuenta de lo que realmente vale la vida" (Hombre, 17 años). "Salís con miedo de tu casa" (mujer, 17 años).

En este caso el Parque España en la ciudad de Rosario se vuelve un espacio público total en la medida que existe una visible apropiación por parte de los jóvenes como espacio real pero por sobre todas las cosas, simbólico.

Afirmamos que los territorios y trayectos en la experiencia urbana cobran vida entonces en tanto espacios habitados por los jóvenes, provocando la construcción de identidades colectivas que conviven aún entre las tan mentadas diferencias y en contextos a veces estigmatizados como violentos u hostiles.

Si embargo también reconocemos en las narrativas juveniles que esta ciudad, capaz de construir ese tipo de espacios públicos, también puede ser el lugar del conflicto y de la materialización de las disputas y la agudización de algunas problemáticas sociales que no les son ajenos a los colectivos de jóvenes. En este sentido aparece la necesidad de orientar las políticas públicas para aportar a reorganizar la experiencia urbana, con el horizonte de construir nuevos paisajes de convivencia en la ciudad inspirados en las redes espontáneas de jóvenes ya existentes.





V. Referencias Bibliográficas

Alarcón, Cristian (2003) Cuando me muera quiero que me toquen cumbia. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma.

Auyero, Javier y Berti, María Fernanda (2013) La violencia en los márgenes. Una maestra y un sociólogo en el conurbano bonaerense. Buenos Aires Katz Editores.

Bourdieu Pierre (1990) "La juventud no es más que una palabra" en *Sociología y Cultura*. México, Editorial Grijalbo, pp. 119-127.

De la Peña, Gabriela (2003) "Simmel y la Escuela de Chicago en torno a los espacios públicos en la ciudad" ITESM, Campus Saltillo/Universidad de Barcelona en Revista "Sincronía" Universidad de Guadalajara, México.

Margulis, Mario y URRESTI, Marcelo (1996) "La juventud es más que una palabra" en Ariovich, Laura (et. Al) y Margulis, Mario (Editor) La juventud es más que una palabra Bs. As. Ed. Biblos. pp. 3-12

Montoya, Luis (2003) "De las marchas de las juventudes políticas al camino de las políticas de juventud en el Perú", en Dávila León, Oscar (editor) Políticas públicas de juventud en América Latina: políticas nacionales. Viña del Mar. Chile. CIDPA Ediciones.

OIJ-CEPAL (2004) La Juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias, Buenos Aires, OIJ-CEPAL.

Reguillo, Rossana (2008) "Las múltiples fronteras de la violencia: jóvenes latinoamericanos entre la precarización y el desencanto" en Revista Pensamiento Iberoamericano. Inclusión y Ciudadanía: perspectiva de la juventud en Iberoamérica. Número 3, Segunda Década pp.205-226

Reguillo, Rossana (2007) Emergencias de culturas juveniles: estrategias del desencanto. Colombia. Grupo Editorial Norma.

Reguillo, Rossana (1998) Imaginarios globales, miedos locales: La construcción social del miedo en la ciudad. Ponencia presentada en el IV Encuentro de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación. ALAIC. "Ciencias de la Comunicación: Identidades y Fronteras". Grupo de Trabajo "Comunicación, identidad y cultura urbana"..Recife. Brasil. Universidad Católica de Pernambuco.



JÓVENES EN DISYUNTIVA ¿TRABAJAR O ESTUDIAR?

Gladis Carloni
Universidad Nacional del Sur
gladiscarloni@hotmail.com
Bahía Blanca - Pcia, Buenos Aires

Resumen

El presente resumen forma parte de la indagación teórica que supone la investigación sobre "Jóvenes en diyuntiva ¿trabajar o estudiar?". Esta se realiza como trabajo final de tesis de la Maestría en sociología, del departamento de economía de la Universidad Nacional del Sur de Bahía Blanca, con la orientación de la Doctora María Belén Noceti. A través de la misma se espera caracterizar en cuanto a elecciones y proyectos de vida que desarrollan jóvenes bahienses, de 18 a 24 años que abandonan sus trayectos educativos, sin integrarse simultanea o progresivamente al ámbito laboral. En este recorrido de investigación se consideran parámetros de análisis no solo la condición socioeconómica, sino también parámetros culturales, de género, étnicos y etáreos.

En esta oportunidad se presentan algunas reflexiones surgidas a partir de la revisión teórica en relación al concepto juventud, la cual tiene por objeto confrontar categorías analíticas provenientes de distintas disciplinas de las ciencias sociales orientadas a problematizar la realidad de los jóvenes. Tales categorías surgen en contextos disciplinares específicos con realidades socioculturales determinadas, en su mayoría europeas o norteamericanas. Históricamente los cientistas latinoamericanos han tendido a adoptar tales categorías sin cuestionar si resultan operativas en los contextos de estudios locales. En el transcurso de la última década hemos visto aflorar una serie de trabajos teórico-empíricos orientados justamente a fundar teoría respecto de la categoría juventud en nuestra América. Resulta imperioso destacar que tales trabajos se desarrollan en grandes conglomerados urbanos latinoamericanos y que corremos riesgo de extrapolar parámetros de análisis hacia los conglomerados más pequeños donde sin duda las trayectorias juveniles son diferentes a las de las grandes metrópolis. Es así que esta investigación se propone poner en diálogo tales categorías de análisis con aquellas que pueden resultar a partir de un abordaje etnográfico, entre jóvenes de entre 18 a 24 años, proponiendo el empleo de categorías emic, que resulten de la lectura de las singularidades de ciudades de mediana envergadura tales como Bahía Blanca.

El desafío supone conocer si los esquemas teóricos alcanzan para visualizar a este desconocido que emerge en el nuevo orden contemporáneo, como un individuo que flota en la estructura social buscando su lugar.



Palabras claves: jóvenes-trabajo-revisión de definiciones

INTRODUCCION

La siguiente ponencia forma parte de mi Proyecto de Tesis de Maestría en Sociología denominado "Jóvenes en disyuntiva ¿trabajar o estudiar?" que llevo adelante, bajo la dirección de la Dra. María Belén Noceti y la cual se encuentra inmersa dentro del Proyecto de Grupos de Investigación (PGI) denominado "Constitución de subjetividades e identidades en diversas formas de movilización colectiva en Argentina (siglos XX y XXI), de la Cátedra de Sociología de la Universidad Nacional del Sur (UNS). Me propongo caracterizar elecciones y proyectos de vida que desarrollan jóvenes bahienses de 18 a 24 años que abandonan sus trayectorias educativas sin incorporarse simultánea o progresivamente al ámbito laboral.

Mi recorrido se inicia a través de un análisis respecto de la bibliografía existente hoy en día en relación a la juventud y que proviene de distintas disciplinas.

Mi presentación girará en relación a los cuestionamientos e interrogantes en general que han surgido en el pleno debate de los contenidos de estos trabajos y que de alguna manera resultan disparadores al diseño y formulación del marco teórico con el que yo espero abordar el desarrollo posterior de mi trabajo de campo con jóvenes bahienses

Aportes

En una sociedad adultocéntrica, los jóvenes son interpelados permanentemente, se los define de modo diferente en cada discurso, no son niños, ni adultos, según la circunstancia se les atribuye características positivas o negativas y se exige como correlato que cumplan con las etapas histórica y socialmente establecidas. En ese sentido existe acuerdo, en las investigaciones disponibles, respecto a la necesidad de reconocer que la juventud latinoamericana se caracteriza por altos niveles de heterogeneidad que se materializan en diversas subculturas y por ello se está hablando de múltiples juventudes. Existen categorizaciones, que en general dan cuenta de los jóvenes y su nivel de actividad: jóvenes que estudian, jóvenes que trabajan, jóvenes que no estudian, jóvenes que no estudian ni trabajan (los nini). Todo lo expresado, impregnado o atravesado por los medios de comunicación y las redes, que presentan a los jóvenes como un recorte de la realidad, victimizados o exaltados, en una generalización manipuladora confunden algunos con todos. Pero falta la definición, conceptualización más importante, la de los propios jóvenes, que es el objeto de la investigación, por lo cual se lo enmarca en el presupuesto de la forma de conocer. La opción por conocer los fenómenos sociales desde el punto de vista interno implica abandonar la lógica hipotética-deductiva y responder a los interrogantes propios de la investigación cualitativa, en el interés por comprender el punto de vista interno de los sujetos sociales.



Para responder a estos interrogantes es necesario no solo verificar teorías preexistentes, sino descubrir y formular nuevos conceptos en la interacción con los actores en su propio mundo de vida.

REVISION DE LA DEFINICIÓN DE JUVENTUD

Perspectiva sociológica

La pluralidad de definiciones observadas en la extensa literatura sobre el tema muestran la necesidad de considerar la forma como se construye socialmente un grupo social y como el concepto es interpretado por los distintos agentes sociales.

En la actualidad cabe preguntarse qué es ser joven, ya que no parece ser una cuestión de edad, posibilidades y limitaciones. Para encaminarse hacia alguna respuesta, un texto clave es el de Pierre Bourdieu," La "juventud" no es más que una palabra", donde esboza la idea de que la juventud es una categoría construida históricamente. Bourdieu plantea que "la edad es un dato biológico socialmente manipulado y manipulable" y que "hablar de jóvenes como una unidad social, de un grupo construido, que posee intereses comunes y referir estos intereses a una edad definida biológicamente constituye en sí una manipulación evidente" (Bourdieu, 2002: 165).

Castel Robert se pregunta ¿Quiénes son, de dónde vienen, cómo han llegado a esto, en que se convertirán? Los jóvenes en busca de empleo que se pasean de pasantía en pasantía, ocupados en pequeñas tareas provisionales? (1998)

Las «nuevas condiciones juveniles»), llevan a posicionar la atención en los cambios y transformaciones societales experimentadas a nivel global en las últimas décadas, representadas en la lógica del paso de la sociedad industrial hacia la sociedad informacional o del conocimiento (Castells, 2001a), los cuales están influenciando con mayor fuerza en los modos de vida de las personas y estructurando cambios acelerados en el funcionamiento de las sociedad.

Mario Margulis (2001) resalta el significado social, no natural de la condición juvenil, mostrando como la juventud no se inscribe en el reino de la naturaleza ni está regido por ella. En este sentido, la condición juvenil no depende de la asociación biológica que se adosa a lo que ocurre naturalmente, el concepto juventud no esta adscrito a un parámetro de edad o el tiempo vivido por una individualidad, dado que la edad como criterio biológico que corresponde a los ciclos naturales para definir la juventud, es desbordada y afectada por la complejidad de significaciones sociales que implica el significante social juventud que, como se ha dicho, hace referencia a una condición social.

Desde el entendimiento de la condición social juvenil referida a las identidades, que se definen en los marcos institucionales, Margulis hace referencia a las juventudes, a las que define como condiciones históricamente construidas y determinadas por diferentes variables que las atraviesan y que podemos



identificar, como el sexo que está determinado biológicamente, el género en el que se desarrolla la interacción psíquica en los procesos de socialización humana, la condición social de hombres y mujeres que se haya asumido para interactuar socialmente, la generación, la etnia y las territorialidades, que se constituyen en el espacio geográfico para ser habitados con los referentes culturales propio de la especie humana.

Desde la antropología social

La comprensión de las juventudes desde el análisis socio histórico, que se centra en los procesos dinámicos que configuran las diferentes sociedades, se afirma que se es joven en un contexto concreto, este se opone al análisis transcultural, que acepta a la idea de juventud como fenómeno universal, en todos los tiempos, en todos los espacios.

Desde los aportes de Hall a Margared Mead, y a Carlés Feixa hay un largo recorrido, de casi un siglo, Mead evolucionó del concepto adolescente a juventud y Feixa es un referente de cultura juvenil.

El estudio antropológico de la juventud surge, hacia 1928, en dos escenarios diferentes:

el debate naturaleza-cultura en las sociedades primitivas y la cuestión de las nuevas patologías sociales en las sociedades urbanas. En 1905 el psicólogo norteamericano G. Stanley Hall había publicado el primer gran tratado académico dedicado a la adolescencia

La adolescencia, que para el autor se extiende de los 12 a los 22-25 años, correspondería a una etapa prehistórica de turbulencia y transición, marcada por las migraciones de masa, guerras y culto de los héroes, y se traduciría en un comportamiento de tempestad y estímulo

Cuando Margaret Mead inició su trabajo de campo en Samoa, en 1925, estas ideas estaban muy en boga entre los educadores norteamericanos. De hecho, su célebre estudio fue concebido como un intento de refutar las teorías de Hall, mostrando que no en todas las culturas la adolescencia podía verse como la fase de «tempestad y estímulo» generalizada a partir del caso de los jóvenes en Norteamérica

En 1968 la autora retomaría el tema de la juventud en otro famoso ensayo sobre la «brecha generacional», en el cual anunciaba el advenimiento de una cultura prefigurativa en la que los hijos serían capaces de enseñar a los padres, y los jóvenes se convertirían en «herederos del futuro» (Mead, 1977). Desde el punto de vista de la antropología contemporánea, Feixa (1999), avanza en la definición de una antropología de la juventud, presentado para tal efecto su objeto y cuáles debieran ser sus orientaciones principales.

El objeto de una antropología de la juventud apunta a una doble dirección: en primer lugar al estudio de la construcción cultural de la juventud, de las formas mediante las cuales cada sociedad modela las maneras de ser joven, en segundo lugar, al estudio de la construcción juvenil de la cultura, de las formas



mediante las cuales los jóvenes participan en los procesos de creación y circulación culturales. El primer camino, se centra en el impacto de las instituciones adultas sobre el mundo juvenil, y puede conducir al estudio transcultural de la juventud y a la crítica de las visiones etnocéntricas y ahistóricas que predominan en buena parte de la literatura académica sobre la misma. El segundo camino, mucho menos explorado, se centra en la influencia del mundo juvenil sobre la sociedad en su conjunto, y conduce al estudio de las microculturas juveniles, entendidas como manifestación de la capacidad creativa y no solamente imitativa de los jóvenes (Feixa, 1999:11).

No se trata de negar esa realidad que conforman los jóvenes; ni tampoco esa etapa que constituye una etapa del individuo humano intermedia entre la niñez y la edad adulta. Lo que se pone en duda con este interrogante, planteado desde las mismas ciencias sociales, es la existencia de un objeto teórico juventud que problematice la realidad jóvenes, e integre con ello un marco de análisis para su comprensión.

El trabajo de conceptualización de la juventud no es simple sobre todo porque se trata de un término que ha sido utilizado por el sentido común, con tanta frecuencia, y se le ha dotado de innumerables significados, que terminan por construir un concepto muy vago

La juventud es un concepto difícil de manejar porque se presenta en la sociedad con tanta diversidad, que cuesta reconocer que haya algún tipo de relación o identidad entre los distintos sectores de jóvenes. Por ejemplo, entre jóvenes pobres, vulnerables, delincuentes, y un joven de clase alta, o entre un joven rural, urbano, y un joven obrero. Todo esto porque, a primera vista, destacan las diferencias de clase por sobre las identidades de la categoría de juventud.

La juventud es un producto social, el cual debemos diferenciar de su condicionante biológico, si establecemos una ruptura de aquellas concepciones que marcan una relación de causa-efecto entre los cambios fisiológicos de la pubertad y un comportamiento social juvenil.

La juventud se encuentra delimitada por dos procesos: uno biológico y otro social. El biológico sirve para establecer su diferenciación con el niño y, el social, su diferenciación con el adulto.

La diferenciación del joven con el niño se da en el plano biológico, ya que a partir de la maduración sexual, el joven se encuentra en condiciones fisiológicas para la procreación y se espera que evolucione hacia la reproducción de los procesos sociales.

Ese proceso implica la asimilación de las normas y la interiorización de los valores que permiten la cohesión social.

Perspectiva psicológica

Esta corriente enmarcada en una concepción de desarrollo biológico y psicológico, atribuye a los jóvenes



características que tienden al estadio adulto, como madurez moral y cognitiva (Piaget, 1966) y asunción de un rol laboral y sexual (Erikson, 1968)

La teoría psicoanalítica concibe la adolescencia como resultado del desarrollo que se produce en la pubertad y que llevan a una modificación del equilibrio psíquico, produciendo una vulnerabilidad de la personalidad. A su vez, ocurre un despertar de la sexualidad y una modificación en los lazos con la familia de origen, pudiendo presentarse una desvinculación con la familia y de oposición a las normas, gestándose nuevas relaciones sociales y cobrando importancia la construcción de una identidad y la crisis de identidad asociada con ella (cf. Erikson, 1971)

La teoría de Piaget, releva los cambios en el pensamiento durante la adolescencia, donde el sujeto tiende a la elaboración de planes de vida y las transformaciones afectivas y sociales van unidas a cambios en el pensamiento, donde la adolescencia es el resultado de la interacción entre factores sociales e individuales (Delval, 1998:550-552)

Desde esta perspectiva se ha instalado en nuestros imaginarios la versión de que el mundo joven está en un tránsito, preparándose para ser adulto, lo cual trae una serie de consecuencias. Señalemos, que la moratoria psicosocial planteada por Erikson es claramente el concepto central de esta versión. Dicho concepto es el eje de la mirada clásica más conservadora y que más ha sido utilizado en los diversos discursos que las ciencias sociales y médicas vienen planteado por décadas

Ese tránsito entre la capacidad de reproducción biológica de la especie y la capacidad de reproducción de los procesos sociales, implica que desde la condición adulta se hagan reconocimientos, a las cualidades y atributos de los jóvenes, también implican condicionamientos de las acciones individuales y colectivas, que se reflejan en las restricciones, los juicios, las obligaciones y posibilidades, de un grupo humano en una sociedad determinada.

A su vez, estos posibles itinerarios de vida o de tránsito a la vida adulta desde la etapa juvenil, también pueden tener finales diversos debido a la pluralidad de juventudes y condiciones juveniles posibles de identificarse, donde hallamos, según sus resultados, «trayectorias exitosas» o «trayectorias fallidas», dependiendo de las situaciones biográficas de los jóvenes, donde la variable que más discriminará y será factor de predictividad, los desempeños y credenciales educativas obtenidas por los sujetos en este tránsito hacia la vida adulta; además de la acumulación, apropiación y transferencia diferenciada de los capitales cultural, económico, social y simbólico (Bourdieu, 2000, 1998; Martín Criado, 1998).

Relaciones de Poder y Juventud

Los jóvenes están inmersos en las relaciones de poder social que se configuran en las sociedades humanas, producción social determinada por el lugar que ocupa cada individuo en la jerarquía generacional que las sociedades van constituyendo



Esta subordinación de los menores a sus mayores tiene su base en la propiedad del saber y de la experiencia acumulada, es decir, en la posesión de un capital cultural acumulado con el tiempo.

La juventud es una categoría que agrupa a individuos que mantienen un estatus de dependencia, que casi siempre viene de la consignación a un mayor: los hijos a los padres en la familia, los alumnos al maestro en la escuela y, en general, los jóvenes al Estado en la sociedad. Es así que el joven vive, mientras adquiere su autonomía, consignado a la autoridad de un adulto.

Las posibilidades de aparición de conflicto entre las generaciones dependerán, en gran medida, de las condiciones reales de traspasar la experiencia de los adultos, así como de la tolerancia de éstos para con los jóvenes.

De la misma manera, lo que se refiere a las críticas y propuestas que realizan jóvenes y sus grupos a las formas de vida de sus sociedades, sus modos contraculturales de generar agrupamientos, de relacionarse, de comunicarse, de vestirse... son vistos como acciones de rebeldía y de no adaptación social, en tanto no dan cuenta de lo que se espera: la subordinación de las y los jóvenes a lo que cada generación adulta les ofrece en el tiempo que les corresponde vivir.

Palabras finales

Hemos realizado una breve revisión de las distintas corrientes de análisis sobre la juventud, sin duda no son las únicas que alimentan los discursos científicos, periodísticos, de la escuela, el club, o la iglesia, entre otros

Es importante señalar, un texto de Enrique Martín Criado (1998), quien en "Producir la juventud", realiza una crítica a los estudios sobre la juventud y a los cientistas que realizan los mismos. En la introducción del libro menciona: "La juventud se ha convertido en un actante central sobre cualquier relato sobre la sociedad. Desde el "paro juvenil" hasta...... "la juventud" en carnavalesco baile de máscaras, risueña o amenazante, está dispuesta a sumir todos los papeles, a representar en todos los escenarios: polifacética actriz de primera fila no podría estar ausente de ningún drama o comedia: los focos siempre la alumbrarían".

En el mismo sentido, en Argentina se publican trabajos sobre juventud, financiados por organismos internacionales, que hablan de los jóvenes en Argentina, y toman como referencia grupos de jóvenes de localidades del conurbano de la provincia de Buenos Aires. ¿Son los jóvenes del conurbano, los jóvenes de la Argentina? ¿Todos los jóvenes de la Provincia de Buenos Aires, son iguales? ¿La Matanza y Patagones? ¿Son iguales a La Pampa, San Luis, o Chaco? En suma, los interrogantes podrían ser infinitos, pero si se continúa profundizando como en un sistema de vasos comunicantes, las referencias nos desbordan.



Como se señala en la primer parte, la mirada es adultocéntrica, el adulto como punto de referencia del deber ser, de la forma de integrarse a la sociedad, al mercado laboral, a la participación, consumo, etc. y en la misma, se universaliza la mirada de los jóvenes, como un grupo homogéneo, no se diferencia género, sexo, etnia, posición social, cultural, escolar, contexto. El reconocimiento de la diversidad y pluralidad, deben ser punto de partida para comprender las juventudes en América, la sociología dispone de metodologías cuantitativas y cualitativas que nos permiten conocer, las historias de vida, biografías, modos de sentir, decir y vivir, de los jóvenes.

Esta mirada crítica, pretende accionar sobre esa concepción discursiva globalizadora que se ha hecho durante muchos años, y plantear que la juventud forma parte de un entramado social complejo, que no podemos sintetizar en un concepto, si aceptamos la heterogeneidad, podremos establecer matrices analíticas que favorezcan nuevas formas de aproximación al estudio de las juventudes.

BIBLIOGRAFIA

- < Bourdieu, Pierre (1990) [1978] "La «juventud» no es más que una palabra" en Bourdieu, P. *Sociología y cultura*. México: Grijalbo
- <Criado Martín Enrique (1998) Producir la juventud. Crítica a la sociología de la juventud. Ediciones ISTMO España
- <Castel Robert-(1995) La Metamorfosis de la cuestión social-Una crónica del salariado-Cap.8- Paidós-Buenos Aires.
- < Margulis, M. y Urresti, M. (1996) "La juventud es más que una palabra" en Margulis, Mario (ed.) *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.



ABORDAJE METODOLÓGICO PARA EL ESTUDIO DE LAS TRAYECTORIAS LABORALES JUVENILES

María Luisa Landini malandini@gmail.com.

Alejandra María Castilla alemacastilla@yahoo.com.ar

Instituto de Investigaciones Socioeconómicas

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Juan

Resumen

En la esta ponencia presentamos las diferentes estrategias metodológicas implementadas en el estudio de las trayectorias laborales de jóvenes de entre 18 y 30 años de edad, pertenecientes a sectores populares de la provincia de San Juan. Estas investigaciones han sido desarrolladas a partir del año 2008 hasta la actualidad con una mirada diacrónica y la combinación de metodologías cuanticualitativas.

En una primera instancia se realizó el estudio de tipo cuantitativo, con una muestra casual de 569 casos. El tratamiento de los datos obtenidos mediante la encuesta se efectuó a partir del programa informático SPSS. Para el análisis de las trayectorias laborales se construyeron Clusters, tomando en cuenta el número de trabajos que habían tenido los jóvenes desde su primera inserción en el mercado laboral, las ramas de actividad en las cuales se desempeñaron y las condiciones laborales de cada una de las actividades desarrolladas a lo largo de su trayectoria. En una segunda instancia se adopto la estrategia cualitativa, seleccionando casos que representaran a los distintos grupos resultantes del análisis cuantitativo. El enfoque cualitativo de la problemática nos permitió captar la riqueza y heterogeneidad presente en el proceso de inserción en el mundo del trabajo de jóvenes sanjuaninos, y en sus recorridos laborales. Mediante la metodología cualitativa se buscó recoger y analizar información acerca del contexto, el pasado, la situación actual y las proyecciones de los entrevistados a futuro.

Palabras claves: Jóvenes sanjuaninos- Trayectorias Laborales - Abordaje metodológico

Abordaje metodológico para el estudio de las trayectorias laborales juveniles

La inserción laboral de los jóvenes en nuestro país ha resultado ser desde hace dos décadas una problemática interesante de abordar. Como resultado de las transformaciones ocurridas en el país a partir de la década del 70 y de la aplicación del modelo político económico neoliberal en los 90, se han profundizado las mutaciones en el ámbito laboral. La crisis político-económica de los años 2000-2001 impactó en forma dramática en el conjunto de la estructura social, afectando especialmente a las clases medias y bajas y, dentro de ellas, al sector juvenil. Desde entonces y paradójicamente para los jóvenes la búsqueda de un empleo se ha transformado en "un trabajo". No obstante la recuperación económica



de la post-convertibilidad y el incremento de la actividad económica en la última década, la realidad laboral de los jóvenes trabajadores sigue siendo crítica dada su precariedad.

Aquellos tradicionales modos de ingresar al mercado laboral a través del pasaje de la educación al empleo, han sido reemplazados por una proliferación de transiciones, de pasajes del empleo al desempleo, y viceversa, del empleo a la inactividad, y aún de un empleo a otro empleo en diferentes condiciones y niveles de precariedad. La inserción laboral juvenil no remite ya a un "estado", a un "momento", sino a "un largo y complejo proceso hacia un empleo estable, si es que finalmente éste llega" (Jacinto, 2007).

En los estudios sobre juventud y trabajo, el concepto de trayectoria laboral resulta ser una interesante categoría teórica-metodológica. La potencia de la noción de trayectoria radica en que permite la interpretación de los fenómenos socio-laborales a lo largo del tiempo y los efectos que tales procesos generan sobre las relaciones laborales y las condiciones de vida individuales. A su vez este concepto remite a la articulación interdependiente entre condiciones estructurales y decisiones individuales. (Frassa y Muñiz Terra, 2004).

El análisis de trayectorias nos impone necesariamente una mirada diacrónica de la problemática laboral juvenil pues como sostiene Milton Santos (2000) "lo que hoy parece un resultado, también es un proceso; y actualmente un resultado es, así mismo, un proceso que mañana se convertirá en situación. El proceso es un devenir permanente. Sólo si pudiéramos detener la historia podríamos estar en un estado, en una situación permanente. Toda situación es, desde el punto de vista estático, un resultado, y desde el punto de vista dinámico, un proceso. En cambio, en una situación de movimiento, los actores no tienen el mismo ritmo. Por lo tanto si tomamos apenas un momento, perdemos la noción de totalidad del movimiento".

A su vez el estudio de trayectorias laborales implica un proceso que por la simultaneidad de factores en juego, tales como aspectos individuales y del entorno familiar del sujeto, dimensiones relacionadas al contexto socio-histórico e institucional, y la temporalidad que permea todos los acontecimientos y situaciones, exige dosis de creatividad y complementariedad de metodologías; todo ello con vistas a superar las limitaciones de una imagen "instantánea de la realidad".

En esta presentación nos proponemos dar cuenta de las estrategias metodológicas empleadas en el estudio de las trayectorias laborales de jóvenes sanjuaninos, de sectores populares de 18 a 30 años de edad, residentes en zonas urbanas y rurales.Como equipo venimos desarrollando esta línea de investigación desde el año 2008 hasta la actualidad, a través de los proyectos: "Los jóvenes del campo y la ciudad: sus prácticas y trayectorias laborales"; "Transición a la vida adulta: las trayectorias laborales de jóvenes sanjuaninos"; y "Representaciones y significaciones sobre el trabajo desde la perspectiva de jóvenes sanjuaninos".



En una primera instancia realizamos una aproximación a la problemática, mediante la descripción de la situación laboral de los jóvenes y de sus itinerarios, los que se extienden desde sus primeras inserciones en el mercado laboral hasta el momento de realización del trabajo de campo. En el segundo proyecto nos centramos específicamente en estudio de las trayectorias laborales juveniles. En el proyecto actual abordamos la dimensión subjetiva del trabajo con vistas a comprender las miradas y significaciones que los jóvenes construyen acerca de sus experiencias e historias laborales.

Los supuestos epistemológicos presentes en nuestras investigaciones y que sustentan el abordaje metodológico utilizado pueden sintetizarse de la siguiente manera: nos posicionamos en el paradigma interpretativo lo que implica reconocer una estrecha vinculación entre aquello que se conoce y el modo de conocer; entender que el conocimiento resulta de una coproducción entre el investigador y los sujetos investigados; pensar que ambos son productores del sentido que orientan sus acciones.

El primer proyecto

Para alcanzar el objetivo general que nos planteamos en el proyecto inicial, esto es "conocer la relación de los jóvenes, urbanos y rurales, con el mundo del trabajo a partir del análisis de sus prácticas y trayectorias laborales", adoptamos una estrategia de investigación cualitativa ya que la misma nos permitiría vincularnos más estrechamente con el mundo juvenil al acceder a la comprensión de sus contextos específicos y globales, y a sus historias personales. A su vez nos posibilitaba apreciar la diversidad existente al interior de este sector.

Bajo el supuesto de que el lugar de residencia marca profundamente la experiencia de los jóvenes, incluimos en nuestra unidad espacial, contextos urbanos y rurales, incluyendo entre los primeros al Gran San Juan y entre los segundos a departamentos con diferentes perfiles productivos. La población bajo estudio estuvo conformada por jóvenes, de ambos sexos, insertos en el mercado de trabajo y desocupados.

No obstante haber planteado, en principio, una estrategia eminentemente cualitativa, la misma se modificó, a pocos meses de iniciada la investigación, girando hacia una de tipo cuanti-cualitativo. Dicha decisión estuvo impulsada por la oportunidad de aplicar una encuesta a jóvenes de ambos sexos, oriundos de diferentes departamentos de la Provincia, que confluyeron en la ciudad capital convocados por la Dirección de la Juventud del Gobierno de la Provincia para la realización de un curso de capacitación política. Este giro metodológico nos permitiría caracterizar extensivamente la realidad laboral de los jóvenes.

En un primer momento se encuestaron a 300 jóvenes, muestra intencional y casual. Luego, con el propósito de alcanzar una mayor representatividad por departamentos de residencia, sexo e intervalos



de edad, se realizaron nuevas encuestas hasta alcanzar una muestra de 569, al igual que en la anteriores esta nueva muestra fue de tipo intencional y casual.

La encuesta se realizó mediante un cuestionario estructurado, con cincuenta y dos preguntas cerradas y dos preguntas abiertas. Las principales variables fueron: datos de base, nivel educativo y situación laboral de los padres, nivel educativo alcanzado y situación laboral actual de los jóvenes; número de trabajos desempeñados desde sus inicios en el mercado laboral hasta el momento de la encuesta; características de las diferentes ocupaciones: calificación, jerarquía, condición laboral, duración de los empleos; periodos de inactividad laboral. Finalmente, a través de las preguntas abiertas se realizó una primera aproximación al estudio de las percepciones de los jóvenes respecto a sus experiencias laborales, indagando acerca de las ideas o imágenes que asociaban al concepto "trabajo" y "buen trabajo.

El abordaje cuantitativo nos permitió caracterizar extensivamente la situación ocupacional que presentaban los jóvenes al momento de la encuesta; conocer su distribución por edad, sexo, nivel de instrucción, nivel educativo y ocupación de los padres, edad del primer trabajo, cantidad de trabajos que habían desarrollado desde el momento de su ingreso al mercado laboral hasta el momento de la encuesta, rama de actividad, características y condiciones laborales. Luego procedimos a efectuar algunos cruces entre las variables de base y aquellas referidas exclusivamente al trabajo.

Posteriormente procedimos a realizar un análisis de tipo longitudinal tomando como unidades de análisis a las trayectorias laborales de los jóvenes, las cuales caracterizamos por cantidad de trabajos o empleos y por sus principales características: rama de actividad, jerarquía ocupacional, calificación y condición laboral. El tratamiento de los recorridos laborales y la revisión de las variables se efectuó a partir de la utilización del sistema estadístico SPSS (Statistical Package for Social Science), resultado tres agrupaciones o clusters, identificados como A, B y C.

El cluster A agrupaba a 228 jóvenes que habían tenido de cuatro a diez trabajos y que se encontraban insertos en el mercado; el cluster B comprendía a 62 jóvenes que habían desempeñado cuatro ocupaciones y que no trabajaban en ese momento; el cluster C reunía a 56 casos que habían tenido hasta tres empleos y estaban trabajando al momento de ser encuestados. Los itinerarios del grupo A, fueron denominados "trayectorias densas" y los dos grupos restantes, "Trayectorias fluidas".

El examen posterior se focalizó en las trayectorias densas, resultando de ello itinerarios: en los que predominaban ocupaciones en servicios varios y actividades agropecuarias, por un lado; e itinerarios con prevalencia del sector comercio, por otro. Con relación a la condición laboral, encontramos un predominio de trayectorias conformadas por trabajos no registrados, "empleos en negro".



En relación a la calificación ocupacional -referida a la complejidad de las acciones desplegadas en el proceso de trabajo-, se perfilaron dos pautas en los recorridos: aquella que combinaba trabajos con calificación operativa, y no calificados; y otra conformada íntegramente por trabajos no calificados.

El análisis de la información obtenida a partir de las preguntas abiertas contenidas en la encuesta nos permitió una aproximación a las imágenes, opiniones, creencias y valoraciones de los jóvenes sobre el significado del concepto de "trabajo" y "buen trabajo".

El segundo proyecto

En el segundo proyecto nos centramos en el estudio en profundidad de las trayectorias laborales juveniles buscando captar la heterogeneidad presente en el proceso de inserción y en sus recorridos; la incidencia del contexto, el pasado laboral, la situación actual y las proyecciones de los entrevistados a futuro.

En esta instancia, las unidades de observación fueron jóvenes urbanos, mujeres y varones de 25 a 30 años, residentes en el Gran San Juan e insertos en el sector comercio y servicios varios. Las características de la muestra respondieron a criterios "teóricos" y el tamaño de la misma se estableció por saturación de categorías, de acuerdo a la perspectiva de Glasser y Strauss (1967).

La recolección de información se realizó mediante entrevistasen profundidad y relatos de vida focalizadas en la historia laboral de los jóvenes, y en el contexto socio-histórico en el que desenvuelven sus vidas ya que cada momento impone limitaciones y ofrece márgenes de libertad a las diferentes cohortes.

Buscamos identificar mediante el análisis aquellos "puntos de viraje o de inflexión", "momentos bisagra", referidos a circunstancias vitales identificadas por los propios sujetos como encrucijadas a partir de las cuales sus itinerarios toman rumbos distintos o dan inicio a una nueva etapa. Se trata de acontecimientos tanto individuales como estructurales, de carácter familiar, residencial, educativo, político, económico, etc. que permean y organizan la vida laboral de los jóvenes.

Entre los factores estructurales, detectamos que la crisis económica de los años 2001-2002 impactó intensamente en el seno de las familias de estos jóvenes, provocando el desempleo del jefe de familia, lo que sumado a situaciones biográficas individuales (enfermedades, fallecimientos, separaciones conyugales), representaron importantes rupturas que forzaron a los jóvenes a abandonar sus estudios, secundarios o universitarios, urgidos por la necesidad de trabajar. Reconocimos además los principales factores que tensionan el ingreso y mantenimiento de los jóvenes en el mercado de trabajo tales como la educación, las responsabilidades familiares, la complicidad con el empleador y el disfrute de la moratoria social.



Analizamos también, el modo en que los jóvenes forjan su futuro laboral y la vinculación de estos proyectos con sus trayectorias. En algunos jóvenes la visión de futuro está anclada en una trayectoria laboral hostil, de trabajos desgastantes, fuertemente desvalorizados, con condiciones laborales tendientes a la reproducción de una situación de pobreza, que opera inhibiendo toda perspectiva de cambio. Otros, que transitaron en mejores condiciones de trabajo, se proyectan en el futuro con la expectativa de concluir sus estudios y mejorar su situación laboral, aún conscientes de sus limitaciones. Finalmente están aquellos que logran insertarse en un trabajo estable y registrado, en medianas y mega empresas cuyos empleos están vinculados a lo formal, lo tecnológico y lo profesional.

Finalmente construimos una tipología de trayectorias, identificando tres tipos:

- a) Trayectorias estancadas que presentan una frágil vinculación con el mercado de trabajo, una elevada movilidad y gran precariedad laboral. Con el paso del tiempo los jóvenes no logran modificar sus condiciones laborales transformándose las mismas en una situación de precariedad estructural. Los jóvenes que transitan estas trayectorias poseen un bajo nivel educativo, primario completo y en pocos casos secundario incompleto.
- b) Trayectorias contingentes en las que se advierte una transición desde situaciones laborales de elevada precariedad a condiciones de mayor estabilidad ocupacional y registro legal. A medida que transcurre la trayectoria se incrementa el tiempo de permanencia en los empleos, probablemente asociado a las mejores condiciones que revisten los últimos empleos alcanzados y los compromisos familiares asumidos que estimula la permanencia en estos. En estos casos los jóvenes han accedido al nivel educativo secundario.
- c) Trayectorias previsibles son aquellas en la que los jóvenes han accedido, en el último tramo de las mismas, a trabajos en ámbitos institucionales y grandes empresas, mediante contratos y empleos registrados. Estos recorridos corresponden a jóvenes con mayores créditos educativos, en su mayoría han transitado algunos años de universidad. Haber alcanzado estos empleos alimenta en ellos la ilusión de que hay otras posibilidades laborales más estables y con oportunidades de crecimiento personal.

El proyecto actual

El propósito que nos orienta en la investigación que recién iniciamos, es conocer la manera en que los jóvenes construyen y significan sus propias experiencias en torno al trabajo en el marco de sus trayectorias laborales.

No obstante reconocer que los elementos estructurales conforman la matriz de relaciones objetivas en la que se insertan los individuos, adherimos al pensamiento de Elder que sostiene que los mismos no alcanzan a explicar en su totalidad las particularidades de cada itinerario. (Elder citado por Jacinto, 2005). Es por ello que consideramos relevante profundizar el estudio del fenómeno laboral juvenil



incorporando al análisis de las trayectorias, la dimensión subjetiva. Prestaremos en esta instancia especial atención al modo en que los jóvenes construyen el sentido de sus acciones y de sus contextos, buscando comprender la dimensión simbólica de sus realidades.

El abordaje de las significaciones y valoraciones que los jóvenes hacen del trabajo en general y de sus empleos en particular, impone la adopción de una metodología cualitativa ya que esta permite comprender a las personas, sus prácticas y perspectivas dentro de sus marcos de referencia. La entrevista en profundidad, nos acerca a través del relato de los entrevistados a la visión de la propia historia laboral y a los sentidos y valoraciones asignadas.

Por otro lado recurrimos a la información recabada mediante dos preguntas abiertas, referidas al concepto de trabajo y buen trabajo, contenidas en la encuesta aplicada a los 569 jóvenes en el primer proyecto.

Las respuestas obtenidas fueron agrupadas por semejanzas y diferencias, lo que permitió la elaboración de categorías. En relación al concepto de Trabajo surgieron las siguientes categorías: "Trabajo como ordenador", comprende actitudes, aptitudes, comportamientos que el trabajo impone al trabajador, como socializador y disciplinador de prácticas; "Trabajo como medio de vida", refiere al valor instrumental del trabajo; "Trabajo como realización personal", autorealización y desarrollo personal; "Trabajo como referente social identitario"; Concepto de trabajo que se refiere al "Medio ambiente laboral"; "Trabajo referido a las características del Mercado laboral hoy", este refiere a las dificultades para conseguir un empleo y al tipo de trabajo que se encuentra. Con referencia al concepto de Buen trabajo: a las categorías anteriores se le agrega la categoría: de "trabajo deseado", que se expresa a través de los nichos del mercado de trabajo donde el joven aspira a insertarse, esto es, empresas, fábricas, instituciones y reparticiones del Estado y el desempeñarse en la profesión en la cual se están formando.

Actualmente nos encontramos trabajando mediante el sistema estadístico SPSS (Statistical Package for Social Science), en la asociación de los diferentes conceptos de trabajo y buen trabajo con los tipos de trayectorias laborales, estancadas, contingentes y previsibles identificadas en las encuestas.

A modo de reflexión

A lo largo de nuestras investigaciones sobre la problemática laboral de jóvenes sanjuaninos y a partir de los distintos recortes ensayados para nuestro objeto de estudio, hemos podido apreciar la necesidad y las ventajas de combinar distintas metodologías. La caracterización extensiva obtenida a través de la aplicación de encuestas nos proporcionó en un primer momento un diagnóstico de la situación laboral de los jóvenes y una aproximación a sus trayectorias laborales. Diagnóstico que fue posible dada la oportunidad de aplicar una encuesta a una muestra de 569 jóvenes, tomando en cuenta las grandes



dificultades que se nos presentan al momento de solicitar datos e información a los organismos públicos que entienden en la cuestión.

La utilización en esta instancia cuantitativa de un sistema estadístico, como el SPSS (Statistical Package fro Social Science) nos proporcionó las herramientas para realizar no solo cálculos de frecuencias, analizar asociación entre variables y la presentación de gráficos, sino también efectuar un análisis longitudinal de las trayectorias, tomando en cuenta distintas variables para cada empleo o trabajo en diferentes momentos del tiempo.

La implementación de una estrategia cualitativa en la que utilizamos métodos de tipo biográfico nos aportó la información que necesitábamos para profundizar en los análisis de las trayectorias laborales juveniles, con la intención de captar la heterogeneidad presente en el proceso de inserción de los jóvenes en el mercado laboral local y en sus recorridos; la incidencia del contexto, el pasado laboral, la situación actual y las proyecciones a futuro.

Esta experiencia de varios años en el estudio de la problemática que involucra a la juventud y al trabajo nos ha permitido entender vivencialmente la riqueza que proporciona la convergencia metodológica. La triangulación entendida como un plan de acción permite al sociólogo, en palabras de Irene Vasilachis (1993) superar los sesgos propios de una metodología.

Bibliografía

Achilli, Elena Libia (2005): Investigar en Antropología social. Los desafíos de trasmitir un oficio. Centro de Estudios antropológicos en contextos urbanos. Facultad de Humanidades y Arte. Universidad Nacional de Rosario.

Berger y Luckman (1968): La construcción social de la Realidad. Amorrortu Editores. Madrid.

Brito Lemos, R. (1998): Hacia una Sociología de la Juventud. Algunos Elementos para la Deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud. Última Década 009. Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas, Viña del Mar. Chile.

Castilla Alejandra M. y Landini María Luisa (2010): *Una incursión al mundo del trabajo de jóvenes sanjuaninos: sus inserción e itinerarios laborales.* Revista electrónica del Area Administración de personal. Gestión de las Personas y Tecnología. Universidad de Santiago de Chile. Nº 9. ISSN 0718-5693.

Cicciardi María Rosa (2001): *Trayectorias laborales en espacios sociales urbanos afectados por el proceso de reestructuración productiva. Estudio de caso: Comodoro Rivadavia en los años `90.* Trabajo presentado en el 5º Congreso de Estudios del Trabajo – ASET.



Cogliati C., Kossoy A., Kremenchutzky S. (2000): *El trabajo de los jóvenes y la construcción de la identidad social*. Revista Jóvenes N° 12. Revista de Estudios sobre Juventud. Instituto Mexicano de la Juventud. Diciembre 2000.

http://www.crisolps.org.ar/juventud/04EL_trabajo_de_los_jovenes.doccom.ar/2012/01

Frassa Juliana (2011): El *mundo del trabajo en cambio. Trayectorias laborales y valoraciones subjetivas del trabajo en un estudio de caso.* Trabajo presentado en el VII Congreso de Especialistas en Estudios del Trabajo. 2010 (CEIL-PIETTE – CONICET / UNLP)

Frassa M. Juliana y Muñiz Terra, Leticia (2004): *Trayectorias laborales: origen y desarrollo de un concepto teórico metodológico.* En CD ROM de las IV Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos. IDES. Bs As.

Graffigna, María Luisa. (2005): *Trayectorias y estrategias ocupacionales en contextos de pobreza: Una tipología a partir de casos. Trabajo y Sociedad.* N° 7, vol.VI, Junio-septiembre, Santiago del Estero, Argentina. ISSN 1514-6871.

Jacinto, Claudia y Chitarroni, Horacio (2010): *Precariedad, rotación y movilidades en las trayectorias laborales juveniles*. En Estudios del trabajo, Nº 39/40 – Primer y segundo semestre 2010. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo ASET. Buenos aires.

Jacinto, Claudia (2005): Tendencias en la inserción laboral de jóvenes: los desafíos para las organizaciones de la sociedad civil. En: La inclusión laboral de los jóvenes: entre la desesperanza y la construcción colectiva. Montevideo. Cinterfor/OIT. (Trazos de la formación, 21).

Landini, María Luisa, Castilla Alejandra María, Buigues María Eloísa: *Juventud y trabajo. Prácticas y trayectorias laborales de jóvenes del campo y la ciudad.* Editorial académica Española. Publicado en Alemania ISBN 978-3-8484-7175-1

Landini María Luisa y Castilla Alejandra María (2013): *El comercio, un escenario laboral heterogéneo para jóvenes trabajadores sanjuaninos*. XI Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. ASET. Buenos Aires. ISBN 978-987-98870-6-6.

Longo, María Eugenia (2011): *Heterogeneidad de trayectorias laborales y temporalidades juveniles* en Cuestiones de Sociología. Revista de estudios sociales Nº 7. UNLAP. Buenos Aires. Prometeo

Raffo M. L., Ariovich Laura. (2008): *Aportes metodológicos para el estudio de trayectorias laborales*. Ponencia presentada en Encuentro Pre- ALAS 2008. Universidad Nacional del Nordeste.

Formento María Cecilia (2011): El uso combinado de técnicas biográficas y encuestas longitudinales, en el estudio de trayectorias laborales de ingenieros tecnológicos en el mercado de trabajo. Trabajo presentado en el X Congreso de Estudios del Trabajo. ASET. Buenos Aires



Luchtenberg Erwin (2011): El trabajo de análisis en la investigación cualitativa: entre el relevamiento de la información y la construcción del dato. Trabajo presentado en el X Congreso de Estudios del Trabajo. ASET. Buenos Aires

Vasilachis de Gialdino I. (1993): *Metodos cualitativos I: Los problemas teóricos-epistemológicos*. Centro Editorial de América Latina. Buenos Aires.

Vasilachis de Gialdino I. (2006): *La investigación cualitiva*. En Vasilachis de Gialdino (Coord.) *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Gedisa. Barcelona.

Santos, Milton (2000): "La Naturaleza del Espacio". Editorial Ariel. Barcelona.

Sautu Ruth (1999): El método biográfico. Editorial de Belgrano. Buenos aires.

Weglin, Javier (2009): "La utilización SPSS en el procesamiento de trayectorias. Una técnica longitudinal". En Panaia Marta: Inserción de Jóvenes en el Mercado de Trabajo. La Colmena. Buenos Aires. Argentina.



REPENSANDO LA JUVENTUD DESDE UN NUEVO PARADIGMA

Leticia Minhot.

Cintia Duckardt.

Facultad de Psicología/Facultad de Derecho y Ciencias Sociales -Escuela de Trabajo Social-.

leminhot@gmail.com

Facultad de Psicología – Universidad Nacional de Córdoba.

cin_duck@hotmail.com

Eva Moreno Diaz.

Facultad de Psicología – Universidad Nacional de Córdoba.

evamorenodiaz@hotmail.com

Palabras claves: ontología relacional, ética del cuidado, red de cuidados

Resumen:

Nos proponemos presentar la novedad paradigmática de Winnicott y repensar la juventud, las prácticas culturales juveniles y sus problemas, en esta época, desde este espacio. En la Teoría de la Maduración de Winnicott existen algunos aspectos a partir de los cuales se desarrolla un nuevo paradigma. En primer lugar, el individuo no es algo dado, ni siquiera podemos hablar de un núcleo dado a partir del cual se desarrolla mecánicamente una ontogénesis. El individuo es un logro, se "llega a ser" individuo. El gran mérito de esta teoría consiste en que da cuenta de la realidad preindividual a partir de la cual se llega a la unidad, no tenemos una concepción que nos dibuje individuos abstractos, sino que, por considerar este estado preindividual, posibilita considerar singularidades y comprender el ambiento que las hizo posible. En esta realidad preindividual está la clave de la individuación. El individuo que se "llega a ser" es un individuo individuado, para utilizar una terminología de Simondon, que la adoptamos por considerarla apropiada para diferenciar los individuos de otras teorías psicológicas de los winnicottianos. A esta ontología la llamamos "relacional" por ser el individuo un resultado de vínculos. En ella no hay fuerzas pulsionales universales dadas. Hay relaciones. Los bebés no existen como individuos, ni siquiera tienen una sensación de individualidad. El individuo se constituye en el seno de una relación. Para Winnicott ni siquiera es posible la percepción de un bebé aislado porque, como él mismo dice, cuando alguien le señala a un bebé, el señalamiento incluye al cuidador, por eso lo que se ve es una "pareja bebé-cuidador". El self que se constituye no es un resultado de un programa mecánico, n puede ser tratado como un universal porque es personal, el proceso de maduración es personal. No



hay aquí un programa análogo al del principio de placer. Sin embargo, la diferencia no es sólo teórica-conceptual, sino, como señalamos más arriba, es paradigmática, por lo que además de diferencias ontológicas y heurísticas, tenemos diferencias de valores. Desde el punto de vista deontológico implica una gran diferencia que puede formularse en términos de ética del cuidado la cual es personal y se basa en el sostén del otro y toma como modelo al cuidado materno. A partir de esta ética se ha desarrollado una concepción de la sociedad como red de cuidados. Este modelo de sociedad hace posible concebir bajo una nueva mirada a las instituciones y prácticas culturales que tienen relevancia en la vida de los adolescentes, las cuales se dan además de la familia, en la escuela, clubes, los barrios, etc. Sin que esto implique negligenciar el aspecto personal del cuidado. Esa red de cuidados debe estar orientada a garantizar que los adolescentes no deban adoptar una falsa madurez basada en personificaciones de los adultos. A partir de esto se interrogan a estas instituciones argentinas en función del cuidado que ofrecen a los jóvenes.

Ponencia:

Partimos de la idea de Loparic (2002) que indica que los aportes de Winnicott implican una ruptura paradigmática en relación con lo propuesto desde el Psicoanálisis ortodoxo, descripto por Freud. Kuhn (1969) sostiene que "un paradigma es lo que comparten los miembros de una comunidad científica y, a la inversa una comunidad científica consiste en unas personas que comparten un paradigma" (p. 271). En determinado momento y, bajo ciertas circunstancias, estos paradigmas entran en crisis y dan lugar a revoluciones, en palabras del autor "una revolución es una clase especial de cambio, que abarca cierta índole de reconstrucción de los compromisos de cada grupo" (p. 277).

En el posdata de su libro, el autor utiliza el término de matriz disciplinar para dar cuenta de los paradigmas, "(...) es disciplinaria porque se refiere a la posesión común de quienes practican una disciplina particular; matriz porque está compuesta por elementos ordenados de varias índoles, cada uno de los cuales requiere una ulterior especificación" (pp. 279-280).

Esta matriz está constituida por generalizaciones simbólicas, las cuales se presentan en una forma lógica o simbólica, funcionan como leyes pero también en parte como definiciones de algunos de los símbolos que muestran. Las revoluciones, muchas veces, implican el abandono de estas generalizaciones. Otro elemento son los compromisos compartidos, creencias en modelos particulares, estos modelos dan cuenta de lo que será aceptado como explicación y solución de los problemas, así como determinan aquello que es relevante.

Un tercer elemento son los valores que cobran relevancia cuando se presenta una crisis y se debe escoger entre formas incompatibles de practicar la disciplina. Éstos aunque son compartidos, suelen variar en su aplicación de acuerdo a la personalidad de los miembros de la comunidad científica.



Un cuarto elemento son los "ejemplares", éstos se refieren a las soluciones que resuelven los problemas y que indican, también, como se debe realizar la tarea.

Las rupturas paradigmáticas implican cambios en estos elementos de la matriz disciplinaria y surgen cuando el paradigma que estaba en vigencia entra en crisis y no puede resolver los problemas que se van presentando.

En relación a los aportes de Winnicott, seguimos desde aquí a Loparic (2002), que sostiene que Winnicott fue un intelectual revolucionario que pensó un nuevo camino para la investigación y la práctica en el campo psicoanalítico. La ruptura paradigmática está dada por la introducción de un nuevo paradigma, el del vínculo madre-bebé¹, que rompe con el paradigma propuesto por Freud. Este último desarrolló el Psicoanálisis a partir de la noción de "complejo de Edipo" y, desde allí, su teoría de la neurosis y de los disturbios psíquicos en general, como también la teoría del desarrollo y de la estructura del aparato psíquico.

Winnicott, pediatra de formación psicoanalítica, empezó a notar ciertas dificultades en su práctica y fue así que el paradigma *edípico* no le resultó suficiente. "Esto dio inicio a la investigación revolucionaria que acabó por sustituir el paradigma edípico de Freud, de 'tres cuerpos', por el paradigma de Winnicott de la relación madre-bebé de 'dos cuerpos'" (Loparic, 2002, p.23). Una solución ante estos inconvenientes que surgieron en la práctica del psicoanalista, fue hacer hincapié en el ambiente, sin perder lo que había sido conquistado al estudiar los factores internos.

La solución, como indica Loparic (2002), surgió de un acontecimiento accidental, la guerra, fue por este hecho que Winnicott tuvo que tomar contacto y tratar a niños abandonados que eran alojados en instituciones. Así surgió la idea original de la "tendencia antisocial" y de la "esperanza", que implican uno de sus descubrimientos esenciales en términos de la psicología del niño. La idea central de esta teoría original era que había una búsqueda esperanzadora detrás de este tipo de conductas, que se habían originado en una deprivación, había un intento de recuperar el objeto perdido. Fue así que Winnicott se vio en la tarea de formular un tipo de teoría de la provisión ambiental, una teoría de la dependencia y de la adaptación; de la relación entre el individuo y el ambiente. Si bien Winnicott no llevó a cabo una sistematización de sus aportes, coincidimos con Oliveira (2003), en cuanto a la existencia de una *teoría de la maduración personal normal.* El énfasis de esta teoría recae sobre los estadios iniciales, prestando particular atención a lo que pasa en la relación bebé-madre, es así que se "describen las diferentes tareas, conquistas y dificultades que son inherentes al proceso de maduración en cada uno de los estadios de la vida"

¹ Traducción realizada por Eva Moreno.

² Traducción realizada por Silvina Presotto.



(p.13). Winnicott introdujo una mirada en la que se tiene en cuenta la relación del bebé con su ambiente y las diferentes tareas a las que debe enfrentarse para constituirse en un individuo íntegro, ya que esto último es indicador de maduración y salud.

Para que el proceso de maduración se despliegue son necesarios dos puntos: el primero se refiere a la tendencia innata a la maduración y, el segundo, a la existencia continua de un ambiente facilitador. El primero de estos factores corresponde a la tendencia que tienen los seres de constituirse a lo largo del tiempo en una unidad, el segundo se relaciona con el primero ya que anteriormente hablábamos de tendencia y no de una determinación, por ello, para que el sujeto madure necesita de un ambiente facilitador que sea lo suficientemente bueno y estable. Esto se debe a que el ser humano viene al mundo indefenso y necesita de otro, que en un primer momento será la madre, o quien cumpla esa función, cuya condición es poder adaptarse a las necesidades requeridas por él. En palabras de Winnicott:

Desde el punto de vista del desarrollo puede decirse que la salud significa una madurez acorde con la que corresponde a la edad del individuo. La tendencia a la maduración forma parte de lo que se hereda. De una manera compleja el desarrollo, especialmente al comienzo, depende de una provisión ambiental suficientemente buena. Un ambiente suficientemente bueno es, el que favorece las diversas tendencias individuales heredadas de modo tal que el desarrollo se produce conforme esas tendencias. (2006, p. 28).

Concretamente el ambiente suficientemente bueno se refiere a una madre que pueda identificarse con las necesidades de su bebé y, a su vez, atenderlas. En el comienzo el niño requiere por parte de la madre de una adaptación absoluta, para luego ir hacia una adaptación relativa a las demandas y necesidades de éste. En un primer momento, esta adaptación absoluta es transitoria, pero mientras ocurre debe ser de una dedicación total. Esta adaptación no tiene que ver con la inteligencia de la persona, sino que, el saber proviene naturalmente de poder identificarse con el niño.

A lo largo del desarrollo del bebé esta adaptación va siendo cada vez más relativa, pero en general, compete a la madre o a quien desempeñe esa función, como así también a la familia, la responsabilidad para con los hijos tanto en la infancia como a lo largo del desarrollo emocional, hasta que el bebé llegue a la madurez necesaria.

Winnicott (1971) plantea que en el camino de la infancia a la adolescencia, el crecimiento se da de forma torpe o abrupta. Es posible que los problemas que existieron en las primeras etapas aparezcan nuevamente en la pubertad. El autor plantea que si aun es posible usar a la familia se la utiliza y con intensidad, de lo contrario, es necesario que surjan pequeñas unidades sociales que puedan acompañar el crecimiento del joven.



El punto central que plantea Winnicott (1971) es la inmadurez del adolescente, cuando al autor afirma que el adolescente es inmaduro, quiere decir, que la inmadurez es un elemento de la salud en la adolescencia.

No hay más que una cura para ella, y es el paso del tiempo y la maduración que este puede traer. La inmadurez es una parte preciosa de la escena adolescente. Contiene los rasgos más estimulantes de pensamiento creador, sentimientos nuevos y frescos, ideas para una nueva vida. (1971, p. 227)

Los adultos, para que este proceso continúe su camino saludable y el adolescente pueda llegar a la madurez, deberían poder sostenerlo, de lo contrario, el joven se adelantará y se convertirá en un adulto prematuramente, por medio de un proceso falso. En palabras de Winnicott:

Se podría aconsejar a la sociedad: por el bien de los adolescentes y de su inmadurez, no les permitan adelantarse y llegar a una falsa madurez, no les entreguen una responsabilidad que no les corresponde, aunque luchen por ella. (1971, p. 227)

Muchas veces existen ocasiones de la vida familiar en donde los jóvenes que están en proceso de crecimiento y de plena inmadurez, tienen que hacerse cargo de tareas que le implican, de repente, crear una madurez falsa para poder hacerse cargo. Estas ocasiones tienen que ver con disfunciones familiares, pérdidas de los padres, irresponsabilidad de los mismos como familia contenedora y, además, situaciones que no implican en absoluto el cuidar, sostener y ser paciente en el proceso transitorio que conlleva la adolescencia y su consecuente inmadurez.

Se debe considerar también los otros ámbitos en los que está inserto el adolescente que pueden ser sostenedores de su inmadurez o por el contrario fomentar una falsa madurez. Nos referimos a la institución escolar, los clubes de barrio y a la comunidad en general y el interrogante que nos planteamos es si pueden estas instituciones brindar un cuidado personal que tengan en cuenta las necesidades de los adolescentes.

La institución escolar, teniendo en cuenta su origen, tiende en primera instancia a homogeneizar y normativizar las conductas de los sujetos, pensada de este modo, no podría ser un ámbito en el que el adolescente pudiera desplegar su creatividad y actuar de acuerdo a la inmadurez de su condición evolutiva. Sin embargo, en la actualidad se presentan cambios en cuanto al paradigma de la educación que tienen en cuenta la singularidad de las personas, y con ello, sus necesidades. Es relevante que desde el ámbito educativo se considere al adolescente y su condición para no empujarlo a adquirir fachadas innecesarias que interfieran con camino a la integridad.

Por otro lado, los clubes de barrio, son otros de los espacios en los que los jóvenes pasan su tiempo, realizan actividades de distintas índoles y conforman grupos de pares. Estos lugares son



promovedores, por lo general, de conductas de carácter creativo, en ellos el joven encuentra un espacio en el cual puede interactuar y potenciar su creatividad, ya que desde aquí se proponen actividades recreativas, deportivas y de socialización. Los clubes pueden ser pensados como espacios propicios para cuidar y sostener al adolescente, brindándole el sostén necesario para que pueda ir de a poco madurando e integrando las experiencias que se le presenten.

Estos dos ejemplos de instituciones, dan cuenta de la importancia de que el adolescente, cuenten con redes de cuidado, más allá de su contexto familiar inmediato. Muchas veces son estos espacios los que suplen las deficiencias de contextos familiares desfavorables que no pueden sostener y cuidar al joven, de esta manera, estas instituciones compondrían la red de cuidados que el joven necesita para transitar este periodo, siempre y cuando éstas puedan garantizar que los jóvenes no adopten una falsa madurez, basada en personificaciones de adultos.

Referencias bibliográficas

Kuhn, T. (1962/1969). La estructura de las revoluciones científicas. México: Fondo de cultura económica.

Loparic, Z. (2002). Winnicott'sparadigmoutlined. *Rev. Latinoam. Psicopat. Fund.*, 5 (1), 61-98. Recuperado de http://www.cle.unicamp.br/grupofpp

Oliveira Días, E.(2003) A Teoria do Amadurecimento de D. W. Winnicott. Brasil: Imago.

Winnicott, D. W. (1971) Realidad y Juego. Gedisa Editorial.

_____(1986/2006). El hogar, nuestro punto de partida. 1ª ed. 4ª reimp. Buenos Aires: Páidos.



TENSIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS EN LOS DISEÑOS POR ENCUESTA¹

Alicia Pacheco
pachecogiribaldi@gmail.com
Maria Soledad Gaiani
solgaiani@gmail.com
Maria Elisa Fornasari
eli_fornasari@hotmail.com
Alejandra Maria Rovacio
arovacio@hotmail.com
FCEJS-UNSL

Resumen

La información relevada en el marco del Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica Orientados (PICTO/UNSL Nº 2008-0023), mediante un diseño por encuesta, nos permitió construir un diagnóstico descriptivo en torno a las variables consumos culturales, trabajo, educación y participación en los jóvenes de la provincia de San Luis. En el presente trabajo se analizará: por un lado las respuestas dada por los jóvenes de San Luis a la única pregunta abierta que contenía el cuestionario sobre "participación", por otro lado, se analiza las respuestas acerca de la relación de los jóvenes con los ámbitos institucionales de participación.

El trabajo que aquí presentamos es fruto de un recorte intencional por parte de los autores del presente artículo respecto a las respuestas tomadas para el análisis, utilizando como estrategia de análisis de la información el Método Asociativo. En este caso, tomamos aquellas respuestas que se dieron en poblaciones de menos de 10.000 habitantes de la provincia de San Luis. El interés por indagar las maneras en que los sujetos jóvenes construyen la idea de participación en estas localidades surge de la escasez de abordajes realizados en estas regiones y la relevancia de volver la mirada hacia ellas.

Las respuesta dadas por los jóvenes a las preguntas del cuestionario objeto de análisis en las presentes reflexiones, son problematizadas en relación a los modos en que los investigadores construyen las preguntas en los diseños por encuesta. Si bien dicho cuestionamiento no es novedoso en las Ciencias Sociales, si consideramos necesario pensar dicha problemática en contextos territoriales particulares como es el caso de pequeñas localidades del San Luis. Con el presente trabajo se pretende aportar a profundizar las discusiones respecto a como interrogar a los jóvenes cuando el interés cognoscitivo está situado en los nucleamientos colectivos.

Palabras claves: Jóvenes-Participación-diseños encuesta

¹ Una primera aproximación a este tema fue publicada como capítulo de libro en "CON VOCES PROPIAS. Miradas Juveniles contemporáneas en San Luis. Graciela Castro (Comp.)Editorial El Tabaquillo.2014 (en prensa).



Introducción

Toda investigación surge de una formulación de problemas y exige definir caminos específicos de indagación. El cuestionario implementado en el marco del Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica Orientados (PICTO/UNSL Nº 2008-0023), nos permitió lograr un diagnóstico descriptivo acercándonos a las particularidades tanto cuantitativas como cualitativas que asume la variable participación en los jóvenes en la provincia de San Luis. Se trabajó con una triangulación metodológica como procedimiento de investigación.

El trabajo que aquí presentamos es fruto de un recorte intencional por parte de los autores del presente artículo respecto a las respuestas tomadas para el análisis. En este caso, tomamos aquellas respuestas que se dieron en poblaciones de menos de 10.000 habitantes de la provincia de San Luis. El interés por indagar las maneras en que los sujetos jóvenes construyen la idea de participación en estas localidades surge de la escasez de abordajes² realizados en estas regiones y la relevancia de volver la mirada hacia ellas. El dato cuantitativo de cantidad de población sirve a los fines de operacionalizar y poder centrar el análisis en contextos reales, definiendo las áreas a abordar. Sin embargo, nos basamos en una perspectiva que trasciende lo numérico y que profundizaremos más adelante.

Las poblaciones tomadas para el análisis son tanto zonas consideradas rurales³ como pueblos cuyas características sociodemográficas, de estructura productiva, actividades culturales y ubicación geográfica se presentan heterogéneas y ocupan un lugar específico en relación a las demás y al contexto local, provincial y nacional ya sea por su historia, participación en la actividad económica, atracciones turísticas, etc.

En este marco hemos centrado el análisis de los casos en las poblaciones de La Toma, Tilisarao, Quines, Juan Jorba, Villa del Carmen, Nogolí, Arizona y Buena Esperanza. El total de los casos representativos de dichas poblaciones fue de 122.

1. Marco metodológico de análisis

Para el análisis de las preguntas del cuestionario se triangularon métodos. La triangulación consistió en la aproximación a una misma variable "participación" con diferentes métodos. Para ello en el diseño encuesta implementado se construyeron preguntas estructuras a las cuales se les otorgo un tratamiento estadístico y preguntas abiertas las cuales se las trabajo con el método asociativo.

El método asociativo tiene por finalidad establecer relaciones de concomitancia o covariación entre variables en base a las cuales podemos hacer predicciones. Las predicciones obtenidas con métodos correlacionales no tienen valor causal dado que se basan en la ocurrencia conjunta de los hechos o variación simultánea de las variables.

² Tesis de posgrado Los jóvenes rurales y su relación con las TICs y redes sociales de internet. Influencia en las prácticas y sociabilidad. Juan Jorba, un estudio de caso. Fornasari, María Elisa (2014, p. 21). Universidad Nacional de San Luis.

³ El criterio que tomamos para considerar a una población rural es el que establece el INDEC, para localidades de menos de 2000 habitantes.



La pregunta abierta planteada pone el acento en las implicancias de lo social a partir de las voces de los jóvenes. Dicha postura permite por un lado aprehender aquello que los jóvenes piensan, creen y sienten; y por otro lado rastrear significaciones tomando como base el lenguaje, no como medio de comunicación sino como la expresión de lo social. El Método asociativo está fundado sobre la producción verbal que se inicia cuando, a partir de un término inductor que en este estudio fue "participación", se solicita a los jóvenes que expresen de manera espontánea los términos con los que asocian dicha palabra. En el cuestionario se solicitó a los jóvenes que expresen tres palabras unidas a la idea de "participación" y se les pidió que desarrollen su propia jerarquización en torno a los términos con los cuales significan dicha idea. En el presente trabajo se mostrará el análisis del primer término elegido por los jóvenes.

Entendiendo que los métodos no son la verdad, constituyen herramientas, procedimientos, instrumentos y modos de armar la teoría para conocer fenómenos y qué su manejo nos facilita el entendimiento, en ese sentido es que se ha utilizado la triangulación metodológica en este trabajo.

2. Análisis en contexto: Selección de las localidades en función de un enfoque territorial

Tal como señalamos al inicio, la elección de las localidades tomadas para el análisis, parte de dos ideas principales. Por un lado, la necesidad y relevancia de poner en cuestión un tema que hasta el momento ha sido escasamente indagado. Problematizar la mirada de las y los jóvenes que habitan poblaciones que podemos denominar pequeñas y/o rurales teniendo en cuenta que la predominancia de los trabajos se ha desarrollado en áreas urbanas y específicamente con *miradas urbana*s. En este sentido, creemos que toma relevancia entender la participación a partir de los mismos jóvenes y alejados de la *preponderancia urbana* que ha caracterizado a muchos de los estudios hasta el momento⁴.

En segundo lugar, y desde la perspectiva epistemológica de conocimiento con la cual venimos trabajando, partimos para el análisis de un enfoque territorial (Manzanal, Neiman & Lattuada, 2006).

Si bien ha sido una perspectiva profusamente abordada desde disciplinas como la geografía, la concepción de territorio y enfoque territorial ha servido para pensar diversos fenómenos desde otras áreas de conocimiento como la antropología, la ciencia política, la sociología, entre otras. Siguiendo a los autores antes nombrados, ellos diferencian el concepto de territorio en su carácter conceptual y analítico, del enfoque territorial, más ligado a lo normativo y operacional. Es importante hacer esta diferencia ya que en ocasiones se utilizan ambas concepciones de manera indistinta.

Entendemos al territorio como "producción social del espacio" (Manzanal, 2007, p33), "Territorios que son en el fondo antes relaciones sociales proyectadas en el espacio que espacios concretos" (...) (Lopez de Souza, 1995 p 87-88 citado por Manzanal, 2007, p 37). El territorio son relaciones de poder establecidas en un espacio determinado.

Tal como resaltan Schneider & Tartaruga citando a Haesbaert (2006)

⁴ Tesis de posgrado *Los jóvenes rurales y su relación con las TICs y redes sociales de internet. Influencia en las prácticas y sociabilidad. Juan Jorba, un estudio de caso.* Fornasari, María Elisa (2014, p. 29). Universidad Nacional de San Luis.



(...) el territorio envuelve siempre, al mismo tiempo (...) una dimensión simbólica, cultural, a través de una identidad territorial atribuida por los grupos sociales, como forma de "control simbólico" sobre el espacio en donde viven (también por tanto una forma de apropiación) y una dimensión más concreta de carácter político disciplinar: una apropiación y ordenación del espacio (...). (pp 93-94)

Es decir que el territorio, además de constituirse en categoría analítica es también construcción social, un conjunto de relaciones sociales que expresa una identidad y un "destino común" (Insúa; Perez Correa, 2007).

En tanto que "se puede hablar en enfoque, abordaje o perspectiva territorial cuando se indica a una manera de tratar fenómenos, procesos, situaciones y contextos que ocurren en un determinado espacio (que puede ser demarcado o delimitado por atributos físicos, naturales, políticos u otros) donde se producen y se transforman" (Schneider & Tartaruga, 2006 p 83).

A la luz de las transformaciones y de la nueva configuración mundial y de división internacional del trabajo que inciden en los procesos políticos, culturales y sociales, el enfoque territorial es una alternativa en el intento por trascender los pares opuestos rural/urbano, local/global en un mundo donde los solapamientos son cada vez más frecuentes y las fronteras borrosas.

La realidad de cada localidad y con ello de sus habitantes, tiene cada vez más que ver con procesos que trascienden sus fronteras espaciales, estableciéndose vínculos con macroprocesos que inciden en la cotidianeidad de sus pobladores. La infraestructura vial y las comunicaciones facilitan el ingreso a mercados de productos y centros de poder (Perez Correa, 2007) lo cual facilita la diversificación de actividades o su desarrollo en función de mercados urbanos o de centros más densamente poblados. Asimismo, se produce un intercambio cultural producto de la movilidad y la presencia de tecnología. Todos estos procesos, sumados a los cambios en el papel del Estado, han incidido en la redefinición del lugar ocupado por las instituciones, creciendo la importancia de "las esferas infranacionales del poder público".

"Así, aparece la necesidad de nuevas unidades de referencia que hagan la acción estatal posible y permeable a la participación. Este será el contexto para la evocación de la noción de territorio y/o enfoque territorial como la nueva unidad de referencia que actuará como esfera de mediación capaz de contemplar las relaciones entre los actores locales y las demás esferas y escalas, como la regional y nacional, además de la global" (Schneider & Tartaruga, 2006 p 86).

A partir de lo antedicho es que retomamos el enfoque territorial para seleccionar las localidades y observar los procesos que las atraviesan.

3. Participación

La indagación sobre la variable *Participación* la hemos trabajado en la presente exposición en dos dimensiones, por un lado profundizando la mirada en el ámbito en el cual se daría esa participación y por otro rastreando los términos que los jóvenes utilizan para darle sentido a la idea de participación según lo indagado en el cuestionario.



Para la indagación sobre los ámbitos institucionales de participación se aplicó una pregunta estructurada. Para indagar acerca de los significados que los jóvenes otorgan a *Participación*, se aplicó una pregunta abierta.

Uno de los elementos teóricos que fundamentó la inserción de una pregunta abierta al cuestionario fue el supuesto de que los jóvenes construyen sus propias concepciones sobre la *participación*. Nos interesó recuperar el punto de vista de los actores implicados y situarnos en la posición y en el conjunto de relaciones desde las cuales las prácticas, las evaluaciones y las creencias son construidas socialmente.

Algunas experiencias latinoamericanas

El camino recorrido hasta el momento en materia de relevamientos sobre las juventudes latinoamericanas en relación a la *participación*, sirvieron como marco de referencia para pensar desde qué lógica se han interrogado los investigadores.

En las encuestas Latinoamericanas analizadas el foco de interés han sido los jóvenes, explorando el vínculo que los mismos establecen con la *participación*, entre otras variables. Los diseños por encuesta tienen la tendencia de partir de determinados supuestos teóricos para comprobar el modo en que los datos empíricos se vinculan con dichos presupuestos.

A los fines de indagar antecedentes de estudios por encuesta en los cuales se haya investigado acerca de la relación de los jóvenes y la participación, se tomaron algunas investigaciones latinoamericanas al azar, las cuales pasamos a mencionar.

En la Encuesta Joven⁵ realizada en el 2012 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se trabajó la variable denominada "Participación Política y ciudadana". En la operacionalización de la variable, se definió como *participación* el involucramiento o no en ámbitos sociales e institucionales. Allí se tomaron en cuenta la variabilidad de dichas acciones haciendo cruces por edad y sexo.

En la II Encuesta Nacional de Juventud⁶ realizada en 1997 en Chile, se analizó la variable denominada "La participación Social y política de los jóvenes". En sus fundamentos se señaló que la misma debería ser un aporte a la comprensión de los jóvenes de la década de los 90. Algunos de los presupuestos teóricos de los que se partió para el armado de las preguntas fueron:

(...) ¿Qué significado tienen la participación social y la política para los jóvenes? La respuesta a esta pregunta requiere de un examen cuidadoso de las orientaciones que priman entre los jóvenes de los 90. Lejos de la experiencia de politización de los 80, los jóvenes actuales visualizan la política en términos prácticos, más asociada con las posibilidades de logros individuales que con ideales o identificaciones colectivas. El modelo de desarrollo que privilegia el mercado como mecanismo de asignación de recursos y reduce la intervención económica y social del sector público parece haberse proyectado a las relaciones sociales. Es así como los principios de estratificación basados en una posición estructural social o económica dejan paso a diferenciaciones basadas en pautas de consumo⁷ (...)

⁵Observatorio de la Juventud- Dirección General de Políticas de Juventud. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. (ISSN 2347-1433)

⁶ Cuadernillo Temático N° 3. Editorial: Instituto Nacional de la Juventud .Santiago de chile, 1999

⁷ Idem



La 5ta encuesta Nacional de juventud⁸ realizada en Chile (2012) contiene un capítulo dedicado al análisis de la variable *participación* denominada "valoración del sistema democrático y participación político electoral". La operacionalización de la variable se realizó indagando los vínculos de los jóvenes hacia lo político electoral.

Otro de los antecedentes valiosos a la hora de pensar desde donde localizamos nuestra pregunta de investigación fue el trabajo denominado *Jóvenes Ecuatorianos en cifra. Indicadores claves de la década 2001-2010 y proyecciones al 2050*⁹ realizado en Ecuador en 2012¹⁰. La variable vinculada a nuestra investigación se denominó "tasas de participación, de ocupación y de desempleo por edades" y la operacionalización fue realizada a partir de conocer las tasas de involucramiento de los jóvenes en el mercado laboral.

Siguiendo con los antecedentes latinoamericanos, en la Primera Encuesta Nacional de Juventud¹¹ realizada en Guatemala (2011) la variable de interés se denomina "Política y Participación". La operacionalización se realizó indagando acerca de la percepción que tienen los jóvenes sobre el sistema democrático; cruzando dichos resultados por nivel educativo y nivel de satisfacción de los jóvenes con el funcionamiento de la democracia. Otro de los indicadores construidos fue el grado de participación de los jóvenes en organizaciones y por último se estudió el grado de confianza de los jóvenes en diferentes instituciones.

4. Análisis de las respuestas a algunas preguntas del cuestionario

Hemos decidido en este trabajo presentar en primer lugar un análisis cuantitativo de las respuestas que los jóvenes dieron a preguntas referidas a su participación o no en ámbitos institucionales y a los ámbitos de su participación, estableciendo de antemano algunas ideas estandarizadas sobre lo que implica participar y ámbitos posibles. En segundo lugar mostramos el análisis cualitativo realizado a través del método asociativo a las respuestas dadas sobre significado del término participación.

Una de las preguntas, cuya respuesta son objeto de análisis cuantitativo en este trabajo, indagaba sobre los ámbitos institucionales de participación de los jóvenes.

La pregunta consta de dos partes, en la primera se los indaga sobre la participación o no en algunas instituciones, y en caso de responder afirmativamente se les solicitaba que indicaran en qué instituciones participaban.

⁸ Gobierno de Chile. 5º Encuesta Nacional de Juventud (2012). Instituto Nacional de la Juventud. Revista Observatorio de Juventud.

⁹ Dicha investigación fue realizada por el Ministerio de Inclusión Económica y Social. Dirección Nacional de la Juventud. Secretaria Nacional del Migrante. Organización Iberoamericana de Juventud. Programa Conjunto Juventud, Empleo, Migración. Octubre del 2012.

¹⁰ Ministerio de Inclusión Económica y Social. Dirección Nacional de la Juventud. Organización Iberoamericana de la Juventud. Programa conjunto "Juventud, Empleo y Migración".

¹¹ Autores del Capitulo: Franco Martínez Mont y Dr. Luis Fernando Mack. La misma fue realizada en el año 2011.



A continuación se muestran las preguntas y el análisis estadístico de las respuestas dadas a esa pregunta.

75.- Actualmente ¿participa en alguna organización de cualquier tipo, por ejemplo: cooperadora escolar, grupo religioso o ecologista, club de barrio, partidos políticos, sindicatos, etc.?

_

No

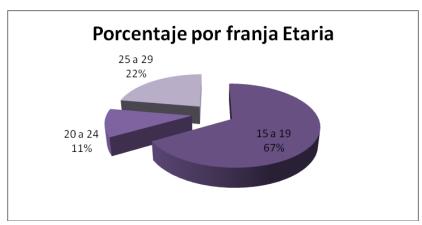
NR

Gráfico Nº 1



Fuente: elaboración propia

Gráfico Nº 2



Fuente: elaboración propia

Los casos tomados para el análisis en las regiones seleccionadas fueron 122. En el gráfico nº 1 se puede advertir que frente a la pregunta acerca de si participan o no en alguna organización, un 85% señalo que no participa, y solo un 15 % aseguro que si lo hacía. Y mirado dichos resultado vinculados por franja etaria podemos advertir según gráfico nº 2 que quienes más participan en organización son aquellos jóvenes que tienen de 15 a 19 años . En segundo lugar estarían aquello que tienen entre 25 y 29 años y quienes menos participan serían aquellos que poseen entre 20 y 24 años de edad.



La misma pregunta, continúa:

SOLO SI PARTICIPA EN UNA ORGANIZACIÓN ¿En cuál de las siguientes organizaciones participa usted?

	Participa
01. Sindicato	1 🗆
02. Partido político	1 🗌
03. Junta de vecinos	1 🗌
04. Cooperadora escolar	1 🗌
05. Club de barrio	1 🗌
06. Club de interés (hobbies, pasatiempos)	1 🗌
07. Cooperativas	1 🗌
08. Grupo de auto-ayuda	1 🗌
09. Organización ecologista	1 🗌
10. Grupo de jóvenes	1 🗌
11. Club deportivo	1 🗌
12. Centro de estudiantes	1 🗌
13. Organización religiosa	1 🗌
14. Organizaciones de ayuda voluntaria	1 🗌
15. SUM	1 🗌
16. Programa INTA	1 🗌
17. Otra (especificar)	1 🗌

Gráfico N°3



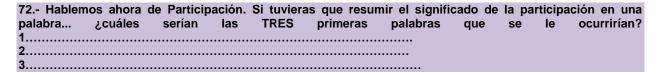
Fuente: elaboración propia

La totalidad de las organizaciones en las cuales los jóvenes dicen participar se distribuye tal cual lo muestra el gráfico anterior. De acuerdo a este análisis, el 15% de los jóvenes que dijo participar en alguna organización lo hacen en múltiples y diversas organizaciones.

La pregunta abierta en el cuestionario que utilizamos en este trabajo, y que nos posibilitó un análisis cualitativo de los datos, se construyó de la siguiente manera:

IV.- PARTICIPACION





A partir de las respuestas dadas a la misma por los jóvenes, se construyó el siguiente gráfico:

Gráfico Nº 4



Fuente de elaboración propia

Las palabras que aparecen con mayor frecuencia en el primer lugar de la respuesta es "ayudar" con un 11,48 %, "colaborar" y "grupo" con un 7,38%, "amigos" con un 6,56 % y "participar" con un 5,74 %.

Las palabras fueron agrupadas por proximidad semántica; en el caso de la palabra "ayudar" se incluyeron: ayudar, ayuda en hogares, ayudar en algo, ayudar en algo en conjunto, ayuda, para ayudar. Por su parte la palabra "colaborar" incluyó: colaborar, colaborar en algo para algo.

La palabra "grupo" incluyó: grupo, en un grupo de gente y aportar opiniones, participar en un grupo, en un grupo, ingresar a un grupo, integrar algún grupo, estar en una organización para lograr objetivos en grupo. La palabra "amigos" incluyó: amigos, amistad, estar con amigos.

Por último, la palabra "participar" incluyó: participar, participar en algo, participar de algo.

En el *cuadro 1* están representadas el 37,8 % de las respuestas considerando sólo aquellos términos que fueron expresados por los jóvenes con mayor frecuencia. El 62 % de las respuestas que no están representadas en el gráfico muestran una gran dispersión dado que los jóvenes utilizaron más de ochenta términos para significar la palabra participación. Se da cuenta de dicha afirmación en el Cuadro N° 1.

Palabras asociadas a participación Cuadro Nº 1



aceptación	ayudar en alç en conjunto	cooperar	estar	hacer alç con otro	jugar futbol	participar e competencia olimpiadas	relacionarmo
actividad	campeonato (futbol	demostrar algo	estar co amigos	hacer proyecto	mucha política	participar eventos, fiestas	reunión
amigos	colaborar	deporte	estar e relación co algo	ideas	no sé	participar e un concurso	reunirse co personas
amistad	colaborar 6 algo para algo	diversión	estar e relación co alguna tarea	inclusión	no s tímida	participar (un grupo	ser parte dalgo
armar idea con gente	Compañerism		estar en ur organizació para logr objetivos e grupo		Opinar	plantear algu proyecto	ser parte (alguna cosa
arreglar ciudad	Compartir	en algi evento	estar unidos	integrar algún grup	para ayud	progreso	todos unidos
ayuda	compartir (algo	en conjunt	gente	interactuar	participar	proyecto	trabajar
ayuda é hogares	comunicación	en grupo o gente aportar opiniones	grupo	ilnterés	participar con le otros	proyectos	unidad
ayudar	comunión	en juegos	hacer algo	juego	participar de algo	que hay otros	unión
aĺgo	concursos	en un grup		jugar a pelota	participar en algo	que me llan la atención	hacer cosa por el puebla

Fuente: elaboración propia

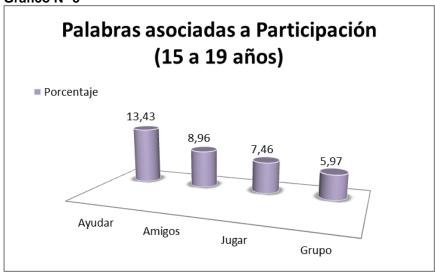
Como es posible observar a partir del cuadro anterior, es amplio el espectro de términos con los cuales los jóvenes de las localidades en estudio relacionan a la *participación*. Centrando la atención en cada uno, consideramos significativo resaltar el hecho de que la participación aparece asociada a la idea de *política* sólo una vez. Si bien no nos proponemos avanzar en este artículo en el análisis exhaustivo de los sentidos que otorgan a los términos al momento de responder, sí señalar este caso ya que muchas veces, consideraciones *a piori* llevarían a pensar la *participación* íntimamente vinculada con la idea de *política*, lo cual no se evidencia en los casos estudiados aquí.

Palabras asociadas a participación según intervalo de edad



Al momento de realizar el análisis de la información se observó que las respuestas se repetían en función de la edad de los encuestados, lo cual nos llevó a construir intervalos distribuidos por rango etario. A partir de allí agrupamos la información tal como se muestra en los siguientes gráficos:

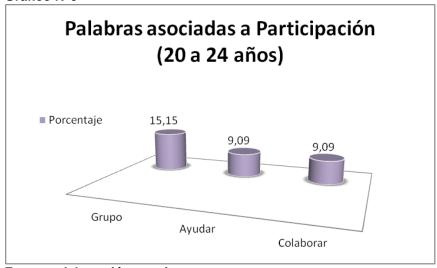
Gráfico N° 5



Fuente: elaboración propia

Tal como muestra el gráfico N°5, el 54,91 % de los casos cae en esta franja etaria. Es interesante ver que en esta franja aparecen los términos: "ayudar" con un 13,43 %, "amigos" con un 8,96 %, "jugar" con un 7,46 % y "grupo" con un 5,97%. En este rango se destaca la aparición del término "jugar", no presente en el cuadro principal ni en los subsiguientes.

Gráfico N°6

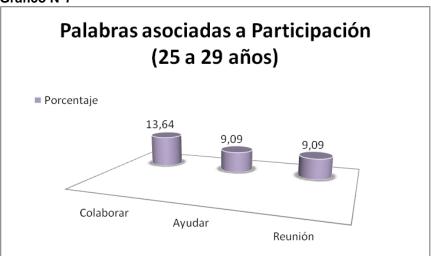


Fuente: elaboración propia



El 27,04 % de los casos cae en esta franja etaria. Es interesante ver que aparecen términos como: "grupo" con un 15,15 %, "ayudar" y "colaborar" con un 9,09 %. En este caso, se modifica el orden en el que aparecen los términos, presentándose en primer lugar la palabra "grupo" e incorporándose la palabra "colaborar".

Gráfico N°7



Fuente: elaboración propia

El 18,3 % de los casos cae en esta franja etaria. En ésta aparecen términos como: "colaborar" con un 13, 64 %, "ayudar" y "reunión" con un 9,09 %. En el presente caso, el término "colaborar" asume una mayor frecuencia y se incorpora el término "reunión", no presente en los anteriores.

Algunas consideraciones

La idea de *participación* ha servido a los investigadores durante muchos años para denominar situaciones, calificar prácticas, explicar acontecimientos, comparar generaciones. Por ello, y a los fines de no transpolar la categoría a diferentes territorios se decidió combinar métodos a los fines de mirar diferentes particularidades de una misma variable. Aborda el fenómeno participación de manera cuantitativa nos permitió obtener una descripción general y tomar de manera abierta el término *participación* nos sembró la inquietud acerca de los alcances de dicha categoría al ser utilizada en los cuestionarios en los diseños por encuesta.

Desde un análisis estadístico

A partir del análisis de los datos realizado con el método asociativo surgen algunas cuestiones relevantes; en primer lugar la existencia de una gran dispersión en las respuestas, lo cual da cuenta de la multiplicidad de términos que los jóvenes utilizan para significar la idea de participación. Si tomamos en cuenta la idea de "ayuda" como aquella que aparece con mayor frecuencia, se podría considerar que la misma apunta a la importancia del "otro" de hacer algo "por el otro" y en algunos casos dicha ayuda se la vincula con nucleamientos institucionales como es el caso de "ayudar en hogares".



Otra de las cuestiones a resaltar es la valoración que le otorgan a los ámbitos colectivos tanto *institucionales*, y aquí aparecen los términos/frases "estar en una organización para lograr objetivos en grupo", "ayuda en hogares"; como aquellos *ámbitos que ellos mismos pueden constituir* y que están relacionados con los términos "grupo" y "amigos".

Una palabra que se repite y consideramos significativo señalar, es "algo". La misma se expresa en vinculación a otras ideas como; "estar en algo", "participar en algo", "para algo", "estar en relación con algo", "compartir en algo", "hacer algo con otro", "hacer algo con otras personas". Esto da cuenta de la necesidad de seguir indagando en los sentidos que dicho algo tiene para los jóvenes y que ellos verbalizan de esta manera y a la vez llenan de sentido con sus prácticas y experiencias.

Otra de las cuestiones que nos lleva a reflexionar es la forma en que los términos aparecen, se modifican y difieren en función de las franjas etarias. Ello plantea el interrogante por los sentidos diversos que los jóvenes otorgan a la idea de *participación* según las edades y las experiencias que transitan.

Teniendo en cuenta que en el intervalo de 15 a 19 aparece el término "jugar", el mismo está vinculado a la práctica de deportes; "jugar al fútbol", "en las olimpíadas", "a la pelota". Por su parte, en el intervalo de 20 a 24 años, aparece el término "colaborar", asociado a "colaborar en algo" y "colaborar para algo".

Las particularidades encontradas en el análisis hasta aquí realizado nos permite advertir la importancia de revisar los modos a partir de los cuales interrogamos acerca de la participación.

En los antecedentes de diseños de investigación recuperados para este artículo hemos advertido una preponderancia de la variable *participación* operacionalizada en torno a ámbitos institucionales o vinculada a la participación política.

Tanto la dispersión en las respuestas dadas por los jóvenes como la aparición del término "política" en un solo caso, sumado a que solo el 15% dice participar en alguna organización, nos lleva a preguntarnos qué prácticas y experiencias actuales de los jóvenes denomina la palabra participación y repensar las maneras en que los diseños por encuesta indagan acerca de la misma.

La dificultad que se esconde en la mayoría de los casos cuando se indaga acerca de la participación en mucha de las encuestas, es que no nos permite mirar, entre otras cosas, el derecho, en términos de Rossana Reguillo(2004) que tienen los jóvenes a decir "no" a los modos como históricamente se ha entendido la participación.

En este sentido, nos interrogamos acerca de las maneras en que se aborda la categoría participación desde el ámbito académico en relación por un lado con los cambios acaecidos en las últimas décadas en torno a las formas de entender la participación (Reguillo, 2004) y preguntando si no existe un cierto desfasaje entre estas transformaciones (otros canales, otras institucionalidades, intersticios, prácticas culturales, tecnologías, etc) y la manera de denominación de la categoría en la cultura académica.

A modo de aportar en el análisis y en relación a la diversidad de sentidos que los jóvenes le otorgan a la palabra participación, sirve a nuestra propia indagación prestar atención a la tensión entre aquellos aportes teórico-epistemológicos y la necesidad de repensar los diseños metodológicos. Interrogarnos acerca de las maneras en que estamos abordando el análisis de la participación y qué lugar cabe no sólo



a la arista teórico- epistemológica en las formas de comprender esta relación, sino a las estrategias metodológicas a la hora de abrirse a los nuevos lenguajes de los jóvenes.

Bibliografía

- Insúa, L. & Pérez Correa, E (2007). Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana
- Kornblit, A. L. (2007). Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Lopes de Sousa, M. (1995) O territorio: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento. Em De Castro, I, da Costa Gomez, P. & Lobato Correa, R. Geografia: conceitos e temas. Río de Janeiro. Bertrand Ed.
- Manzanal, M; Neiman, G. & Lattuada, M. (2006) (Org.). Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio. Buenos Aires: Ed. Ciccus, p. 71-102.
- Manzanal, M, Arzeno, M. & Nussbaumer, B. (2007) Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto Buenos Aires: Ed. Ciccus.
- Schneider, S. & Tartaruga, G. (2006). Territorio y enfoque territorial. De las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales. En Manzanal, M. et al (2006) Desarrollo rural, Organizaciones, Instituciones y Territorio. Buenos Aires: Ed Ciccus, p 71-102.
- Reguillo, R. (2004) La performatividad de las culturas juveniles. Revista Estudios de Juventud (64)

Encuestas:

- Instituto Nacional de la Juventud (1999) Cuadernillo Temático N° 3. Editorial: Instituto Nacional de la Juventud. Santiago de Chile.
- Instituto Nacional de la Juventud. Gobierno de Chile (2012). 5º Encuesta Nacional de Juventud.
- Martínez Mont, F., Mack, L.F. (2011) Primera Encuesta Nacional de Juventud. Guatemala ENJU.
- Ministerio de Inclusión Económica y Social. Dirección Nacional de la Juventud. Secretaria Nacional del Migrante. Organización Iberoamericana de Juventud. Programa Conjunto Juventud, Empleo, Migración (2012). Jóvenes Ecuatorianos en cifra. Indicadores claves de la década 2001-2010 y proyecciones al 2050
- Tinoboras, C., (Coord.) Van Raap, V. (Coord.) Coll, A., Rival, J.M. & Rodriguez, F. (2012) Encuesta Joven. (Observatorio de la Juventud- Dirección General de Políticas de Juventud. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Ciudad Autónoma de Buenos Aires). (ISSN 2347-1433)



TRAYECTORIAS Y EXPERIENCIAS JUVENILES: AVANCES Y DESAFÍOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS EN UNA INVESTIGACIÓN CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Viviana Seoane
FaHCE-UNLP
viviseoane@gmail.com

RESUMEN

Desde hace unos años estudio la temática jóvenes y escolarización secundaria, en particular la trayectorias de mujeres, incorporando el análisis de género no sólo como diferenciación por sexo sino en términos de la producción subjetiva de géneros y sexualidades, y del papel que tiene la escuela en esta producción y en la socialización juvenil. Ante la complejidad de tales procesos, he incorporado las categorías trayectoria y experiencia porque sólo así es posible recuperar la especificidad de la producción juvenil en lo que hace al género y a las sexualidades.

En toda trayectoria hay experiencia, social e individual, sobre el mundo social que se traduce en conocimiento práctico, y supone tramos, etapas, itinerarios. Pero cuando incluimos aquí la categoría experiencia aludimos al proceso por el que los seres humanos construyen su subjetividad. Así definido, el feminismo académico y militante ha convertido a la experiencia en una categoría fundamental para dar visibilidad a la posición de subalternidad de las mujeres, en particular de las mujeres negras, pobres, indígenas, jóvenes.

Esta ponencia es un resultado parcial de mi tesis doctoral *Géneros, Cuerpos y Sexualidades.* Experiencias de Mujeres en Escuelas Técnicas de la ciudad de La Plata. En ella, hice foco en las experiencias de las mujeres que trabajan y estudian en la escuela técnica del distrito La Plata (Buenos Aires) con el propósito de reconstruir, por un lado, las trayectorias e itinerarios seguidos por las mujeres adultas y, por otro lado, comprender sobre qué modelos de feminidad y masculinidad se sustenta la propuesta escolar. Esta investigación puso en evidencia las dificultades metodológicas para aprehender la experiencia juvenil inscripta en una trayectoria, entendiendo por experiencia un complejo de efectos de significado, costumbres, disposiciones, asociaciones, percepciones, derivadas de la interacción de uno mismo con el mundo exterior.

Algunos de los interrogantes que orientaron la elección de escuelas y de las técnicas y procedimientos de recolección de datos, fueron: ¿qué experiencias logran las y los jóvenes en su paso por la escuela técnica?; ¿las diferencias de género explican las variaciones en las experiencias y posiciones de mujeres



y varones?; la reconstrucción de las trayectorias sociales y escolares de las y los jóvenes que cursan la escuela secundaria técnica ¿permite recuperar las experiencias en lo referente al género y la sexualidad?; ¿qué estrategias metodológicas son necesarias para dar visibilidad a las experiencias de las y los jóvenes?

Esta ponencia sintetiza un proceso que comienza con las decisiones teóricas y metodológicas necesarias para el armado de la investigación, continúa con los problemas que surgieron en el trabajo de campo como en la etapa de análisis, y busca plantear los desafíos y oportunidades que cada una de estas categorías brinda para el campo de la investigación socioeducativa.

Palabras claves: Trayectoria – Experiencia – Juventudes

Introducción

En el año 2009 comencé el trabajo de campo de mi tesis doctoral³⁶ en escuelas secundarias técnicas de gestión estatal de la ciudad de La Plata. Las escuelas técnicas fueron creadas atendiendo a una demanda de formación que se presuponía diferente para varones y mujeres. Esta diferenciación establecía, en términos de duración de los cursos y de organización curricular, tiempos y contenidos para cada propuesta sustentada en una concepción esencialista de los sujetos y las identidades. En los años '50 del siglo XX, con la creación del Consejo Nacional de Educación Técnica (CONET), se reorganiza la oferta de educación técnica en un sistema en el que prevalece el sesgo sexista aún cuando las mujeres acceden a la educación secundaria. La reconversión de los cursos para mujeres en escuelas técnicas muestra la prevalencia de dicho sesgo.

Con esta investigación busqué comprender las formas en que las dinámicas de escolarización de las escuelas técnicas y la matriz que ellas portan, modulan las prácticas juveniles y recortan un mundo experiencial que influye en la construcción subjetiva de la juventud. Para ello, fue necesario indagar en las experiencias escolares, en las propuestas programáticas, en las redes de interacción cotidiana de los jóvenes entre sí y con otros actores escolares, en el análisis de situaciones cotidianas de interacción social en los diferentes espacios escolares habitados por las y los jóvenes, en las prácticas hacia la escuela de alumnos y docentes. Trabajar con una perspectiva plural permitió la desagregación de la categoría jóvenes en grupos juveniles gracias al interjuego de la clase social, la identidad, el género, la sexualidad, la etnicidad, la localización territorial, etc.

La hipótesis que sostuve a lo largo del trabajo de campo fue que la matriz androcéntrica de las escuelas técnicas es un contenido –quizá el principal- de la socialización que tiene lugar en las escuelas,

³⁶ Tesis doctoral *Géneros, Cuerpos y Sexualidades. Experiencias de Mujeres en Escuelas Técnicas de la ciudad de La Plata*, dirigida por Guillermina Tiramonti, FLACSO - Argentina.



atravesando las experiencias escolares de las y los alumnos y las trayectorias profesionales de las mujeres que en ellas trabajan. Las elecciones y decisiones que toman las mujeres a lo largo de su trayectoria escolar y profesional, se tensionan con una determinada construcción social y cultural acerca de lo que se define sujeto mujer y se espera de las mujeres, y muestran un campo de disputa del que participan los adultos de la escuela, los compañeros, los amigos y las familias.

Trayectorias y Transiciones

Los estudios de trayectorias adquirieron relevancia en Argentina durante la década de los años noventa. Frente al imperativo de inserción, los estudios de trayectorias se generalizaron para mostrar la situación de la juventud en relación con el estudio y con su inserción en el mercado formal de trabajo.

En el contexto de un modelo neoliberal basado en el recorte del gasto social, el achicamiento del Estado y la desregulación económico-financiera, la juventud de América Latina se convirtió en el grupo poblacional con mayores niveles de vulnerabilidad social, siendo más precaria aún la situación de las mujeres. Los jóvenes adquirieron visibilidad como problema social y fueron presentados como los responsables de la violencia social, apáticos e individualistas, despolitizados por el consumo y sumergidos en las adicciones. El mapa de la desigualdad marca para la Argentina de 1993 una tasa neta de escolarización secundaria del 50% para los grupos de 15 a 17 y de 18 a 24 años³⁷, y la construcción de los que *no estudian ni trabajan* como un grupo conflictivo y peligroso (Seoane y Longobuco, 2013).

Pierre Bourdieu, desde una sociología constructivista, utiliza el concepto de trayectoria para referir a la posición de origen de un agente a partir del cual se define la *pendiente de la carrera social*. La trayectoria individual está en directa relación con la clase social, los habitus y las condiciones de adquisición de las propiedades que el agente posee (como estado incorporado en la forma de disposiciones o bien como estado objetivo en bienes y titulaciones). O si se quiere, con el capital de origen y el capital de llegada con la posición original y actual en un momento dado-. La investigación también ha podido mostrar lo que tempranamente señalara Bourdieu: no todos los puntos de partida conducen a los mismos puntos de llegada, aunque existe un *campo de los posibles objetivamente ofrecido a un agente determinado* por el cual el capital heredado ofrece un *haz de trayectorias más o menos equiparables que conducen a unas posiciones más o menos equivalentes* (1997, 1998).

En *La distinción*, Bourdieu (1998) sostiene que existe una correlación entre las posiciones sociales y las disposiciones de los agentes (trayectorias) y que la trayectoria modal es constitutiva de la clase. Así señala,

La correlación entre una determinada práctica y el origen social (...) es la resultante de dos efectos (del mismo sentido o no): por una parte el efecto de inculcación ejercido directamente por la familia o

-

³⁷ Información obtenida en la base de datos de SITEAL: http://www.siteal.iipe-oei.org/



por las condiciones de existencia originales; por otra parte, el efecto de trayectoria social propiamente dicho, es decir, el efecto que ejerce sobre las disposiciones y sobre las opiniones la experiencia de la ascensión social o de la decadencia, ya que la posición de origen no es otra cosa, en esta lógica, que el punto de partida de una trayectoria (p.110).

Para Bourdieu, una clase social posee propiedades ligadas a la posición definida sincrónicamente (en un momento determinado del devenir de la estructura social), y propiedades ligadas a la trayectoria de la posición, es decir, definidas en sentido diacrónico. La *trayectoria individual* de un agente está de alguna manera inscripta en la trayectoria modal.

Trayectoria es un concepto que señala la temporalidad de las experiencias vividas (Montes y Sendón, 2006). El estudio de trayectorias refiere al desajuste o separación entre estructuras objetivas o posiciones sociales, y experiencias e identidades. En un mismo ejercicio analítico permite ligar las dimensiones estructurales, educacionales y laborales que influyen en el proceso de construcción social de las juventudes (Dávila y Ghiardo, 2005). No define tanto la secuencia de fases de una etapa a otra, como las posiciones estructurales y las disposiciones subjetivas que producen esos cambios de condición. Las trayectorias son factores que marcan las estructuras de transición. Aún cuando la estructura de la transición sea la misma, las condiciones en que transcurren y sus impactos varían y dependen de las condiciones de origen. Si observamos la relación entre trayectoria y transición podremos comprender la configuración de prácticas, la creación de aspiraciones, la formulación de expectativas y el despliegue de las diferentes estrategias que adoptan los jóvenes, vinculando las estructuras sociales con las formaciones culturales y los sentidos de la acción (op.cit.122)

Otro sociólogo francés, Claude Dubar (2002), estudia las formaciones identitarias producidas alrededor del trabajo y el empleo en Francia hacia fines de los años ochenta del siglo pasado. Este trabajo le permite mostrar la historicidad de las formas identitarias, las que transitan de comunitarias a societarias. Concebidas como procesos históricos, colectivos e individuales, cada formación identitaria define modalidades o formas sociales de identificación diferentes. En el caso de las formas comunitarias, las identificaciones y las vinculaciones están más estrechamente ligadas a la pertenencia como miembro de una comunidad y a la posición que el individuo ocupa en ella; en las formas societarias las identificaciones, aunque provisorias y diversas, resultan de las múltiples pertenencias a colectivos que podrán variar a lo largo de la vida. Según Dubar, las formas comunitarias y las formas societarias conviven y se relacionan permitiendo el proceso de doble identificación, para los demás y para sí, diferente según prevalezca una u otra forma identitaria. Las identidades resultan de identificaciones diversas producto de procesos de socialización en formas sociales comunitarias o societarias, o de la relación particular entre ambas formas.

Continuando el estudio sobre las identidades que se construyen alrededor del trabajo, Dubar propone estudiar las trayectorias profesionales. Buscando precisar teórica y metodológicamente este concepto,



Dubar (1998) se pregunta cómo resolver los problemas que plantean los abordajes longitudinales. Para resolver este problema teórico-metodológico establece la distinción entre trayectorias objetivas -aquellas que refieren a la secuencia de posiciones sociales durante toda la vida y que pueden ser medidas por categorías estadísticas de lo que se desprenden tendencias-; y trayectorias subjetivas -reconstruidas a partir del uso de categorías de análisis que releven los mundos sociales, definen formas identitarias heterogéneas y se expresan a través de relatos biográficos-.

Problemas metodológicos para el estudio de las trayectorias juveniles

En términos metodológicos se presentan una serie de dificultades para trabajar con la categoría trayectoria cuando nuestro universo son las y los jóvenes. En primer lugar, y volviendo sobre la definición de Bourdieu, resulta por lo menos complejo dar cuenta del *haz de trayectorias* en condiciones en que gran parte de la investigación sigue estando circunscripta a las oportunidades de formación de los mismos investigadores, y a la realización de tesis de maestría y doctorado. Esta definición de trayectoria requiere de la inversión de tiempo y recursos para que los estudios longitudinales alcancen un universo representativo de lo que Bourdieu denomina trayectoria modal o de colectivos juveniles.

El segundo problema que se nos presenta, en el estudio de las trayectorias objetivas, es cómo reunir la variedad de itinerarios según posiciones sucesivas para construir, seguidamente, clases de trayectorias en función de las semejanzas de tales itinerarios. Dado que las trayectorias de las y los jóvenes se presentan en formación, cabe preguntarnos si es posible analizarlas en clave de movilidad social para clasificarlas en ascendentes, descendentes o estancadas. Dubar, como Bourdieu, plantean la relación existente entre trayectoria y habitus de clase, y sugiere que las cualidades de dicho habitus están empíricamente más relacionadas con las posiciones que con las trayectorias estadísticamente medidas. Por ende, ¿qué tipo de información ofrecen las trayectorias reconstruidas a través de la estadística?

En el caso de las trayectorias subjetivas (Dubar, 1998), que refieren a procesos identitarios individuales, el relato biográfico que realiza el individuo será el punto de partida para su abordaje. Se trata de la puesta en palabras del curso que siguió y sigue la propia vida, y da cuenta de los mundos sociales en que se construyen identidades diversas. La temporalidad de la experiencia vivida forma parte de la trayectoria entendida como un itinerario que incluye la formación pasada, el presente social, familiar y laboral, y las expectativas futuras. Sin embargo, tal como señala Dubar, el estudio de las trayectorias subjetivas encuentra un límite en las categorías léxicas disponibles para construir el relato biográfico, como también el contexto de la entrevista y el tipo de preguntas que hace el investigador. En este caso, propone utilizar el método inductivo para recuperar las disposiciones que constituyen las formas identitarias. Cabe entonces preguntarnos cuáles son las estrategias metodológicas adecuadas para recuperar las trayectorias subjetivas y cómo realizar un análisis de género que no se limite a la diferencia entre los sexos.



a- Trayectorias educativas

En toda trayectoria hay experiencia, social e individual, sobre el mundo social y que se traduce en conocimiento práctico, y supone tramos, etapas, itinerarios. El problema o el desafío es recuperar la experiencia inscripta en esa trayectoria porque señalar la posición, medida por indicadores tales como tasa de escolarización o de actividad, no permite mostrar la complejidad de los mundos juveniles³⁸, como tampoco resultan ser indicios certeros respecto cuáles serán los itinerarios futuros de las y los jóvenes.

Sin embargo, el estudio de la trayectoria constituye una opción metodológica fundamental para relevar la temporalidad de la experiencia, permitiendo referenciar las múltiples formas de atravesar la experiencia escolar sin que ello implique un recorrido lineal por el sistema educativo. Lejos de afirmar que la trayectoria es sólo responsabilidad de los jóvenes, este concepto permite recuperar los recorridos seguidos por los sujetos y ligarlos a dimensiones institucionales, educacionales y laborales, lo que la hace más potente en términos analíticos.

Los estudios de trayectorias educativas, y el análisis de los procesos de escolarización de las nuevas juventudes, constituyen un aporte al conocimiento de los desempeños escolares y el papel que las instituciones cumplen como facilitadoras -o no- del tránsito de las y los jóvenes por el sistema escolar. No obstante, estudiar las trayectorias educativas en correspondencia unívoca con la organización moderna del dispositivo escolar (aéreas, ciclos, cursos) según grupo etario, y con una representación de alumno y alumna capaz de ajustarse a esta definición institucional, produce una caracterización de los itinerarios escolares en términos de desajustes.

En la Argentina existen políticas públicas pensadas como seguimiento de las trayectorias escolares³⁹, y constituyen una oportunidad para revisar la formación que brinda la escuela como preparación para la inserción futura de los jóvenes. En este caso, el seguimiento que se realiza es del alumno/alumna de la escuela al trabajo o hacia los estudios superiores. El desafío es proponer políticas de seguimiento dentro del sistema escolar partiendo de la simple idea de que los recorridos, y los tiempos en que tales recorridos se realizan, varían dentro del grupo considerado en función de múltiples variables como clase, sexo, edad, género, territorio, entre otros. Algunos jóvenes no se ajustan a lo que el sistema escolar establece como la norma, pero aún así sostienen su escolaridad en otros niveles de enseñanza o escuelas. En el caso de las mujeres, la división sexual del trabajo y el repertorio de tareas que desarrollan en el hogar afectan sus trayectorias educativas. Comprender estas variaciones en las trayectorias de las mujeres requiere de estrategias metodológicas renovadas para relevar la complejidad de elementos que componen sus mundos, incluida la escuela.

³⁸ Los mundos de vida juveniles resultan de dinámicas, formas de agregación y vinculación que a veces reciben el nombre de culturas juveniles, tribus urbanas o movimientos juveniles (Muñoz González, 2006).

³⁹ Un ejemplo lo constituye el Sistema de Seguimiento de Estudiantes y Graduados de Educación Técnico Profesional (SEGETP) del Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET), dependiente del Ministerio de Educación de la Nación.



b- Trayectorias sociales

Respecto de las trayectorias sociales de las y los jóvenes, el trabajo remunerado y la inserción ocupacional se presentan como la principal variable para caracterizar sus itinerarios. Basados en el análisis de la movilidad social, estos estudios contienen una enorme influencia de la ciencia económica en la imposición de una visión acerca del sentido que tiene el trabajo en el mundo occidental capitalista. La escuela se presenta, en consecuencia, como la institución que brinda a las nuevas generaciones los recursos necesarios, así como las disposiciones y habilidades adquiridas durante la etapa escolar, para enfrentar el futuro inmediato una vez finalizada la escuela. El enfoque economicista representa a la juventud como una etapa de transición a la vida adulta y no como un ciclo vital⁴⁰ en sí mismo, obligando a la escuela a constituirse en un dispositivo encargado de dicha preparación cuando, en verdad, la escuela es mucho más para los jóvenes, es un espacio ineludible de producción juvenil.

En un trabajo reciente (Seoane y Longobuco, 2013) sobre trabajo juvenil, propusimos situar el trabajo que realizan las y los jóvenes en el plano de las producciones culturales de la existencia. Desde esta perspectiva, el trabajo en la vida de los jóvenes representa una buena parte de la producción cultural de las nuevas generaciones. Conocer cómo se conforman los mundos juveniles y los proyectos que elaboran requiere de estudios e investigaciones que privilegien un enfoque cultural por sobre un enfoque economicista.

El mayor desafío metodológico lo representa la categoría de los *NiNi*. En los años noventa, surge esta categoría para referir a los jóvenes que ni estudian en el sistema educativo ni trabajan en el mercado formal, desconociendo que las y los jóvenes participan de diversas redes de sociabilidad y socialización que resultan tan importantes como la escuela y el trabajo. Un ejemplo lo constituye el trabajo no remunerado que realizan a diario los jóvenes, poniendo en evidencia la vulnerabilidad de la relación laboral y de las condiciones de trabajo. En ocasiones son actividades vinculadas a la subsistencia o de apoyo a emprendimientos familiares, incluido el trabajo doméstico y de cuidado que realizan especialmente las jóvenes mujeres. Esta nueva etiqueta y estigma social (*NiNi*) ⁴¹ invisibiliza recorridos posibles y presume que quien no cumple con los itinerarios establecidos constituye un problema para la sociedad. El desafío metodológico entonces es relevar la compleja trama de redes y actividades que componen las vidas de estos jóvenes, según condición social, edad, sexo, género, etnicidad (op.cit.).

_

⁴⁰ Con ciclo vital no aludimos al enfoque funcionalista que define juventud como una etapa delimitada por criterios demográficos. Tampoco al paradigma adultocéntrico que concibe a la juventud como un tiempo vacío; o al paradigma culturalista que, asentado en las identidades juveniles, concibe a las juventudes como grupo social homogéneo. Hacemos alusión a la juventud como un colectivo heterogéneo, en el que la edad y la posición social, el género y la sexualidad, explican las variaciones intra e intergeneracionales. Usamos el término ciclo vital con el propósito de cargarlo de significado y contraponerlo a la idea de mera transición y preparación para la vida adulta.

⁴¹ En el artículo citado señalábamos: Rodrigo Negrete Prieto y Gerardo Leyva Parra (2013) discuten la categoría de los NiNi y afirman que es más una etiqueta que un concepto sólido, y que no ha formado parte de ninguna Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET) de la OIT para definir qué es y qué no es trabajo, ni de otros foros de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), pero es reforzado por la OCDE a través del vocablo Neet. El término NiNi es una traducción de la voz NEET o Neet (Not in Employment Education or Training) utilizado por primera vez en 1999 en un informe de la Social Exclusion Unit, Gran Bretaña (p.74).



Las líneas hasta aquí presentadas permiten concluir que si queremos una comprensión y conocimiento más acabado de los mundos juveniles, son necesarios otros abordajes teóricos y metodológicos que acompañen a los estudios de trayectorias. La investigación sobre jóvenes en perspectiva de género ofreció la posibilidad de combinar las categorías trayectoria y experiencia como una opción metodológica potente para indagar en los mundos juveniles, y para documentar lo no documentado de la vida de las y los jóvenes (Rockwell, 2009).

Sujetos de la experiencia

Desde los griegos hasta el marxismo occidental, el término experiencia ha sido objeto de múltiples debates y ha recibido, en consecuencia, diferentes significados. Desde su potencialidad para conocer y comprender el mundo exterior hasta la posibilidad misma de tener experiencias en el mundo moderno, la categoría experiencia ha estado en el centro de las reflexiones de filósofos clásicos como Platón y Aristóteles, de intelectuales marxistas como Benjamin y Adorno, y de intelectuales postmarxistas o postestructuralistas como Foucault, entre otros.

Un trabajo reciente de Martin Jay (2009) analiza los sentidos controversiales asignados a la categoría experiencia por autores y tradiciones diferentes, y presenta las variaciones en los usos del concepto y los debates originados en la búsqueda de una nueva legitimidad para la experiencia.

Si para el pragmatismo norteamericano la experiencia es una fuente de legitimación opuesta a la abstracción racional (...) significaba tanto la experimentación original cuanto el aprendizaje de las valiosas lecciones del pasado susceptibles de ser aplicadas imaginativamente en el futuro (op.cit., 313)⁴², la experiencia resurge como un (nuevo) objeto verdadero que modifica al sujeto de la experiencia y a los objetos del mundo exterior. La conciencia es transformada en el encuentro con los objetos, pero los objetos también se transforman a partir de un sujeto que los encuentra.

Desde el postestructuralismo, Michael Foucault propone la existencia de formas de subjetividad, y desarrolla el concepto de *experiencia del sujeto* como una experiencia anterior a toda correlación con los campos del saber o reglas de normatividad. Tal es el caso de la experiencia de la locura, el crimen, el deseo, donde lo común a todas ellas es que no derivan de la correlación con el saber sino que son experiencias de la sexualidad o del poder y no solamente un efecto producido por la sexualidad y el poder. La *experiencia reflexiva* será central en el proceso de autoconstitución por el cual el sujeto se produce en tanto tal. Este es el sentido asignado a la experiencia que va a retomar el feminismo y la teoría de género (Jay, 2009:444-452).

⁴² Para Dewey, experiencia era algo más que el simple contacto con el mundo. Vinculaba experiencia con la búsqueda de realización y plenitud, personal y comunitaria. Fue quien hizo de la relación experiencia y educación una reflexión pedagógica y filosófica de gran alcance.



Para el movimiento político feminista el concepto de experiencia ha sido central como forma de reivindicar las experiencias de las mujeres silenciadas, no escuchadas o en posición subalterna respecto del varón, en un sistema social caracterizado como androcéntrico y patriarcal. La experiencia de la producción del género puede ser entendida como un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias sexuales. La percepción de requerimientos diferenciados constituye la experiencia de cada uno/a como sujetos distintos en tanto varón o mujer, masculino o femenino.

El debate dentro del feminismo práctico (militante) y teórico (académico) en torno de los sentidos asignados a la experiencia puede referirse a un saber que se adquiere en la práctica, al bagaje que cada persona va acumulando a lo largo de su vida, y a las sensaciones que construyen un mundo interior. Para una vertiente del movimiento feminista la experiencia es distinta según los sexos y por ello la experiencia masculina no debe ser considerada un universal.

Experiencia permite indagar en la subjetividad, las sexualidades y los cuerpos. Para Teresa De Lauretis, experiencia refiere al *proceso por el cual se construye la subjetividad de todos los seres sociales* (1992:253) y a un complejo de efectos de significado, costumbres, disposiciones, asociaciones, percepciones, derivadas de la interacción de uno mismo con el mundo exterior. Experiencia puede aludir,

al mero registro de datos sensoriales, o a la relación puramente mental (psicológica) con objetos y acontecimientos, o a la adquisición de habilidades y competencia por acumulación o exposición repetida. Tampoco uso el término en el sentido individualista e idiosincrásico de algo perteneciente a uno mismo y exclusivamente suyo, aún cuando los otros puedan tener experiencias "similares", sino más bien en el sentido de proceso por el cual se construye la subjetividad de todos los seres sociales (De Lauretis, 1992:252-3).

En el campo educativo, François Dubet y Danilo Martuccelli (1998) definen experiencia escolar como una actividad cognitiva, una manera de construir la realidad, de experimentarla. La experiencia social se forma donde los actores están supeditados a lidiar simultáneamente con las diversas lógicas de los campos de los que participan. Desde esta perspectiva, los jóvenes desarrollan ciertas lógicas de acción que les permiten sobrevivir, adaptarse, integrarse parcial y simbólicamente, o conformarse a la exclusión forzada. El propósito es captar la experiencia desde el punto de vista de los actores, y que el testimonio de los actores se desarrolle en el espacio de estas relaciones. Alejándose de la sociología clásica y su confianza puesta en la fuerza civilizadora de las instituciones para producir una experiencia coherente e integrada, y de la sociología crítica y su conceptualización de la escuela como aparato de control, estos autores proponen que la socialización es inculcación pero también producción de sujetos capaces de manejarla, y no sólo receptores pasivos de una ideología. Sugieren que el sujeto social se construye de una pluralidad de experiencias, en la heterogeneidad de lógicas y racionalidades de la acción.



Desde el campo de la historia, Joan Scott (2001) señala que documentar la experiencia de otros ha sido una estrategia exitosa pero que, para los historiadores de la diferencia, encuentra su propio límite al no haber podido producir un marco epistemológico diferente al de la historia ortodoxa que excluyó considerar la diferencia. Por esa razón, hacer visible la experiencia no alcanza para realizar

un examen crítico del funcionamiento del sistema ideológico mismo, de sus categorías de representación (homosexual/heterosexual, hombre/mujer, negro/blanco como identidades fijas e inmutables), de sus premisas acerca de lo que estas categorías significan y cómo operan, de sus nociones de sujetos, origen y causa (...) Hacer visible la experiencia de un grupo diferente pone al descubierto la existencia de mecanismos represivos, pero no su funcionamiento ni su lógica internos: sabemos que la diferencia existe, pero no entendemos cómo se construye relacionalmente. Necesitamos dirigir nuestra atención a los procesos históricos que, a través del discurso, posicionan a los sujetos y producen sus experiencias. No son los individuos los que tienen la experiencia, sino los sujetos los que son constituidos por medio de la experiencia (2001:49).

En una entrevista reciente, Danilo Martuccelli (2013) reconoce que el feminismo es quien más tempranamente planteó que debíamos pensar la dominación desde la vida personal. Así, el campo de estudio de las experiencias de mujeres se inscribe en una sociología que busca describir y analizar las estructuras a partir de las experiencias y las marcas que ellas dejan en los individuos. Este es el proceso de trabajo de las estructuras sociales sobre los individuos que la sociología del individuo denomina individuación.

En relación con la experiencia de género, Teresa De Lauretis (1996) señala que *el género no es una* propiedad de los cuerpos o algo originalmente existente en los seres humanos, sino el conjunto de efectos producidos en los cuerpos, los comportamientos y las relaciones sociales (p.8), y que las autorepresentaciones son producidas en el sujeto por las prácticas socioculturales, los discursos y las instituciones dedicadas a la producción de mujeres y varones (p.26). Estas prácticas, discursos e instituciones, constituyen lo que De Lauretis dio en llamar tecnologías de género. Entre las instituciones productoras de experiencia de género se encuentra la escuela.

Experiencia y Socialización

Las y los jóvenes se constituyen como un actor plural porque viven un conjunto de experiencias de socialización en ámbitos e instituciones diversas entre las que se cuenta la familia, la escuela, el barrio, el club, entre otros. Las experiencias más importantes para las y los jóvenes ocurren en los intersticios de las instituciones donde tienen lugar relaciones de sociabilidad.

Os valores e comportamentos apreendidos no âmbito da família, por exemplo, são confrontados com outros valores e modos de vida percebidos no âmbito do grupo de pares, da escola, das mídias etc.



Pertence, assim, simultaneamente, no curso da sua trajetória de socialização, a universos sociais variados, ampliando os universos sociais de referência (Lahire, 2002 citado por Dayrell, 2007:10).

La condición juvenil resulta de un conjunto de experiencias sociales, construidas y vividas en espacios diferentes, que ingresan a la escuela de la mano de las y los jóvenes. La condición juvenil condiciona la experiencia escolar, pero lo juvenil también se produce en la escuela a partir de la trama de sociabilidad que allí opera y que resulta fundamental para la conformación de los grupos de pares. En este sentido, la escuela sigue siendo un dispositivo institucional donde tienen lugar procesos biográficos de socialización de jóvenes, y es un espacio juvenil porque en él confluyen diferentes formas de vivir la juventud que impactan en la formación identitaria de los jóvenes.

El trabajo que hacen las y los jóvenes para elaborar su proyecto de vida articula tres dimensiones: en primer lugar, la dimensión de lo real, y la pregunta ¿qué puedo hacer?; en segundo lugar, la dimensión del deseo los coloca ante el dilema ¿qué quiero hacer?; por último, la dimensión ético – moral los obliga a pensar ¿qué debo hacer? Las respuestas que cada joven consigue dar a cada uno de estos interrogantes, a partir de las cuales elabora su proyecto de vida, parten de la pregunta ¿quién soy? para decidir ¿hacia dónde voy? (Leão, Dayrell y Batista dos Reis, 2011), y dependen de la cantidad y calidad de los soportes de que dispone (afectivos, materiales, simbólicos) (Martuccelli, 2007:37-107) y de las redes de sociabilidad de las que cada uno/a participa.

La noción de soporte tiende, por lo tanto, a contar con ese conjunto heterogéneo de elementos, reales o imaginarios, tejidos a través de las relaciones con los demás o consigo mismo, pasando por una internalización diferencial de las situaciones y de las prácticas, gracias a las cuales el individuo se tiene porque es tenido, y es tenido porque él se tiene, dentro de la vida social (Ibíd.:63)

Problemas metodológicos para relevar las experiencias juveniles

Relevar las experiencias juveniles requiere de la reconstrucción del nivel documentario, es decir, el contexto social específico en el que tienen lugar las experiencias de los individuos así como comprender sus visiones del mundo.

A interpretação documentária não parte de teorias ou metodologias elaboradas previamente; estas são desenvolvidas ou incorporadas de forma reflexiva durante o processo de coleta e análise dos dados empíricos. A reconstrução constitui uma das principais ferramentas do método documentário, diferenciando-se, dessa forma, de outros abordagens qualitativas ou métodos "estandardizados" que se caracterizam pela elaboração prévia de hipóteses e pela verificação ou comprovação destas no processo de interpretação (Weller, 2011:72).

Porque la experiencia es tanto colectiva como individual, el abordaje en grupos permite relevar las experiencias de las y los jóvenes. Autoras como Wivian Weller, proponen como estrategia metodológica



el grupo de discusión que, a diferencia del grupo focal, permite la obtención de narraciones sobre determinadas experiencias para analizarlas a la luz del contexto histórico, social y cultural en el que tales experiencias se inscriben. Como técnica y como método, el grupo de discusión permite comprender que las posiciones asumidas por los entrevistados, sus opiniones y representaciones, reflejan orientaciones colectivas o visiones de mundo. Las experiencias biográficas-individuales y biográficas-colectivas están atravesadas por experiencias comunes que resultan de pertenecer al mismo medio social o generación (Bohnsack y Schaffer, 2001, citado por Weller, W. y Pfaff, N. 2011:57).

El grupo de discusión facilita la producción de una narración colectiva pero requiere de ciertas condiciones para su registro y posterior interpretación. Exige del/la investigador/a la permanencia prolongada en el territorio, no sólo para producir la confianza necesaria para que el grupo de jóvenes decida participar de la investigación, sino también para obtener la información necesaria de manera de inscribir dicha narración en un contexto social, familiar y escolar determinado.

Aún resueltas estas condiciones como puntos de partida para la investigación, el mayor problema es cómo capturar la experiencia que implica formar parte de un grupo de jóvenes que elige interactuar a través del grupo de discusión, y la experiencia de construir una visión compartida sobre la escuela, la familia, las actividades culturales, los proyectos futuros.

Para cerrar....

Analizar las trayectorias (sociales, escolares) permite reconstruir los recorridos seguidos por los individuos en las diferentes etapas de la vida, y conocer las posiciones que ocupan en el campo social en un momento determinado. En el estudio de las y los jóvenes, ofrecen la posibilidad de conocer las condiciones en las que logran armar sus itinerarios, y comprender la relación de tales itinerarios con variables como clase social, edad y sexo, clima educativo, escolarización, inserción ocupacional, entre otros.

Relevar las experiencias comprende un desafío para la investigación, y encuentra en los grupos de discusión de mujeres y varones la posibilidad de recuperar una narración individual y colectiva, donde las opiniones resultan de la interacción en el grupo y no una construcción a priori. Los estudios de experiencias juveniles ofrecen la posibilidad de recuperar la experiencia inscripta en toda trayectoria y avanzar en un análisis de género para mostrar las posiciones en función de su inscripción identitaria: jóvenes, mujeres, varones, gays, lesbianas, militantes culturales o políticos, etc. La dificultad para registrar a todos/as y a cada una de ellos/as se compensa con la riqueza de una narración que tiene lugar en el mismo momento en que sucede la interacción.

Reconocer que estamos ante un nuevo sujeto joven requiere de nuevos diálogos al interior del campo de estudios de juventudes. El diálogo entre los enfoques socioculturales y los estudios de trayectoria pone



un freno a cualquier intento por homogeneizar al colectivo joven, mientras que los trabajos sobre las experiencias juveniles reconstruyen los ámbitos en los que están siendo socializadas las nuevas generaciones y constituyen una oportunidad para observar cómo operan instituciones como la escuela. Son necesarios diseños de investigación que tengan en cuenta los cambios registrados en la categoría juventud para relevar menos lo que se espera de ellos y más lo que sueñan, proyectan y construyen día a día.

Bibliografía

BOURDIEU, P. Clase social y clase de trayectoria. En: *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto.* Madrid: Taurus, 1998.

------ La ilusión biográfica. En: *Razones prácticas, sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama, 1997.

DÁVILA LEÓN, O. y GHIARDO SOTO, F. Trayectorias, transiciones y condiciones juveniles en Chile. *Nueva Sociedad* 200, 2005, 114-126.

DAYRELL, J. A Escola 'Faz' as juventudes? Reflexões em torno da Socialização Juvenil. *Educ. Soc.*, Campinas, vol. 28, n. 100 - Especial, 2007. p. 1105-1128. Disponible en: http://www.cedes.unicamp.br

DE LAURETIS, T. Alicia ya no. Feminismo, Semiótica, Cine. Madrid: Cátedra, 1992.

------. La Tecnología del Género. Revista *Mora* N° 2. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras – Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (UBA), 1996.

DUBAR, C. Trajetórias sociais e formas identitárias: alguns esclarecimentos conceituais e metodológicos. *Educação e Sociedade* vol.19, N°62, p.13-30, 1998. ISSN 0101-7330. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S010173301998000100002&lng=es&nrm=iso.

-----. La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación. Barcelona: Ediciones Bellaterra, 2002.

DUBET, F. y MARTUCCELLI, D. *En la escuela: sociología de la experiencia escolar*. Barcelona: Editorial Losada, 1998.

JAY, M. Cantos de Experiencia. Variaciones modernas sobre un tema universal. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2009.

LEÃO, G.; DAYRELL, J. y BATISTA dos REIS, J. Juventudes, Projetos de Vida e Ensino Médio. *Educ. Soc.*, Campinas, v. 32, n. 117, 2011. p. 1067-1084. Disponible en: http://www.cedes.unicamp.br



MARTUCCELLI, D. Gramáticas del Individuo. Buenos Aires: Losada, 2007. ISBN 978-950-03-7195-7.

MONTES, N. y SENDÓN, M.A. Trayectorias educativas de estudiantes de nivel medio. Argentina a comienzos del siglo XXI. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* [en línea] 2006, 11 (Abril-Junio) Disponible en:http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14002904 ISSN 1405-6666

MUÑOZ GONZÁLEZ, G. La comunicación en los mundos de vida juveniles: hacia una ciudadanía comunicativa. Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de Doctor en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud. Doctorado en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Universidad de Manizales – CINDE. Tutor: Carles Feixa Pámpols, 2006.

ROCKWELL, E. *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós, 2009.

SCOTT, J. W. Experiencia. *La Ventana*, Revista de Estudios de Género N°13. Traducción de Moisés Silva. México: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 2001.

SEOANE, V. Sociología del individuo: socialización, subjetivación e individuación. Entrevista a Danilo Martuccelli. *Archivos de Ciencias de la Educación*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la

Educación, Departamento de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata (Argentina), 2013 (en prensa).

SEOANE, V. y LONGOBUCO, H. Trabajo juvenil: entre la producción cultural y la reproducción económica. *Propuesta Educativa* Número 40 – Año 22 – Nov. 2013 – Vol. 2 – Págs 64 a 78.

WELLER, W. Grupos de discussão: aportes teóricos e metodológicos. En: Weller, W. y Pfaff, N. (orgs.) Metodologias da Pesquisa Qualitativa em Educação. Teoria e Prática. Petrópolis: Vozes, 2011.